



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY

 **Facultad de
Psicología**
UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

**El proceso de reconstrucción de viviendas en contexto de desastres y
su incidencia en la resiliencia comunitaria.**

El caso del tornado del 15 de abril de 2016 en la Ciudad de Dolores.

Tesis de Maestría en Psicología Social

Mariana Yanil Pereira Condinanza

Directora académica: Prof. Agda. Graciela Loarche Guerra

Maestría en Psicología Social

Facultad de Psicología

Universidad de la República

Marzo 2023

Índice

Índice.....	1
Agradecimientos.....	3
Resumen.....	4
Abstract.....	5
Listado de siglas.....	6
1. Capítulo 1: Introducción y antecedentes.....	7
1.1. La Dolores.....	7
1.2. El tornado del 15 de abril de 2016.....	9
1.3. Antecedentes.....	12
2. Capítulo 2: Referentes teóricos.....	15
2.1. El impacto de los desastres en la actualidad.....	15
2.2. El Sistema Nacional de Emergencias en Uruguay y la construcción de un país sin riesgos.....	16
2.3. ¿Qué es un desastre?.....	18
2.4. Clasificación de los desastres.....	19
2.5. La reconstrucción en contexto de desastres.....	20
2.6. La reconstrucción de viviendas en contexto de desastres.....	21
2.7. Resiliencia.....	23
2.8. Resiliencia comunitaria.....	25
3. Capítulo 3: El problema y las preguntas de investigación.....	28
3.1. Problema de investigación.....	28
3.2. Pregunta de investigación.....	30
3.3. Objetivo general.....	30
3.4. Objetivos específicos.....	30
4. Capítulo 4: Diseño metodológico.....	32
4.1. Propuesta metodológica.....	32
4.2. Población participante.....	33
4.3. Método de análisis.....	34
4.4. Simplificación de la información.....	34
4.5. La categorización.....	34
4.6. Consideraciones éticas.....	35
5. Capítulo 5: Análisis.....	37
5.1. Políticas de reconstrucción/desastres.....	37
5.1.1. Habitar previo al tornado.....	38
5.1.2. Recursos institucionales, el rol del Estado y su organización.....	40
5.1.3. Apoyo psicológico.....	43
5.1.4. Apoyo social y comunitario.....	46

5.2. Proceso de relocalización.....	47
5.2.1. Vivienda transitoria.....	47
5.2.2. Búsqueda de la solución habitacional.....	51
5.2.3. Tiempos de espera.....	54
5.2.4. Percepciones sobre el trabajo desempeñado por equipos técnicos.....	56
5.2.5. Trabajo con equipos técnicos.....	59
5.3. Impacto emocional y proceso de recuperación de la población.....	63
5.3.1. La experiencia/vivencia del tornado.....	64
5.3.2. Afectación social.....	65
5.3.3. Reacciones.....	67
5.3.4. Pérdidas.....	69
5.3.5. Oportunidades luego del tornado.....	70
5.3.6. Percepción desfavorable ante situaciones comunitarias.....	72
5.4. Resiliencia.....	74
5.4.1. Resiliencia comunitaria.....	74
5.4.2. Nuevas redes - vínculos.....	76
5.4.3. Cambio de prioridades.....	78
5.4.4. Vínculo afectivo hacia el lugar.....	79
5.4.5. Apoyo familiar y comunitario.....	81
5.4.6. Recursos internos.....	83
6. Capítulo 6: Consideraciones finales.....	85
Conclusiones.....	85
Referencias.....	91
Apéndice.....	102
A. Pauta de entrevista.....	102
B. Consentimiento informado.....	106

Agradecimientos

A Janil y Juan, mis padres, mi tía Quela y a Nito por el cariño y el apoyo incondicional.

A Paulo por la paciencia y el amor.

A Ceci, por las risas, el aguante y porque contigo el proceso fue más ameno.

A Vir y Vale, por su amistad, apoyo y colaboración.

A Julia por ser mi representante con los estudiantes.

A Grace, por su generosidad, confianza y el acompañamiento durante este recorrido.

A los/as habitantes del CH “Altos del Prado” y viviendas MEVIR, porque sin ellos/as esta investigación no hubiera sido posible.

Resumen

El objetivo de este estudio propone conocer el proceso de reconstrucción de viviendas en la ciudad de Dolores asociado al tornado del 15 de Abril de 2016 y su incidencia en la resiliencia comunitaria.

Esta investigación parte desde un diseño de enfoque cualitativo. La estrategia metodológica utilizada fue el estudio de caso, y se utilizó como técnica principal la entrevista en profundidad de nueve personas afectadas por el tornado, que luego fueron relocalizadas en nuevas viviendas. También se realizaron entrevistas a informantes calificados, técnicos o referentes institucionales de organismos estatales.

El trabajo se estructura a través de cuatro dimensiones, que se encuentran vinculadas a los objetivos. La primera refiere a las políticas de reconstrucción en contexto de desastre; la segunda, al proceso de relocalización; la tercera toma en cuenta el proceso de recuperación de la población; y la cuarta refiere a la resiliencia.

El tornado marcó un antecedente fundamental en las políticas de gestión de riesgos y de reconstrucción en el país, en tanto fue un evento inédito en el cual fueron desplegados recursos extraordinarios del Estado para atender la situación de emergencia y reconstrucción. La reconstrucción de Dolores se centró sobre todo en la recuperación de infraestructuras y las propuestas de recuperación habitacional brindadas, estuvieron definidas por la capacidad crediticia y por la propiedad o no de la tierra que tenían las familias afectadas.

En esta tesis se analizan las modalidades del proceso de construcción de viviendas, la relocalización de las familias, sus fortalezas y capacidades de adaptación. Entre las principales conclusiones se señala que el desastre fortaleció los lazos sociales y la reconstrucción de viviendas permitió recomponer la vida cotidiana desde la estabilidad y seguridad de los nuevos hogares, aspectos que se asocian a la resiliencia comunitaria.

Palabras clave: reconstrucción, desastre, resiliencia comunitaria.

Abstract

The aim of this study is to understand the process of reconstruction of housing in the city of Dolores associated with the tornado of 15 April 2016 and its impact on community resilience. This research is based on a qualitative approach design. The methodological strategy used was the case study, and the main technique used was depth interviews of nine people affected by the tornado, who were later relocated to new homes. Interviews were also conducted with qualified informants, technicians or institutional representatives of state agencies.

The work is structured in four dimensions, which are linked to the objectives. The first refers to reconstruction policies in the context of disaster, the second to the relocation process, the third takes into account the population's recovery process, and the fourth refers to resilience.

The tornado marked a fundamental precedent in risk management and reconstruction policies in the country, as it was an unprecedented event in which State resources were deployed to address the emergency and reconstruction situation. The reconstruction of Dolores focused mainly on the recovery of infrastructure and the housing recovery proposals provided were defined by the creditworthiness and land ownership or not of the affected families.

This thesis analyzes the modalities of the housing construction process, the relocation of families, their strengths and adaptive capacities. Among the main conclusions, it is noted that the disaster strengthened social ties and the reconstruction of houses allowed the rebuilding of daily life from the stability and security of the new homes, aspects that are associated with community resilience.

Keywords: reconstruction, disaster, community resilience.

Siglas

ANV - Agencia Nacional de Vivienda

ASSE - Administración de los Servicios de Salud del Estado

BHU - Banco Hipotecario del Uruguay

CAIF - Centro de Atención a la Infancia y a la Familia

CECOED - Centro Coordinador de Emergencia Departamental

CCU - Centro Cooperativista Uruguayo

CDE - Comité Departamental de Emergencia

CH - Complejo Habitacional

EMDR - Eye Movement Desensitization and Reprocessing

FADU - Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo

GRD - Gestión de Riesgo de Desastre

IASC - Comité Permanente entre Agencias de Naciones Unidas

IC - Informante Calificado/a

INAU - Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay

IPCC - Intergovernmental Panel on Climate Change

IS - Intendencia de Soriano

MEVIR - Movimiento por la Erradicación de la Vivienda Insalubre Rural

MTOP - Ministerio de Transporte y Obras Públicas

MVOT - Ministerio de Vivienda y Ordenamiento Territorial

MVOTMA - Ministerio de Vivienda y Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente

OSE - Obras Sanitarias del Estado

RAR - Regional Assessment Report

SINAE - Sistema Nacional de Emergencias

UDELAR - Universidad de la República

UNDRR - United Nation Office for Risk Disaster Reduction

UTE - Usinas y Transmisiones Eléctricas

Capítulo 1. Introducción y antecedentes

Cierto es que hay heridas, están cicatrizando
todo el mundo en la obra con un ojo en la herramienta y el otro vigilando
si te dicen: ¡hay tormenta! mejor salir rajando
Dolores, Dolores, Dolores cuánto sufrieron...

Gastón “Dino” Ciarlo. (2017)

1.1 “La Dolores”

Dolores es una ciudad que se encuentra ubicada en el Departamento de Soriano, en el litoral del país, en la costa del Río San Salvador.

Esta región tiene un gran valor histórico ya que hay vestigios de que se encuentra poblada desde hace aproximadamente diez mil años, y suma la riqueza de fauna que se encuentra cercana a los ríos, campos y el buen clima. Estos aspectos hacían favorecedor el asentamiento de pobladores.

Esta zona del país fue también habitada por guayanes, yaros, chanás y charrúas y fue explorada por Sebastián Gaboto en 1527, estableciéndose el primer asentamiento europeo del país ese mismo año. (Soriano turismo, sf)

En el año 1774 se forma un poblado en las costas del arroyo Espinillo, integrado por ganaderos que vivían en estancias cercanas y se encontraban entre ellos cuando iban a hacer compras a la única pulpería que había en “El Espinillo”, por lo tanto ese sitio era un buen lugar para establecer relaciones comerciales. También allí se formó el primer oratorio convertido luego en la parroquia de “Nuestra Señora de los Dolores”. (Soriano turismo, sf)

Finalmente en 1801 se define el traslado de ese poblado a la zona actual, a la izquierda del río San Salvador. Esta mudanza fue realizada en una caravana conformada por pobladores, por autoridades civiles y eclesiásticas y trasladaron en una carreta la imagen de “Nuestra Señora de los Dolores” desde el poblado “El Espinillo”. (Lockhart, 2000, p. 36)

Años más tarde, tanto Dolores, como la zona del litoral del país, también sería un asentamiento de inmigrantes de diversos lugares quienes consideraban este territorio un lugar óptimo para cultivos. De esta manera, en el año 1889 se termina de construir el molino, que

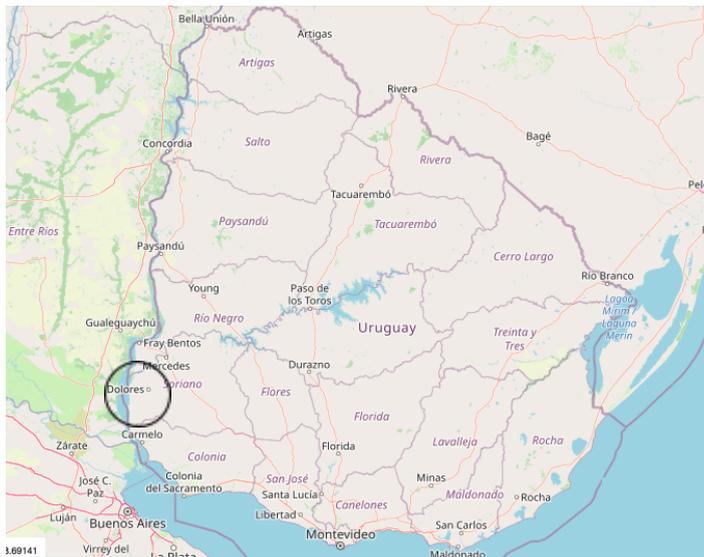
luego sería el molino San Salvador, una de las principales fuentes laborales y económicas de la ciudad y el departamento. (Lockhart, 2000)

En la actualidad Dolores tiene una población de aproximadamente 20.000 habitantes y su actividad económica se encuentra vinculada mayoritariamente a la agricultura y por este motivo a la ciudad se la conoce también como la “capital nacional del trigo” o “el granero del país”. (Soriano Turismo, sf)

La historia de la conformación de la ciudad permite comprender la cultura y la identidad del lugar, así como también comprender sus acciones en momentos relevantes a nivel comunitario.

Figura 1

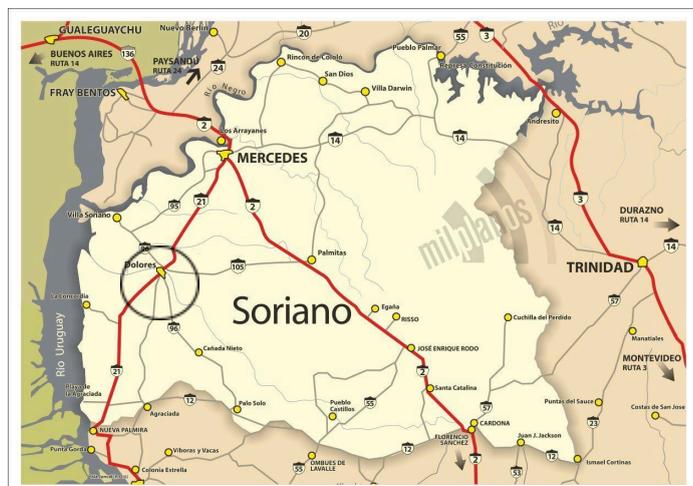
Dolores ubicado en el mapa de la República Oriental del Uruguay



Nota. Fuente: Google Maps

Figura 2

Dolores ubicado en el mapa del Departamento de Soriano.



Nota. Fuente: Soriano Turismo

1.2 El tornado del 15 de abril de 2016

El 15 de abril de 2016 a las 16 horas, mientras la mayoría de los habitantes se encontraban en plenas actividades laborales y de estudio, un tornado categoría 3 en la escala Fujita (vientos de aproximadamente 250 - 300 km/h) atravesó la ciudad dejando gran destrucción a su paso.

Ese día el evento dejó 6 fallecidos, 450 personas heridas y hospitalizadas y fueron dañadas 2721 parcelas de las 6214 que tenía la ciudad (MVOTMA, 2016). También fueron afectadas aproximadamente 2200 viviendas, de las cuales 700 de ellas fueron totalmente destruidas, 700 demolidas y 800 lograron repararse (Reconstruyamos Dolores, 2016)

Dolores se encuentra geográficamente ubicada en una zona conocida como “corredor de tornados” por lo cual estos eventos no resultan novedosos en el país. En el año 2012, la ciudad ya había sido afectada por un tornado, pero sin consecuencias graves.

En Uruguay, si bien este es un fenómeno frecuente, pocas veces ha causado daño en las ciudades. El último registro que tenía el país de un fenómeno de similares características fue en el año 1970, cuando la localidad de Fray Marcos, en el departamento de Florida fue también afectada, sin generar consecuencias tan devastadoras como en Dolores.

El evento sucedido en 2016 provocó desconcierto y angustia a la población y colocó en el tapete la importancia de la cultura preventiva.

Luego del desastre, aquellas familias que tuvieron afectada su vivienda, se trasladaron de forma provisoria a casas de familiares, amigos o vecinos. Otras personas, debieron refugiarse

en el espacio acondicionado por las autoridades municipales. Esta situación en principio provisoria, se extendió en el tiempo y generó dificultades en la convivencia, lo que implicó desplegar nuevas estrategias y por lo tanto recursos para que estas personas tuvieran mejores condiciones de alojamiento.

Durante las primeras semanas, doloreños radicados en Montevideo, se organizaron de forma voluntaria y colectiva para recibir donaciones de todo el país. Estas donaciones eran recibidas en un centro de acopio, se clasificaban los productos y luego se enviaban a Dolores. Allí, personas voluntarias y organizadas, también recibían camiones cargados con donaciones, clasificaban los productos y luego se realizaba la entrega a la población afectada, según necesidades y requerimientos.

Durante las primeras semanas luego del tornado, se conformó la Asociación Civil “Por la reconstrucción de Dolores”, integrada por empresarios, profesionales y personas de la sociedad civil. Esta Asociación Civil fue fundamental durante el proceso de reconstrucción, ya que lograron trabajar en conjunto con el Comité Departamental de Emergencia (CDE) y con el Sistema Nacional de Emergencia (SINAE), contemplando necesidades inmediatas y visualizando las vulnerabilidades de la población. También aportó a la comunidad, junto al Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA, MVOT desde el año 2020), contenedores equipados para vivienda, los cuales serían habitados en forma provisoria, durante el período de construcción de las nuevas soluciones habitacionales. La estrategia de intervención fue planificada por diversos organismos públicos, como por ejemplo el MVOT, Agencia Nacional de Vivienda (ANV), el Banco Hipotecario del Uruguay (BHU), Ministerio de Transporte y Obras Públicas (MTO) y el Movimiento de Erradicación de la Vivienda Insalubre Rural (MEVIR). A su vez, fue necesaria la coordinación constante con otras áreas del Estado, como Usinas de Transmisiones Eléctricas (UTE), Obras Sanitarias del Estado (OSE), Municipio de Dolores, Comité Departamental de Emergencia, entre otros. (Presidencia, 2018).

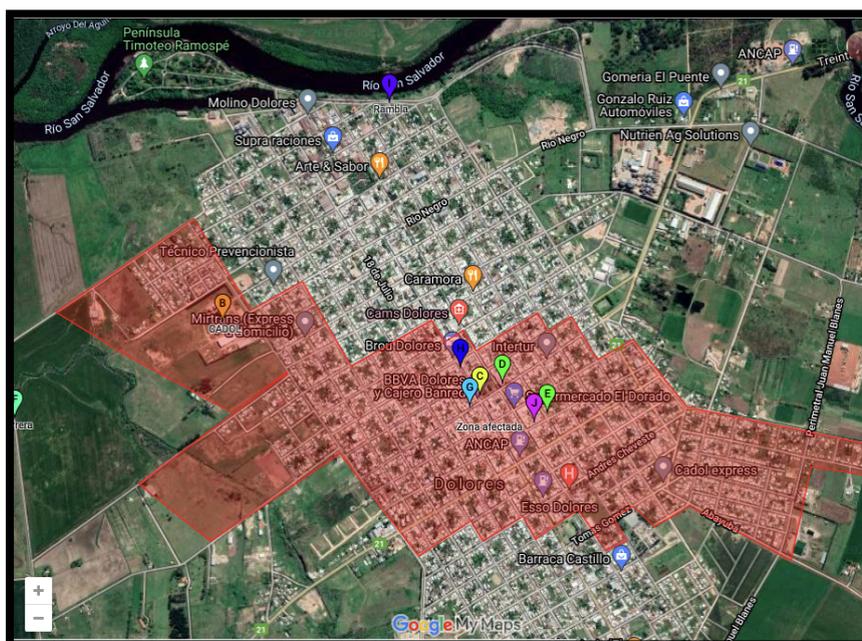
De acuerdo a los datos oficiales, para la reconstrucción de la ciudad fueron destinados 15,5 millones de dólares. El plan de reconstrucción se destacó por diversas formas de acceso a la vivienda: a través de créditos sin intereses para aquellas familias con ingresos económicos más elevados, autoconstrucción a través de MEVIR, construcción de un Complejo Habitacional (CH) y viviendas a través de empresas privadas contratadas por el Ministerio de Vivienda (MVOT) mediante licitación.

Las personas afectadas fueron seleccionadas para cada solución habitacional de acuerdo a si eran propietarias o no del suelo, o podrían acceder a él a través de una cesión de derechos por parte de familiares.

El tornado acontecido en la ciudad de Dolores, es considerado como un tipo de desastre natural; sin embargo, existe en todo evento de este tipo un componente social, ya que el mismo repercute directamente en las fragilidades territoriales que posee la comunidad. (Larena, et al. 2015). A su vez, los desastres afectan a las comunidades que se encuentran expuestas ante este tipo de eventos y no poseen la preparación necesaria para enfrentarlos, como sucedió en Dolores.

Figura 3

Trayectoria del tornado en la ciudad de Dolores



Nota. Fuente: El Observador, 2016

1.3 Antecedentes

Los antecedentes teóricos seleccionados han sido fundamentales para la profundización del problema de investigación.

En 2021, se publica en la Revista Rumbos TS. Un espacio crítico para la reflexión en Ciencias Sociales, el artículo “Resiliencia Comunitaria: una aproximación cualitativa a las concepciones de expertos comunitarios”, escrito por las autoras Andrea Fuentes Aguilar, Carolina Alzugaray Ponce y Nekabe Basabe.

En el artículo reflexionan sobre la resiliencia y la resiliencia comunitaria ante situaciones de infancia vulnerada, conflictos armados y violencia política en Chile, Colombia, Palestina y España.

En cuanto a los resultados, se reconoce a la resiliencia como un rasgo individual y a la resiliencia comunitaria desde tres dimensiones: regulación emocional, bienestar y capital social y eficacia colectiva.

En 2018, se publica en la Revista Colombiana de geografía el artículo “Resiliencia comunitaria frente a los desastres naturales: caleta Tumbes, región del Biobío, Chile”, realizado por los autores Paulina Flores y Rodrigo Sanhueza.

En la investigación se trabaja con la población del pueblo Tumbes, ubicado en la región del Biobío en Chile, con una población de 1.344 habitantes, cuya actividad económica se encuentra vinculada a la pesca artesanal, la extracción de algas y el turismo gastronómico. (Flores y Sanhueza, 2018) Esta comunidad fue afectada por el tsunami del año 2010, por lo que debió realizar un proceso de reconstrucción de viviendas, de la infraestructura pesquera y de la rehabilitación del comercio. Se realiza un análisis sobre las cinco dimensiones de la resiliencia, cuyos investigadores extraen de los aportes del autor Juan de Dios Uriarte (2013). Se concluye que esta comunidad posee altos valores de compañerismo y solidaridad, que se encuentran relacionadas con la identidad cultural que se posee a través de la pesca como principal actividad productiva. También percibieron que la comunidad pudo actuar en conjunto para lograr un objetivo común. Por último, se visualiza que existe un gran sentido de pertenencia ya que la mayoría de los pobladores relatan que les gusta el lugar que habitan y que no se mudarían.

En relación al proceso de reconstrucción, los resultados apuntan que si bien se debió realizar una modificación en las actividades laborales tradicionales, generando esto algunas disconformidades, la población evalúa positivamente los cambios realizados.

El artículo de investigación realizado por Yasna Contreras y Maricel Beltrán fue publicado en la Revista INVI en el año 2015 y se titula “Reconstruir con capacidad de resiliencia: El casco

histórico de la ciudad de Constitución y el sitio del desastre del terremoto y tsunami del 27 de febrero de 2010” y se desarrolla un análisis crítico del proceso de reconstrucción realizado luego de los desastres del 2010 en Chile.

La mayor inversión en reconstrucción fue realizada en las viviendas obviando la planificación territorial, ya que se realizó una relocalización forzada a nuevos territorios de las poblaciones más vulneradas, lo que no favorece la resiliencia comunitaria. Esta investigación corresponde a un estudio de caso el cual fue explorado desde el año 2012 y cuyo objetivo fue conocer “el estado de avance de la reconstrucción en Constitución, identificando las zonas transformadas, los cambios de usos de suelos, los sitios de venta de propiedades, así como también, las áreas de relocalización de habitantes de bajos ingresos afectados por el desastre” (Contreras y Beltrán, 2015, p. 91).

En 2015, se publica en la Revista Geográfica Venezolana “Crítica de la noción de resiliencia en el campo de estudios de desastres”, artículo desarrollado por el autor Jesus Macías.

En este artículo, el autor propone realizar críticas al uso del concepto de resiliencia ante desastres. Macías (2015) considera que dicho concepto, desplaza o invisibiliza el concepto de vulnerabilidad social, el cual alude a la predisposición que posee una comunidad a sufrir daños y contar con escasas posibilidades de recuperación.

En Uruguay se destacan los aportes de referentes teóricos como Adriana Piperno, Graciela Loarche y Pablo Sierra, autores que trabajan desde la línea de investigación interdisciplinaria sobre Gestión Integral de Riesgo de Desastres. Estos autores han formado parte de las acciones desarrolladas en diversos departamentos del país afectados por inundaciones como Salto, Artigas, Paysandú, Durazno, Soriano y Treinta y Tres, generando conocimientos y aportes relevantes para la academia y la comunidad en su conjunto. Un ejemplo de su trabajo fue el artículo: “Vulnerabilidad de las áreas inundables de la ciudad de Artigas. Impacto del evento de diciembre de 2009” publicada en la Revista Psicología, Conocimiento y Sociedad en el año 2011. El artículo considera el relevamiento a 413 unidades habitacionales afectadas por la inundación en 2009, la cual se caracterizó por su gran efecto en lo económico y social. El relevamiento permite conocer vulnerabilidades y capacidades locales, cuantificar el impacto de los costos para actuar a corto y mediano plazo y conocer la percepción del evento por parte de los afectados.

Específicamente desde la psicología en emergencias, desastres y eventos extremos, en la Facultad de Psicología de la UDELAR, se encuentran experiencias de intervención no sólo en situaciones de inundaciones, sino en otros eventos como el siniestro de tren en la Ciudad de Young en 2006, por el cual los autores Graciela Loarche y Eduardo Viera desarrollaron el

artículo “Catástrofe y trauma psicosocial: experiencia de apoyo a la comunidad de Young” en el año 2006 (Loarche y Viera, 2006).

También se llevó a cabo el proyecto de Investigación y Desarrollo (I+D) “Valoración del Impacto Vital ante eventos extremos” en los años 2010-2012 coordinado por la Investigadora Graciela Loarche, y los investigadores asociados Maria Celia Robaina, Federico Montero, Analía Stevenson y Soledad Vieytes. Esta investigación tuvo por objetivo, evaluar el impacto vital que las experiencias extremas producen en la identidad, las creencias básicas, los factores de vulnerabilidad, resistencia y crecimiento pos-traumático, en población general y en población superviviente.

Por último, luego del tornado que azotó la ciudad de Dolores en el año 2016, un equipo de docentes y egresados de la Facultad de Psicología realizó intervenciones con adolescentes que concurren a los Liceos públicos de la ciudad, con el fin de colaborar en el proceso de recuperación, evaluar la afectación psicosocial y brindar herramientas que permitan brindar estrategias de afrontamiento que mitiguen los efectos emocionales. Parte de los resultados de las intervenciones se reflejan en el artículo de Graciela Loarche, Virginia Dutra y Mariana Pereira, denominado: "Estudio sobre la percepción social del riesgo y las creencias básicas en estudiantes de educación media afectados por un tornado en Uruguay" publicado en diciembre de 2022 en la Revista IT Salud Comunitaria y Sociedad, del Programa APEX de la UDELAR.

Capítulo 2. Consideraciones teóricas

2.1 El impacto de los desastres en la actualidad

De acuerdo a los aportes de la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNDRR), en los últimos treinta años se ha visto un aumento en la cantidad de desastres reportados, tanto a nivel global como a nivel regional. Si bien se ha detectado una reducción en la mortalidad de personas por estos eventos, los efectos ocasionados por desastres impactan directa e indirectamente en la vida de las personas, en la economía y en el desarrollo de los países. (RAR, 2021, p. 7)

En América Latina y el Caribe las inundaciones por crecientes de ríos, deslizamientos de tierra o terremotos, suelen ser los eventos de origen climático que con mayor frecuencia afectan la región, dejando como consecuencia personas heridas y fallecidas (RAR, 2021).

De acuerdo a los informes que se han realizado en los últimos años como los de UNDRR en sus informes regionales (Latinoamérica y el Caribe) e internacionales, o los informes del IPCC (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, por su sigla en inglés) perteneciente a Naciones Unidas, plantean que los efectos del cambio climático a mediano y largo plazo generen un aumento en la frecuencia y en la intensidad de eventos climáticos como por ejemplo ciclones, inundaciones, sequía, olas de calor, incendios, entre otros eventos, y todos estos tienen consecuencias, como migraciones forzadas, inseguridad alimentaria, aumento de epidemias, pérdida de biodiversidad, etc. (RAR, 2021, p. 8).

Los gases del efecto invernadero continúan en aumento y por lo tanto resulta fundamental que se tomen medidas más severas a nivel internacional que permitan limitar el aumento a 1,5° C de la temperatura global y de esta forma reducir el riesgo de desastres. (IPCC, 2022)

Se destaca de estos informes también (RAR, 2021), que existe una responsabilidad mayor de los países desarrollados, ante las emisiones de efecto invernadero, debido al tipo de producción y los modelos de desarrollo que no consideran el impacto que producen en el ambiente y los riesgos que conllevan. En Latinoamérica, los países tienen un acumulado cada vez mayor de riesgos, que impactan a nivel territorial, social y ambiental. Por lo tanto es importante construir nuevas lógicas que sean permanentes e impliquen cambios políticos, sociales y económicos. “Implica un cambio radical de paradigmas, una reflexión sobre las

estructuras de gobernanza existentes para hacer frente a un contexto cada vez más complejo e interconectado, y una visión estratégica del desarrollo” (RAR, 2021, p. 21).

2.2 El Sistema Nacional de Emergencias en Uruguay y la construcción de un país sin riesgos

En el año 2019, se aprueba la Política Nacional de Gestión Integral del Riesgo de emergencias y desastres en Uruguay 2019-2030, cuya principal meta apunta a un desarrollo resiliente basado en la cultura preventiva.

En este documento se plantea como antecedente, el imaginario de un país sin riesgos, el cual tiene sus bases en el siglo XIX y principios del siglo XX mientras Uruguay se conformaba como República y daba sus primeros pasos hacia la construcción de un país “civilizado”. (SINAE, 2020; Barrán, 1994)

José Pedro Barrán (1994, p. 17) plantea que entre 1800 y 1860 en Uruguay casi no había puentes y los ríos que dividían las distintas regiones del país, impedían el fácil traslado de un sitio a otro, sobre todo en invierno. Como el frío era tan potente, los habitantes esperaban con ansias entre mayo y setiembre el veranillo de San Juan. (p.11). También la población era escasa en esos años, “rara, infrecuente en el paisaje” (p.11), sin embargo abundaban los bosques, los animales salvajes y una amplia variedad de especies.

La variedad cromática, la ejercitación del olfato, las descargas de adrenalina ante lo que ocultaban las malezas presentes por doquier, la noche más noche, el silencio inmenso, ambientaron el uso alerta y permanente de los sentidos, incluidos aquellos que la civilización hace perecer: el olfato, el oído, el tacto. (Barrán, 1994, p. 22)

El proceso de civilización, de urbanización y desarrollo del país, fue disminuyendo los sentidos de los uruguayos, a la vez que era menos necesario sentirse en alerta por peligros de la naturaleza. Sin embargo, fueron en aumento los riesgos ante eventos extremos vinculados a esos procesos de desarrollo. Esto generó que se vieran cambios en la percepción de riesgo y por consiguiente se tomaran medidas institucionales y políticas al respecto. (SINAE, 2020) “Los uruguayos comunes ya no tenían que estar alertas; su vida no dependía de la percepción inmediata del peligro en el matorral, sino de la reflexión requerida por el disciplinamiento de las pulsiones” (Barrán, 1998, p. 17) .

Entre los años 1885 y 1857, toma relevancia el Consejo de Higiene Pública, a raíz de la epidemia de fiebre amarilla que afectaba al país, y se toman medidas que colaboran en la prevención de esta enfermedad. La población, en cambio, atribuía a la epidemia, las emanaciones de la Usina de Gas, a la red cloacal y a la industria saladeril. Esta percepción del

contagio que tenía la población, cambia rotundamente en el siglo XX, ya que en este momento existía una sociedad estratificada y con una percepción de los riesgos distinta. “El foco pestilencial ya no es el pantano o la novedad técnica, lo es el pobre. La ciencia médica lo señala por su suciedad y el hacinamiento miserable en que vive; la clase alta, porque le tiene miedo y asco” (Barrán, 1994, p. 143).

Durante el siglo XX, se promovió la capacidad civilizatoria del país, buscando la modernización, por lo tanto la mirada fue dirigida hacia la industrialización y el crecimiento tecnológico, dejando de lado el entorno físico y sus riesgos. (Brugnoni, 2021. p 36)

“Quizás esto explique que los eventos extremos, naturales o antrópicos se recluyan en la memoria y no formen parte de la narrativa histórica, como cuentas sin rosario, anécdotas sin contexto” (Brugnoni, 2021. p 36)

Uruguay no tiene en su acervo una gran cantidad de eventos extremos y por lo tanto, tampoco una profundización en la gestión de riesgo y debido a su historia, no se ha profundizado en una cultura preventiva (SINAE, 2020).

El SINAE fue creado en el año 1995 y contaba fundamentalmente con la cooperación internacional de Estados Unidos, a través del fortalecimiento de programas de preparación y respuesta ante eventos extremos. Por lo tanto el accionar de este Sistema apuntaba sobre todo a la atención de eventos extremos. (SINAE, 2020)

Luego del ciclón extratropical sucedido en agosto de 2005, con rachas de viento de hasta 174 km por hora, rompió con ese imaginario colectivo de la “penillanura levemente ondulada y segura”. Con lo sucedido en el año 2005, más las inundaciones que afectaron a varios departamentos en el 2007, el país tuvo una nueva evidencia de no encontrarse preparado para afrontar este tipo de eventos, al menos no con la estructura que se encontraba vigente. (SINAE, 2020)

En el año 2009 se aprueba la Ley 18.621 de creación del Sistema Nacional de Emergencias, que sustituye a la modalidad anterior. Con esta nueva Ley se construye un nuevo marco legal para la Gestión Integral del Riesgo de Desastres, lo que permite trabajar sobre todas las fases del riesgo ante emergencias y desastres.

También se comienza a trabajar de forma más coordinada a nivel internacional, lo que permitió cambios importantes a nivel conceptual y a adherir a los acuerdos marco de la ONU, como el marco de Hyogo (2005 - 2015), cuya meta principal era reducir el riesgo de desastres entre los años 2005 - 2015. (SINAE, 2020)

En la actualidad y con esta nueva estructura el SINAE es nacional y también descentralizado, ya que cada departamento cuenta con un Comité Departamental de Emergencia, en el cual se

desarrollan políticas de Gestión de Riesgo, siguiendo los pasos de las políticas a nivel internacional. (Sinae, sf)

2.3 ¿Qué es un desastre?

La Ley N° 18.621, define desastre de la siguiente manera:

Es toda situación que causa alteraciones intensas en los componentes sociales, físicos, ecológicos, económicos y culturales de una sociedad, poniendo en peligro inminente la vida humana, los bienes de significación y el medio ambiente, sobrepasando la capacidad normal de respuesta local y eficaz ante sus consecuencias. (Art. 4. inc. X).

Vera y Macías (2021) toman los aportes de Fred Cuny (1994) quien al principio de los años 80, ya vinculaba a los desastres con las políticas de desarrollo y su relación directa con la pobreza y la vulnerabilidad de las comunidades.

Por otro lado, Cuny (1994) también planteaba que los desastres debían definirse en base a las consecuencias que generaban a las personas afectadas y sus capacidades para afrontar esos eventos. (Vera y Macías, 2021) El autor plantea como ejemplo, la diferencia que existe entre dos comunidades, una perteneciente a un país desarrollado y otra a un país en vías de desarrollo que atraviesan por un terremoto en momentos distintos pero con características similares. Mientras en el primer caso, esa comunidad tuvo daños menores y registró escasas muertes, en el otro hubo miles de muertes, y la ciudad quedó en ruinas. Por lo tanto lo que se destaca de estas situaciones es que además de la importancia que tiene el desarrollo de cada comunidad, se debe tener en cuenta la magnitud del evento, y las capacidades de afrontarlo, teniendo políticas de gestión de riesgos, recursos económicos, técnicos y humanos disponibles y una organización colectiva, que permitan reducir y mitigar el impacto que este evento genera. (Vera y Macías, 2021)

Esto podría ejemplificarse con los eventos ocurridos en Japón en el año 2011, cuando un terremoto y un posterior tsunami afectó al centro de la isla dejando gran destrucción. Sin embargo, debido a las características culturales de sus habitantes y su sentido colectivista de apoyo comunitario, confianza en sus instituciones y políticas de gestión de riesgo lograron recuperarse de ese evento al igual que en otras ocasiones a lo largo de la historia. Un año antes Haití tuvo un evento similar, sin embargo no logró recuperarse y las consecuencias de ese evento se fueron incrementando a su inestabilidad política, social y económica, limitando su recuperación. (Zilio, et al. 2022)

Allan Lavell (2002) afirma que se deben considerar al momento del impacto, las condiciones económicas, sociales y ambientales existentes (p.1) mientras continúa desarrollando el

concepto de vulnerabilidad, definiéndolo como “una serie de características diferenciadas de la sociedad, o subconjuntos de la misma, que le predisponen a sufrir daños frente al impacto de un evento físico externo, y que dificultan su posterior recuperación” (p. 2).

Aguirre (2004) plantea a la vulnerabilidad como sinónimo de agotamiento, impotencia, flaqueza, “condiciones que definen la susceptibilidad del daño” (p. 489).

La vulnerabilidad y la amenaza, entendida como la “posibilidad de la ocurrencia de un evento físico que puede causar algún tipo de daño a la sociedad” (Lavell, 2002, p. 2), son dos componentes del riesgo. El riesgo a su vez, es definido por Lavell como la “probabilidad de pérdidas y daños a futuro” (Lavell, 2002, p. 2).

Como ya se ha planteado, las capacidades son también un factor importante del riesgo, en tanto las características personales y colectivas que pueden desarrollar las personas y las comunidades son fundamentales al momento de afrontar los efectos que ocasionan los desastres. Según Vargas (2002) “las capacidades de recuperación y de reconstrucción constituyen la resiliencia, o capacidad del ecosistema para reponerse después de haber sido alterado por una actividad destructiva o desestabilizadora” (p. 16).

Aguirre (2004) sin embargo utiliza la palabra resistencia como sinónimo de resiliencia, vinculándola a la reconstrucción en tanto “capacidad de la organización social para reaccionar apropiadamente con eficacia y rapidez, a los efectos de los siniestros que frecuentemente ocasionan desastres sociales” (p. 489)

Vargas a su vez, plantea que la resistencia es un componente diferenciado a la resiliencia, ya que en este caso las personas o la comunidad logran evitar o mitigar los efectos que produce una situación de desastre (2002, p. 16).

2.4 Clasificación de los desastres

De acuerdo al tipo de amenaza, los desastres se clasifican en naturales y antrópicos. Los desastres naturales tienen su origen en las amenazas de fenómenos naturales, como ciclones, lluvias, terremotos, tsunamis, erupciones volcánicas, entre otros, y producen daños en el ecosistema. Sin embargo, debido a las condiciones de desarrollo humano, estos eventos han aumentado y afectan las condiciones de vida de la población y los territorios. (Vargas, 2002; Ugarte et al. 2014, p. 132) Esto conlleva a que los desastres no sean solamente naturales, sino que en la actualidad se le incrementa el componente social debido a los efectos que tiene en el medio ambiente la actividad humana, denominándose como desastres socionaturales.

Por otro lado, los desastres antrópicos, son aquellos que se producen por la actividad humana o social, como pueden ser los siniestros de tránsito, hambrunas, exclusión humana, guerras, accidentes tecnológicos e industriales, desplazamientos y contaminación.

2.5 La reconstrucción en contexto de desastres

La gestión de riesgo de desastres (GRD) es un conjunto de estrategias, políticas y medidas orientadas a mitigar “el impacto y los efectos económicos y sociales de los desastres por medio de la reducción de la vulnerabilidad de las comunidades, al tiempo que se desarrollan capacidades de respuesta” (Bello, et al. 2020, p. 30).

Estas estrategias, deben integrarse a los procesos de desarrollo, incluyendo la mirada intersectorial. La GRD se desarrolla en cuatro momentos:

la gestión de la peligrosidad, actuando sobre la mitigación de los efectos del evento concreto; la gestión de la vulnerabilidad, actuando sobre la situación de los sectores sociales vulnerables asentados en las áreas afectadas; la gestión de la respuesta, para actuar durante el fenómeno; y la gestión de la rehabilitación, actuando para recuperar la “normalidad” en los sectores afectados. (González, 1999; Loarche, et al. 2009, p. 73)

Estos diversos momentos se encuentran vinculados entre sí y deberían ser acompañados por las políticas institucionales a nivel nacional y local.

En el último momento de la GRD, la recuperación se produce a través de la atención a la población afectada y la recuperación de la infraestructura y actividades productivas (Bello, et al. 2020).

La reconstrucción, como plantea Vargas (2002) es la etapa más compleja y costosa en términos institucionales, políticos y financieros, ya que implica la recuperación de daños producidos tanto a nivel individual, social, como económico y ambiental (p. 55).

La reconstrucción debe centrarse en que la población afectada pueda recuperar la confianza, la seguridad y el autoestima. Es importante que las familias puedan reunificarse, se promuevan las acciones colectivas de solidaridad y apoyo social y que la comunidad se sienta respaldada por las instituciones gubernamentales. Se espera que exista un buen clima político e institucional, que se puedan recuperar las actividades laborales y económicas, y se profundice en la recuperación o reconstrucción de viviendas, edificios importantes para la educación y la cultura de la comunidad afectada. En síntesis, que se logren recuperar las condiciones de vida previas al evento ocurrido, pero considerando las vulnerabilidades existentes y las necesidades inmediatas que requiera la población. (Vargas, 2002, p. 56 y 57)

2.6 La reconstrucción de viviendas en contexto de desastres

Los procesos de reconstrucción en contexto de desastre, deben planificarse en estrategias que involucren al sector público como privado, así como también a la población afectada por el evento.

Los desastres generan desestructuración social y destrucción de los territorios; incluir a la población afectada en los procesos de reconstrucción invitando a poder pensar y proyectar de qué forma se quieren habitar los territorios a partir de ese momento, “exige establecer un diálogo en el que cada actor asista con sus recursos (y anhelos)” (Salgado, 2014, p. 35)

Vargas (2002) plantea que en los planes de reconstrucción, se piense primero en la recuperación de infraestructura, ya que resulta ser el daño más visible, así como las muertes y los heridos ocasionados. Sin embargo “esas prácticas nacen de una visión apenas epidérmica de los procesos de desastre y llegan a prescindir de los aspectos esenciales de la reconstrucción” (Vargas. 2002, p. 56)

Según el autor, si bien luego de una catástrofe se percibe un gran daño físico, la población se ve afectada también por los heridos, muertos, la pérdida de fuentes laborales, la destrucción del tejido social y la dificultad para acceder a servicios básicos como agua, electricidad, servicios de salud, entre otros. Por lo tanto, para pensar en una reconstrucción integral se deben valorar estos aspectos vitales para la recuperación de la vida cotidiana de la población. Esto incluye incidir sobre las vulnerabilidades existentes en la población las cuales deberían reducirse como forma de prevención ante la amenaza de otro evento extremo. (Vargas, 2002). Contreras y Beltrán (2018) dicen que uno de los problemas frecuentes en los procesos de reconstrucción es que las autoridades gubernamentales tienen dificultades para establecer alianzas público - privadas - comunitarias y pensar en conjunto estrategias de reconstrucción que sean beneficiosas a la población afectada. A su vez, plantean que se desconocen, por parte de las autoridades, los procesos colectivos de apoyo comunitario y solidaridad que se establecen a nivel territorial. “También, se tiende a desconocer las trayectorias residenciales de los hogares afectados, las formas de acceso a la vivienda antes del desastre y las prácticas espaciales en el sitio habitado”. (p. 83)

Vargas (2002) plantea que una de las causas más comunes de fracaso en los procesos de reconstrucción, es no consultarle a la población afectada sobre sus prioridades o sugerencias. Si bien suele ser complejo debido a la diversidad de opiniones, un proceso de reconstrucción debería incluir los acuerdos con la población, ya que de no realizarse en momentos previos, las problemáticas y desacuerdos surgirán más adelante cuando las obras se encuentren avanzadas. La participación de la comunidad suele generar beneficios ya que colabora en la

recuperación del tejido social y también le brinda el poder de decidir sobre su futuro a la población afectada, visualizándolos como sobrevivientes, aportando sus conocimientos y saberes, sin victimizarlos y alejándolos de un rol pasivo.

La participación de la comunidad, se considera como una herramienta necesaria para la exigencia de las demandas que se plantean y como un medio para incidir en la toma de decisiones que afectan su futuro. También incide en fortalecer el tejido social y la calidad de vida de la comunidad y de cada uno de sus miembros a nivel individual.

Para la reconstrucción, se deben valorar las capacidades que poseen la población y los actores locales y nacionales en superar los daños ocasionados por el desastre en la habitabilidad del territorio afectado (Contreras y Beltrán, 2015). “Es necesario reconstruir considerando el valor que las familias le asignan al lugar habitado y a las posibilidades de recomponer el tejido social y espacial fracturado” (Contreras y Beltrán, 2015, p. 85)

Por otro lado, Rodríguez y Rudolf (2012) plantean que cuando los desastres afectan el ambiente que se habita, se genera un quiebre en la identidad de las personas, las cuales ven afectado el espacio que les genera seguridad y protección. Se ve destruido el hogar, el lugar en el que se realizan distintas prácticas familiares y que representa el control de la vida cotidiana. Se produce un cambio que afecta el orden social, ambiental y simbólico. (p. 29) “En definitiva, la vivienda y el barrio brindan los «elementos estructurantes y de anclaje» (Wiesenfeld y Panza, 1996, p. 54) que contribuyen a definir el sentido de la vida de sus habitantes” (Rodríguez y Rudolf, 2012, p. 30).

La vivienda no incluye solamente la estructura, Rodríguez y Rudolf (2012) establecen que “la vivienda, se desarrolla como un símbolo de identidad social, ya que opera como un símbolo de autoafirmación de una manera de vivir y como comunicación con uno mismo y con los demás” (p. 29), por lo tanto la pérdida de ésta, impacta en la identidad de las personas, ya que se pierde el espacio en el que se construyeron recuerdos, el espacio seguro y predecible.

Los procesos de reconstrucción como ya se planteó deben incluir una mirada integral de los daños ocasionados, por lo tanto el foco no debe estar centrado solamente en la recuperación de la infraestructura, sino también en los aspectos económicos, sociales y ambientales.

También se debería apuntar al fortalecimiento de las instituciones y a la integración entre lo técnico y lo político, reconociendo las instituciones y organizaciones públicas y privadas que se encuentran trabajando a nivel local y tienen un amplio conocimiento del territorio, y también un equilibrio entre las decisiones técnicas y políticas, apuntando soluciones metodológica y técnicamente efectivas. (Aguirre, 2002)

Finalmente, Aguirre (2002) apunta que para los procesos de reconstrucción se debe tener una gestión transparente de los fondos, esto le brinda credibilidad al proceso y confianza en las instituciones que se encuentran gestionando dineros públicos y también privados producto de donaciones que se realizan por parte de actores privados en actos de solidaridad y apoyo. Por este motivo, instancias de comunicación frecuente entre los actores políticos y la comunidad son fundamentales a través de rendiciones de cuentas que presenten información clara sobre los proyectos, avances, costos y resultados que se realizan durante todo el proceso de reconstrucción. (p. 59)

2.7 Resiliencia

De acuerdo a los aportes de Uriarte (2013) el concepto de resiliencia es uno de los más utilizados en las últimas décadas por diversas disciplinas, entre las que se encuentra la ingeniería, la ecología, las ciencias sociales, la psicología, entre otras. Procede del latín *resalio* y significa reanimarse o volver a saltar.

Desde los años 80, este concepto ha evolucionado y desde la geografía se lo percibe como una forma de planificar las zonas y las comunidades que han sido afectadas por desastres naturales. Sin embargo desde los años 90, el término se relaciona a eventos naturales que ponen en peligro la vida de las personas. (Contreras y Beltrán, 2015, p. 85)

Desde las ciencias sociales, dicho término es utilizado por Rutter (1993) y Werner (2003) para describir personas que pueden desenvolverse de una manera psicológicamente sana a pesar de encontrarse en contextos de riesgo, como puede ser la pobreza, situaciones de estrés prolongado, situaciones de desastres, entre otros. (Uriarte. 2013)

A su vez, se plantea que existen factores internos y externos que permiten proteger a las personas de situaciones críticas. “Si una persona o comunidad cuenta con factores protectores fuertes, podrá resistir las conductas poco saludables, que a menudo resultan de elementos de estrés o de riesgo” (PNUD, 2021, p. 12).

De acuerdo a lo ya mencionado, los contextos desfavorables o los desastres no afectan de la misma forma a todas las personas, sino que la respuesta puede variar de acuerdo a las características individuales, las experiencias previas vividas o el apoyo social o comunitario. Por lo tanto la resiliencia no se encuentra vinculada a la fortaleza o debilidad de las personas sino a las respuestas que despliegan ante situaciones estresantes. (PNUD, 2021)

La resiliencia, de acuerdo a Contreras y Beltrán es la capacidad que tiene una persona o un colectivo de un nuevo evento crítico desplegando un conjunto de estrategias que incluyan la memoria histórica y las características del territorio afectado. (2015). Por lo tanto, podría

definirse como “la condición que posee un territorio para sobreponerse ante efectos adversos e inesperados. Parte de esta capacidad, emana de las condiciones y experiencias que ha enfrentado la población afectada con anterioridad a un evento catastrófico” (p. 86).

También la resiliencia se puede ver ante el despliegue de estrategias colectivas de regulación emocional, en la organización y apoyo colectivo y en la aptitud de superar desafíos y obtener beneficios. (Alzugaray, 2018; Fuentes, et al. 2021)

Mónica Perdomo (2019) toma los aportes de Werner y Smith (1992) quienes investigaron a 698 niños y niñas en Hawai que nacieron en condiciones desfavorables. A los dos años, 201 de esos niños y niñas presentaban indicadores de riesgo psicosocial, tales como orfandad, escasos recursos económicos, maltrato, entre otros. De la investigación realizada, se desprende que los niños y niñas lograban tener una adaptación al medio ambiente y social adverso en el que se encontraban expuestos. Para estos autores, “la resiliencia está relacionada con un conjunto de características personales (empatía, afectividad, autonomía, humor, competencia, etc..) y de factores externos como la familia o el apoyo de un adulto significativo”. (p. 21, 22)

De acuerdo a Hobfoll, Hall y Canetti (2011), los recursos psicosociales como la familia, las redes de apoyo social y la amistad contienen y brindan apoyo emocional, siendo estos aspectos básicos para poder afrontar situaciones estresantes. (Perdomo, 2019, p. 22)

La familia tiene un rol importante en la construcción de recursos personales, como por ejemplo el reconocimiento y la expresión de las emociones, la capacidad de pedir ayuda, la escucha y la seguridad.

Perdomo destaca que según Masten (2013) mientras la recuperación de un evento adverso en el caso de los niños y niñas se da a través del cuidado de sus adultos referentes, en los adultos, esto se vincula a sus recursos individuales y externos como el apoyo familiar, social o estatal. (2019)

Finalmente, si bien la resiliencia está siendo estudiada desde hace varias décadas, ha ido tomando mayor relevancia en los últimos años y es mucho más que una palabra de moda.

Organismos internacionales y gobiernos promueven con mayor frecuencia la resiliencia a través de políticas de gestión de riesgos, pero no sin estar exentos a los errores, las dificultades en su implementación o interpretaciones distintas. (Normandin, et al. 2019) Sin embargo, ya es un concepto que se ha popularizado en todos los ámbitos y su inclusión trae beneficios a la salud de las personas, a las comunidades y los ambientes.

2.8 Resiliencia comunitaria

La resiliencia comunitaria se ha estudiado en los últimos años con el fin de conocer los procesos que generan que las comunidades puedan sobreponerse a las adversidades actuales. Resulta ser un concepto reciente y se vincula a las respuestas colectivas que despliegan las comunidades ante situaciones críticas, independientemente de las respuestas individuales. La resiliencia es un proceso psicosocial que promueve que las comunidades puedan apoyarse y recuperarse en conjunto en momentos de crisis. (Perdomo, 2019) Por otra parte “...la construcción de comunidades resilientes puede mitigar los efectos negativos de los desastres y puede ayudar a una más fácil y rápida recuperación tras una tragedia de este tipo”. (p. 34) Aportes de White, Edwards, Farrar, y Plodinec (2015) tomados por Perdomo (2019) plantean que la resiliencia comunitaria debería estar presente antes, durante y después de un evento adverso. (p. 34) Los autores destacan también la importancia de que las comunidades cuenten con conocimientos y habilidades para prevenir riesgos y preparación básica sobre qué hacer y qué no hacer en momentos críticos.

Por su parte, la Cruz Roja (2012) también apunta a la prevención como una herramienta para fortalecer la resiliencia comunitaria. Sus aportes indican que ésta debería fortalecerse en momentos previos a que situaciones adversas sucedan y para ello, la comunidad debería conocer el territorio, e identificar las zonas de riesgo. (Perdomo, 2019, p. 34)

La resiliencia comunitaria, según Uriarte (2013), refiere a la capacidad que posee el sistema social y las instituciones para enfrentar las adversidades a través de su organización. También describe la forma en la que grupos humanos pueden responder ante eventos adversos que enfrentan colectivamente y por tanto despliegan y fortalecen recursos que ya poseen como comunidad.

Quando los estresores que afectan a colectivos de personas impulsan conductas adaptativas después de catástrofes naturales o sociales se habla de *resiliencia comunitaria*. Las comunidades pueden incorporar estrategias de supervivencia, formas de organización, compromiso, vinculación y otras experiencias para establecer nuevos lazos sociales y laborales, adaptarse y continuar con la vida (Arciniega, 2013; Fuentes, et al. 2021, pag. 183)

La comunidad, según Uriarte (2010) responde a mucho más que al número de personas que comparten un mismo territorio. Ya que esas personas comparten vínculos, lógicas, valores, instituciones, costumbres similares. Esto a su vez, se relaciona con las fortalezas y las vulnerabilidades que comparten como colectivo y el impacto que un desastre podría generarles, e incidir en sus capacidades de recuperación.

Las capacidades de recuperación de cada comunidad se encuentran influenciadas por la cultura, las condiciones políticas, la historia del lugar, el sentido de pertenencia, entre otros. Mientras algunas comunidades pueden afrontar una situación de desastre apostando a la unión, la solidaridad y con actitud proactiva, otras, lo hacen con desesperanza, descreimiento y desesperación. (Uriarte, 2010)

Pensar los procesos de reconstrucción desde un enfoque psicosocial, implica poner el foco en las vulnerabilidades existentes y en la capacidad de organización y fortalecimiento social que despliegan las comunidades afectadas por desastres. (Pérez Sales, 2014)

Existe en el imaginario colectivo la idea de que en contextos de desastres la imagen que se destaca es la del pánico y el caos generalizado, sin embargo esta respuesta puede darse en caso de que no exista una adecuada coordinación y organización por parte de los equipos de rescate y recuperación. Generalmente las personas suelen desplegar respuestas colectivas adecuadas y adaptativas de colaboración, apoyo y solidaridad, incluso suelen sorprenderse de su comportamiento. Estas respuestas favorecen a la comunidad y colaboran en el proceso de reconstrucción en tanto se comportan de manera ordenada, siguiendo las indicaciones de la persona que se encuentre a cargo de brindar las mismas o quien asuma el liderazgo. (Beristain, 1999; Uriarte, 2010)

La resiliencia comunitaria identifica la forma en la que los grupos humanos reaccionan ante las adversidades que les afectan, desarrollan fortalezas y despliegan recursos comunes. También los desastres ponen a prueba las capacidades del sistema político e institucional, sus capacidades de acción y organización ante ese tipo de situaciones. (Uriarte, 2010)

Uriarte (2010) desarrolla seis pilares de la resiliencia comunitaria: 1) La estructura social cohesionada, en la cual las sociedades compuestas por grupos con menores desigualdades, tienen menos posibilidades de conflictos y mayor cohesión social. Este ambiente favorece la participación, la organización social y la creación de redes de apoyo. 2) Honestidad gubernamental, la confianza y la legitimidad de las autoridades gubernamentales y políticas son fundamentales en los procesos de reconstrucción. La credibilidad y la transparencia de las acciones genera tranquilidad y cooperación de la comunidad. 3) Identidad cultural refiere a las acciones, valores, idioma, costumbres y creencias que comparte una comunidad. 4) Autoestima colectiva se vincula al orgullo que siente la comunidad por su territorio. 5) Humor social, se trata de la capacidad que tiene la comunidad por encontrarle la cuota de humor a la situación crítica que se encuentran atravesando. Finalmente el último pilar es la actitud, ya que de esto dependerá la forma en la que afrontan el evento adverso.

La reconstrucción de nuevos territorios, según Salgado (2010) implica incluir a las personas, en tanto esos territorios son habitados, apropiados, dotados de sentidos a través de actividades diarias de la vida cotidiana. Por lo tanto la reconstrucción debe incluir a los habitantes en todo el proceso, dejando de verlos como “receptores de intervenciones externas y validarlos en tanto portadores de saberes y una capacidad propia de organización de sus espacios de vida” (p. 40). La pérdida de sus lugares significativos y su posterior reconstrucción no pueden transformarse en una plena reposición de esas infraestructuras perdidas. (Imilan y Fuster, 2014).

...en contexto de reconstrucción la resiliencia se desarrolla como consecuencia de una serie de “arreglos institucionales” que la sostienen. Es decir, una reconstrucción resiliente desde la perspectiva del Estado debería al menos contener tres pasos: Primero, pensar la reconstrucción como un asunto principalmente de reconstrucción de proyectos de vida más que de infraestructura y equipamiento, es decir, las personas en el centro del proceso. Segundo, reconocer la existencia de condiciones resilientes en comunidades a partir del capital social desplegado por una comunidad. Tercero, fomentar decididamente el despliegue de las capacidades resilientes a través de acciones en conjunto con la comunidad afectada. (Imilan y Fuster, 2014. p. 39)

Las actividades colaborativas, solidarias y afrontar y superar las dificultades luego de un desastre, contribuyen a desarrollar vínculos significativos así como el desarrollo de nuevas identidades colectivas. A su vez, la participación en el proceso de reconstrucción hace que las personas afectadas, logren implicarse de una manera consistente, mientras se escuchan sus voces y se toma en cuenta sus opiniones. (Uriarte, 2013)

Capítulo 3: El problema y las preguntas de investigación

3.1 Problema de investigación

El estudio pretende dar cuenta del proceso de reconstrucción de viviendas en la ciudad de Dolores y su aporte al fortalecimiento de la resiliencia comunitaria. A priori, por la literatura citada, se puede plantear el supuesto que los proyectos que involucran a la población afectada permiten identificar recursos de afrontamiento y fortalecer la gobernanza en gestión de riesgo, aportando a la construcción de comunidades más resilientes.

En Dolores, al igual que las ciudades ribereñas, los centros urbanos fueron promovidos y planificados por iniciativa estatal o privada. La fundación de las ciudades consistía en reasentar la nueva realidad territorial tomando los aportes de las leyes de Indias, las cuales regían desde 1680 y las que les precedieron. Los asentamientos urbanos se forjaron en la cercanía de los cursos de agua, como fuente principal de recursos. La mayoría de las ciudades ubicadas en las riberas de los ríos concentraban la mayoría de los servicios, equipamientos y viviendas sobre las calles principales y plazas centrales, siendo éstos, sitios simbólicos. La evolución de cada ciudad y el exilio del campo a la ciudad durante las primeras décadas del siglo XX, hizo que las ciudades debieran expandirse y los sectores más pobres y vulnerables se concentraran en la periferia.

Los daños generados en infraestructura por el tornado, abarcaron dos barrios periféricos de la ciudad y también la zona céntrica. Sin embargo, cuando se evalúan los daños y la capacidad de recuperarse de cada sector de la población afectada, se percibe que quienes se asentaban en los barrios periféricos, se encontraban en mayor situación de vulnerabilidad.

Es posible reconocer tres componentes de la vulnerabilidad (Anderson y Woodrow 1998; Pérez Sales, 2004): la vulnerabilidad urbana y material, ya que son más vulnerables las personas que viven en zonas de riesgo, en la pobreza, sin acceso a la educación, salud, recursos productivos y servicios urbanos de calidad; la vulnerabilidad social y organizativa ya que son más vulnerables las personas marginadas de los sistemas económicos, políticos y sociales; las comunidades con instituciones ineficaces y sociedades sin redes de solidaridad; la vulnerabilidad motivacional y actitudinal, que define como más vulnerables las personas y comunidades con actitudes fatalistas, barreras culturales y religiosas desfavorables al cambio y la participación.

Para la recuperación de viviendas se desplegaron distintas estrategias de reconstrucción, por consiguiente cada una de ellas provocó distintas formas de habitar el territorio luego de las relocalizaciones.

Una de las formas de reconstrucción (MEVIR) incluye la participación de los afectados y la toma de decisiones, colocándolos como el centro del proceso, acompañados por el apoyo de un equipo técnico antes y durante la reconstrucción. El otro ejemplo incluye como prioridad la reconstrucción de infraestructura y equipamiento, sin colocar a las personas en un lugar central en el proceso de reconstrucción y con un acompañamiento psicosocial limitado. Se considera relevante que el Estado pueda visualizar que las comunidades poseen capacidades resilientes y recursos de afrontamiento; para el desarrollo de capacidades resulta positivo desplegar acciones en conjunto. (Imilan y Fuster, 2014).

Las acciones desplegadas por las instituciones fueron durante un tiempo enfocadas en la respuesta al tornado, luego se buscó avanzar hacia una comprensión integral de la problemática. La gobernanza es un sistema de relaciones entre el Estado y la sociedad para alcanzar metas colectivas, que buscan resolver conflictos de intereses y toma de decisiones.

“Probablemente sea el Estado la principal fuerza de gobernanza colectiva en la sociedad. Ello no significa que el Estado tenga mecanismos perfectos para implementar el proceso decisional, o que necesariamente tomará decisiones correctas; sólo significa que es el único locus disponible cuando se trata de realizar una acción colectiva legítima” (Guy; 2007, p. 6).

El riesgo de desastre se vincula al riesgo cotidiano al que se encuentra expuesta la población más vulnerable, el cual se percibe en el inicio de la producción de vulnerabilidad y que responde a causas estructurales. Las causas de producción de vulnerabilidad se relacionan a los grados de resistencia y resiliencia de los medios de vida, las condiciones sociales, los grados de autoprotección y el nivel de gobernabilidad de la sociedad. (Blaikie, et al. 1996)

La reconstrucción es un proceso largo y arduo que involucra a diversos actores, como el Estado, la comunidad e instituciones privadas y las acciones de respuesta desplegadas muchas veces pueden diferir en los plazos y las oportunidades que se les brinden a los distintos sectores afectados dentro de una misma comunidad. (Contreras y Beltrán, 2015).

En Dolores la reconstrucción comenzó aproximadamente quince días después del desastre y la entrega de las viviendas se llevó a cabo hasta agosto de 2017. No obstante, como plantean Contreras y Beltrán (2015), la reconstrucción suele ser más amplia que la recuperación de infraestructuras, ya que la adaptación de la población a los nuevos territorios se prolongó por un mayor período de tiempo.

Por otro lado, la recuperación y reconstrucción de edificios relevantes para la comunidad como los dos liceos públicos de la ciudad, concluyó entre dos y tres años luego del tornado y el teatro Paz y Unión, aún continúa sin restaurarse.

Para la reconstrucción, se debe tener en cuenta las capacidades que posee la población y los actores locales y nacionales en superar los daños ocasionados por el desastre en la habitabilidad del territorio afectado (Contreras y Beltrán, 2015). “Es necesario reconstruir considerando el valor que las familias le asignan al lugar habitado y a las posibilidades de recomponer el tejido social y espacial fracturado” (Contreras y Beltrán, 2015, p. 85).

Según Contreras y Beltrán (2015) la resiliencia comunitaria se pone a prueba luego de un desastre, sin embargo se puede percibir que las comunidades logran sobreponerse ante efectos adversos e inesperados. La capacidad de sobreponerse, posee una estrecha relación con las condiciones y experiencias previas que la población haya enfrentado anteriormente.

“La resiliencia desplaza los enfoques tradicionales, centrados en las condiciones físicas y de infraestructura de las áreas afectadas, para enfocarse en las fortalezas, la creatividad del individuo y de su entorno frente a un desastre” (Melillo y Suárez 2001; Flores y Zanhueza, 2018, p. 3).

Esta investigación busca analizar el proceso de reconstrucción de viviendas de la ciudad de Dolores, considerando la relevancia que el tornado tuvo en el país, en tanto sentó un precedente en la políticas de reconstrucción ante situaciones de desastres. También pretende indagar sobre la relocalización de las personas, teniendo en consideración su afectación emocional, sus reacciones y pérdidas, pero también sus capacidades, fortalezas y respuestas resilientes ante esta experiencia.

3.2 Pregunta de investigación

¿Cómo incide el proceso de reconstrucción de viviendas en contexto de desastres en la resiliencia comunitaria?

3.3 Objetivo general

- Conocer el proceso de reconstrucción de viviendas en la ciudad de Dolores asociado al tornado del 15 de Abril de 2016 y su incidencia en la resiliencia comunitaria.

3.4 Objetivos específicos

- Conocer las políticas de planificación territorial y de reconstrucción de viviendas luego del desastre.

- Analizar el proceso de relocalización de las personas afectadas por el tornado que actualmente habitan en el Complejo Habitacional del Prado y viviendas de MEVIR.
- Identificar aspectos resilientes de la población relocalizada y su vínculo con el proceso de relocalización.

Capítulo 4: Diseño metodológico

4.1 Propuesta metodológica

La presente investigación parte desde un diseño de enfoque cualitativo, flexible, que permitió analizar los datos con mayor detalle. La estrategia metodológica utilizada fue el estudio de caso con enfoque fenomenológico, y se utilizó como técnica principal la entrevista en profundidad de 9 personas afectadas por el tornado, que luego fueron relocalizadas en nuevas viviendas.

Se optó por la metodología cualitativa, puesto que la misma se fundamenta en la búsqueda de la comprensión de los procesos y fenómenos sociales desde el punto de vista de los mismos actores sociales y la comprensión que ellos mismos les asignan a sus propias acciones y experiencias (Izcara, 2014. p. 13).

Como propuesta metodológica, se desarrolló el estudio de caso: la reconstrucción de viviendas luego del tornado en Dolores. Para la elección de este método se consideraron los aportes de Yin (2008, p. 23) quien plantea que el estudio de caso es el método apropiado para temas considerados nuevos porque permite indagar un fenómeno catalogado como contemporáneo, en un entorno real. También posibilita que se utilicen diversas fuentes de datos y que se pueda estudiar tanto un caso en particular como múltiples casos (Yin. 2008, p. 23; Martínez, 2006, p. 174).

Martínez (2006) también toma aportes de Chetty (1996) en los cuales se describe que éste método es eficaz para las investigaciones que buscan indagar cómo y por qué suceden determinados fenómenos. También es posible investigar temas desde múltiples perspectivas y no desde una en particular, así como estudiar fenómenos desde una forma más profunda y acceder a un conocimiento más amplio.

La muestra de las personas seleccionadas fue intencional y se compuso por dos grupos de personas: uno con la experiencia de autoconstruir sus vivienda a través del proyecto de MEVIR y otro no incluido en la experiencia de autoconstrucción y que en la actualidad habitan un Complejo Habitacional con 86 familias. Un tercer grupo de personas entrevistadas, fue a informantes calificados, técnicos o referentes institucionales de organismos estatales como MVOT, MEVIR e IS.

Para el procesamiento de las entrevistas realizadas se utilizó el software MaxQDA, una herramienta para investigaciones cualitativas, cuantitativas y mixtas que permite analizar diversos tipos de datos, como entrevistas, textos, artículos, imágenes y audios.

4.2 Población participante

La población entrevistada fueron adultos afectados por el tornado de Dolores y que hayan sido relocalizados luego del evento.

Fundamentalmente se entrevistó a habitantes del Complejo Habitacional “Altos del Prado” y a habitantes de las viviendas construidas con modalidad ayuda mutua - autoconstrucción por MEVIR. Se realizaron entrevistas a trece personas, cinco pertenecientes al Complejo Habitacional, cuatro a MEVIR y cuatro a informantes calificados de instituciones gubernamentales.

Para seleccionar a las personas entrevistadas del CH “Altos del Prado”, se realizó el contacto previo con la Comisión Administradora del mismo para su coordinación y adquirir los permisos necesarios.

En cuanto a los habitantes de las viviendas de MEVIR, se accedió a las personas entrevistadas a través del contacto previo con referentes del equipo psicosocial de MEVIR quienes trabajaron en Dolores durante el proceso de construcción de las viviendas.

La recolección de datos se realizó a través de técnicas como entrevistas en profundidad. Las entrevistas se realizaron a población adulta afectada por el tornado que fue relocalizada y a informantes calificados de organismos estatales como MVOT, IS y MEVIR. Se buscó en las entrevistas conocer por parte de los organismos mencionados, las políticas de emergencia que se desplegaron en la ciudad, cómo fueron pensadas esas políticas y si se tomaron en cuenta las vulnerabilidades de la población afectada en lo que refiere a la solución habitacional.

Las entrevistas fueron grabadas con la previa autorización y luego de la lectura de la hoja de información y firma del consentimiento informado y fueron desgrabadas buscando registrar los silencios, sonidos o lenguaje no verbal, para mantener un mejor registro de la información. Estas grabaciones se encuentran protegidas y guardadas en formato digital con uso exclusivo de la investigadora.

En las entrevistas a los sujetos que pudieron reconstruir sus viviendas o fueron relocalizados, se indaga sobre cómo accedieron a los beneficios que brindó el Estado, conocer su situación habitacional antes de la emergencia, durante y luego del proceso de reconstrucción, si tuvieron asesoramiento y apoyo técnico y el trabajo llevado a cabo por éstos. Por último se buscó conocer cómo se encuentran en la actualidad luego de varios años del desastre, su

experiencia y adaptación en un nuevo barrio, con nuevos vecinos y nuevas reglas y las estrategias utilizadas para afrontar el evento.

4.3 Método de análisis

Para procesar las entrevistas, la técnica utilizada fue la del análisis de contenido. Esta técnica de investigación, de acuerdo a Berelson (1952), pretende ser objetiva y sistemática en el estudio del contenido de la comunicación (López, 2002, p. 173).

López (2002) plantea que el análisis de contenido se mueve entre dos polos: el del rigor de la objetividad y el de la fecundidad de la subjetividad; (p. 173) permitiendo que el investigador pueda indagar sobre la naturaleza del discurso y sea atraído por lo oculto, lo no aparente o lo no dicho que se encuentra encerrado en el mensaje (p. 173).

Por lo tanto, el análisis del contenido brinda la posibilidad de investigar sobre la naturaleza del discurso. Es un procedimiento que permite analizar y cuantificar los materiales de la comunicación humana (Porta y Silva, 2019, p. 8).

El análisis se cumplió siguiendo tres etapas, de acuerdo a lo planteado por Izcara (2014), la simplificación de la información, la categorización y redacción del informe de resultados.

4.4 Simplificación de la información

En esta primera etapa, como en toda investigación cualitativa el volumen de información era amplio, por lo tanto se buscó agrupar en grandes temas (dimensiones) lo planteado por las personas entrevistadas y esto estuvo vinculado a la revisión de los objetivos.

4.5 La categorización

En la segunda etapa la información se fue organizando en categorías que se desprendían de cada dimensión. Izcara (2014) plantea que las categorías se van construyendo de acuerdo a la información que surge de las entrevistas y del marco teórico de la tesis. Además de los bloques temáticos (categorías) pueden surgir otros subtemas más específicos, como emergentes.

En el cuadro 1 se puede ver cómo se conformaron las dimensiones y categorías en base al objetivo general y a los objetivos específicos. En la columna 1, se establecen los objetivos específicos, en la columna 2, se pueden visualizar las cuatro dimensiones planteadas y en la columna 3, las categorías que se desprenden de cada una de las dimensiones. Abajo, en una última fila puede verse el objetivo general, como transversal a todo el análisis.

Tabla 1.*Objetivos, dimensiones y categorías*

<u>Objetivos específicos</u>	<u>Dimensiones</u>	<u>Categorías</u>
Conocer las políticas de planificación territorial y de reconstrucción de viviendas luego del desastre.	- Políticas de reconstrucción/desastres	Habitar previo al tornado, recursos institucionales, el rol del Estado y su organización, apoyo psicológico, apoyo social y comunitario
Analizar el proceso de relocalización de las personas afectadas por el tornado en un nuevo territorio.	- Proceso de relocalización. - Impacto emocional y proceso de recuperación de la población	Vivienda transitoria, búsqueda de la solución habitacional, tiempos de espera, trabajo con equipos técnicos, la experiencia/vivencia del tornado, afectación social, reacciones, pérdidas, oportunidades luego del tornado, percepción negativa de la comunidad
Identificar aspectos resilientes de la población relocalizada y su vínculo con el proceso de relocalización.	- Resiliencia - Proceso de relocalización - Impacto emocional y proceso de recuperación de la población	Resiliencia comunitaria, nuevas redes/vínculos, cambio de prioridades, vínculo afectivo hacia el lugar, apoyo familiar y comunitario, recursos internos
Objetivo general: Conocer el proceso de reconstrucción de viviendas en la ciudad de Dolores asociado al tornado del 15 de Abril de 2016 y su incidencia en la resiliencia comunitaria.		

Nota. Fuente: elaboración propia

4.6 Consideraciones éticas

La presente investigación tomó en cuenta las normativas nacionales e internacionales sobre investigaciones con seres humanos. En Uruguay está regulado por el decreto 379/008 (2008), y por la Ley N° 18.331 (2008), los cuales refieren a la investigación con seres humanos y la protección de datos obtenidos, respectivamente.

En el año 2009 en la Facultad de Psicología de la Universidad de la República se creó el Comité de Ética en Investigación, el cual en concordancia con el decreto CM/515, realiza una

revisión de los aspectos éticos de todos los proyectos de investigación vinculados a la Facultad. Por lo tanto el proyecto de esta investigación también fue aprobado por dicho Comité de ética en cumplimiento con la reglamentación correspondiente.

Resulta importante destacar que la investigación cualitativa tiene características propias que buscan comprender los acontecimientos y experiencias vividas, por lo tanto la exposición a temas sensibles que se vincula a la propia experiencia y afectividad de las personas entrevistadas requiere cuidados éticos.

La población entrevistada incluyó a personas cuyas viviendas fueron afectadas por el tornado y luego relocalizadas. Fueron considerados por esta investigación como población vulnerable, ya que son supervivientes de una catástrofe de origen socionatural.

Si bien en los objetivos de la investigación no se planteaba la narración de lo sucedido, se consideraron los riesgos de los participantes, ya que durante las entrevistas podían recordar una experiencia traumática o revivir hechos o impactos del pasado que produjeran aún sufrimiento.

Las entrevistas fueron realizadas a aquellas personas que deseaban participar del proyecto y se les comunicó que se cuidaría el anonimato y la confidencialidad de la información. Se les presentó a todas las personas entrevistadas una hoja informativa con los datos relevantes del proyecto, los objetivos y las consideraciones éticas, la cual se leyó en voz alta y se discutió u aclaró en los casos que se requirió mayor información. También se brindó a cada participante un consentimiento informado para que fuera completado y firmado por quienes accedieron a participar del proyecto. Por otro lado también se aclaró que podían retirarse en cualquier momento de la entrevista sin necesidad de brindar explicaciones, pero esto no sucedió en ningún caso.

El uso de los datos obtenidos en las entrevistas fue de uso exclusivamente reservado y utilizado solamente por la investigadora, teniendo en consideración los criterios de confidencialidad y anonimato. El contenido de las entrevistas se encuentra guardado en formato digital y su utilización fue autorizada por cada participante para esta investigación.

“Cuando un pueblo se organiza, deja paso a la esperanza”

Gastón “Dino” Ciarlo. (2017)

Capítulo 5: Análisis

Del análisis de las entrevistas se desprenden cuatro dimensiones que se encuentran relacionadas a los objetivos de la investigación.

La primera dimensión refiere a las políticas de reconstrucción en contexto de desastre, y esto se vincula a las políticas planificadas y ejecutadas por el Estado para la reconstrucción de Dolores luego del tornado, la planificación, organización y los recursos disponibles. Por otro lado, consideró el habitar previo al tornado, el apoyo social, familiar, los recursos comunitarios desplegados luego del evento y el apoyo psicológico.

La segunda, refiere al proceso de relocalización donde se tomó en cuenta la vivienda transitoria, los tiempos de espera para la solución habitacional definitiva, los criterios de selección de los proyectos habitacionales, las características de cada uno de ellos, sus condiciones y exigencias y el trabajo de los equipos técnicos.

La tercera dimensión toma en cuenta el proceso de recuperación de la población recabando sus experiencias previas con desastres o eventos adversos, su afectación emocional producto del impacto del evento, sus reacciones, las pérdidas ocasionadas las oportunidades generadas luego del evento y la percepción de la comunidad en momentos críticos.

Finalmente la cuarta dimensión refiere a la resiliencia y a los vínculos y redes conformadas, a la resiliencia comunitaria, el vínculo afectivo con los nuevos hogares, la organización, el apoyo comunitario, familiar y los recursos internos desplegados.

A continuación se encontrarán los resultados obtenidos en estas dimensiones, a través de extractos de las entrevistas realizadas y su análisis.

5.1 Políticas de reconstrucción/desastres

Siguiendo los objetivos de esta tesis, se presentarán las políticas de reconstrucción planificadas luego del tornado del 2016 en la ciudad de Dolores, desde la perspectiva de las personas entrevistadas, las acciones desplegadas desde el Estado y las organizaciones sociales y comunitarias.

Valorando los aportes teóricos, los procesos de reconstrucción deben considerar la alianza entre la planificación, la organización de las instituciones gubernamentales, sus decisiones políticas y la participación de la comunidad afectada (Vargas, 2002).

5.1.1 Habitar previo al tornado

En una primera instancia se les consultó a las personas entrevistadas sobre el espacio que habitaban previo al tornado, el barrio y sus viviendas. De las entrevistas se desprende que pocas personas ocupaban los terrenos en calidad de inquilinos, la mayoría a través de préstamo de un familiar y una minoría ocupaba el terreno y pagaba la contribución inmobiliaria, pero en calidad de “agregados”. En menor medida, el sitio y la vivienda era producto de herencias, situación que en caso de haber hermanos, era necesario regularizar, por lo tanto existía una diversidad de situaciones respecto a la regularización de las viviendas y la propiedad de la tierra.

En relación a la calidad de las viviendas que habitaban previo al tornado y el vínculo con la misma se destaca el cambio que tuvo el barrio Calvo y el nuevo barrio “Los altos de Dolores”, los cuales se fueron transformando luego del tornado. Esa zona de la ciudad tiene nuevas edificaciones, casas mejoradas y con mayor calidad constructiva, son barrios que han ido creciendo y por lo tanto hay nuevos vecinos en la zona. Los habitantes consideran que el barrio es seguro, tranquilo, con buenos vecinos, en el cual pueden dejar las puertas de sus casas abiertas.

En la siguiente entrevista se puede ver cómo se describe el barrio “Altos de Dolores” en la actualidad:

Tranquilo, ahora hay más viviendas y cambió mucho después del tornado. Acá enfrente había una casa de dos pisos, que ahora no está. La mayoría de las casas eran como nosotros, iban haciendo de a poco, una parte, una pieza y le iban agregando a medida que iban pudiendo, no era que había todas casas como ahora. Por ejemplo, la casa de mi madre no estaba. (Entrevista 1, MEVIR)

En cuanto a sus viviendas, muchas de ellas fueron autoconstruidas, realizando mejoras en algunas habitaciones o construyéndose a medida que se adquiere un mayor ingreso económico en el hogar. En algunos casos eran viviendas pequeñas, con una mala calidad constructiva o en malas condiciones, con techos de nylon, chapas rotas y materiales deteriorados, de un solo dormitorio o un solo ambiente y en el que cohabitaban varios integrantes del núcleo familiar.

...yo estaba en una pieza en el costado de la casa, pero sí utilizaba en la casa de mi padre lo que era para lavar ropa, cocinar, para bañarme porque la pieza no tenía baño. Incluso no estaba ni revocada y el techo estaba con algunas chapas que estaban rotas y tenían el nylon arriba. Era más que nada como para dormir... (Entrevista 1, CH)

En otros casos, eran viviendas que provenían de una herencia familiar, viviendas antiguas con construcciones de barro o casas altas y amplias con grandes espacios, que facilitaban el juego para los niños y la confraternización con familiares y amigos que les visitaban. También eran las viviendas donde muchos de los adultos que allí vivían habían crecido y por lo tanto transitaron su infancia allí.

...a mi hijo le encantaba porque tenía un patio grande, era como una casa antigua de esas que son altas entonces era amplia, era cómoda la casa y era re tranquilo el barrio, era precioso. Al que más le afectó fue al nene porque él tenía más espacio, el cuarto más grande. (Entrevista 2, CH)

Muchas de las viviendas fueron demolidas debido al peligro de derrumbe que tenían luego del tornado.

Nosotros adentro la habíamos renovado todita, era una casa vieja, que era asentada en barro y por eso fue que no se pudo recuperar nada, que era el dolor mío, porque adentro vos veías el revestimiento del baño, de la cocina, cosas que quedaron sanas y por otra parte quedaron deshechas, pero no se podía recuperar... Al día siguiente fueron con las máquinas, las retro y tiraron todo abajo, no quedó más nada que el piso. (Entrevista 4, CH)

Se plantea el recuerdo del ambiente y el entorno, con los árboles, plantas y flores que fueron germinadas y cuidadas por ellos mismos.

yo al primer tiempo iba a darme una vuelta por ahí, al sitio, por los pisos y después dejé de hacerlo porque iban a decir “Esta mujer está loca” aparte quedaron mis plantas, mis árboles, me estaba acordando de mi “corona de novia”, que ya estará florecida y eso nunca más. (Entrevista 4, CH)

Si bien Dolores no tenía en sus registros la presencia de asentamientos irregulares, si existía una precariedad habitacional importante, que el tornado evidenció. Pese a la precariedad habitacional y las vulnerabilidades existentes, el apego hacia el barrio se evidenció en todas las personas entrevistadas. Berroeta, et. al (2021) tomando los aportes de Lewicka (2011) y de Scannell & Gifford (2010) plantean que el apego al lugar refiere al vínculo emocional que las personas generan con el ambiente que habitan. (p. 87) Por otro lado, la identidad de lugar

se explica cómo los recuerdos, emociones, experiencias, valores o conductas vinculadas al lugar que habitan y la identificación con éste (p. 87).

Tanto el apego al lugar como la identidad del lugar, se relacionan al vínculo psicosocial que mantienen las personas con el ambiente por el que transcurre su vida cotidiana, como el barrio y sus distintas dimensiones, los vecinos, las viviendas, las instituciones educativas, los comercios, los espacios comunitarios como parques, plazas, etc. (Berroeta, et. al 2021)

Se desprende del relato, que el recuerdo del barrio y las viviendas habitadas previo al tornado, se encuentran presentes en la cotidianidad de las personas entrevistadas. Desde el recuerdo de detalles como las plantas, los árboles, el tamaño de la vivienda y los espacios planificados y construidos se visualiza que aún existe un vínculo emocional con ese ambiente difícil de olvidar, en tanto impacta en la identidad.

5.1.2 Recursos institucionales, el rol del Estado y su organización

En lo que refiere a los recursos desplegados por parte del Estado, se pueden destacar que estos fueron ejecutados en diversos momentos. En el momento del impacto, se pudo ver que en primera instancia fue el Municipio de la ciudad de Dolores quien brindó su primer apoyo a la población. De acuerdo a lo planteado por informantes calificados entrevistados: “no se conocía la real afectación que el tornado había dejado, pero sí se podía intuir que era algo grande” (Entrevista 4 IC, IS).

En respuesta a lo sucedido, se planteó que la organización al momento de la emergencia estuviera a cargo del Municipio de Dolores. De acuerdo a lo planteado por técnicos sociales de la ciudad, el corralón de la Intendencia fue el punto de encuentro de todas las instituciones que participaron en la primera recorrida y desde allí se organizaron para recorrer la ciudad. En pocos minutos comenzaron a movilizarse también la policía, los bomberos, ambulancias y se recibió apoyo desde Mercedes y localidades cercanas a Dolores.

Desde ciudades aledañas se envió mano de obra y maquinaria de las Intendencias, Fray Bentos y Mercedes enviaron toda su flota de camiones y maquinaria necesaria para realizar la limpieza luego del evento.

Ese primer día fue de limpieza, así fue el primero, el segundo y el tercer día fueron de limpieza. Eran camiones y camiones de escombros, de podas, se sacaron unos 700 viajes de camiones en esa primer semana de todo lo que quedó. (Entrevista 4 IC, IS)

El equipo psicosocial del Ministerio de Desarrollo Social salió sin demasiado orden, pero con la finalidad de indagar necesidades de la población afectada, o trasladando a los heridos a los diferentes centros de salud.

Durante los primeros días de intervención, la organización de la ayuda estuvo coordinada por la Intendencia de Soriano (IS) y se incluye en esta tarea al Ministerio de Desarrollo Social (MIDES).

Se conformaron equipos de trabajadores sociales y arquitectos (muchos de ellos voluntarios o de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la UDELAR) para realizar el relevamiento de las familias afectadas. De acuerdo a las características de la vivienda y las necesidades de la familia se marcaba en colores rojo, amarillo y verde cada situación.

...nos dividieron trabajadores sociales y arquitectos y salimos a hacer un primer relevamiento casa por casa, que ellos lo que querían era que marcáramos en tres colores, rojo, amarillo y verde según el nivel de riesgo y le pusieramos una cruz.
(Entrevista 1 IC, MEVIR)

Para poder cumplir con esa tarea, el CECOED que fue quien coordinó esta intervención, conformó equipos y brindó planos con manzanas asignadas. Así cada equipo visitaba a las familias y evaluaban la situación.

nos dieron manzanas que eso se dio muy bien la gente del CECOED, que hicieron rápidamente el plano, nos dieron manzanas y ahí mirábamos la casa, veíamos quién estaba, llamábamos a los gritos y ahí que vinieran a traerles ropa, que vinieran a traerles comida, que había un niño. Si bien el trabajo era de vivienda, lo que se hizo fue más de asistencia a las personas porque era lo que se precisaba en ese momento.
(Entrevista 1 IC, MEVIR)

El domingo 17 de abril, el Presidente de la República, Tabaré Vázquez visitó Dolores y recorrió la ciudad con su equipo de Ministros y Asesores. Aproximadamente el miércoles 20 de abril llegaron representantes del Ministerio de Vivienda y comenzaron a elaborar un nuevo plano más completo, que sirviera de insumo para realizar nuevas visitas a la población afectada.

Creo que recién a mediados de la otra semana de ese miércoles fue que llegó gente del Ministerio, llegaron los Ministros, se fueron a otro lugar a trabajar tranquilos y ahí sí hicieron un plano mejor, dividieron mejor y nos volvieron a asignar otras manzanas y ahí sí hacíamos la evaluación con los arquitectos de riesgos y hacían la división.
(Entrevista 1 IC, MEVIR)

Una semana luego del tornado se comenzó a realizar el relevamiento por las viviendas, ese trabajo fue llevado a cabo por el Ministerio de Vivienda y por Plan habitacional de la Intendencia de Soriano.

Ese relevamiento fue utilizado para tener un panorama general del estado de las viviendas y crear un plan de acción que permitiera responder a las necesidades que tenía la población afectada.

De acuerdo a las familias entrevistadas, se informaba el día y la fecha en la que visitarían la zona y allí debían estar para acompañar durante el relevamiento.

A mi me habían quedado tres paredes y el arquitecto tenía que venir a ver si era de color, amarillo, verde o rojo, hasta que al final dieron rojo y había que tirarlo porque estaba todo en mal estado. Igual que acá en la casa de mis padres. Solo fue el techo, pero como era una casa vieja quedó toda movida y tuvieron que tirarla toda, porque corría riesgo de derrumbe. (Entrevista 3 MEVIR)

Veinte días luego del tornado se convoca a representantes del Municipio, Intendencia de Soriano, Ministerio de Vivienda, a una reunión en la oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP) con el fin de comunicar la política de reconstrucción que se había planificado para Dolores. Durante una primera instancia en la reunión se discutió la necesidad de crear un plan de reconstrucción de viviendas que fuera ágil, rápido y efectivo para la población. Allí se definió la flexibilización de préstamos de refacción, para aquellas personas que tuvieran mejores condiciones de acceder y cumplir con el pago. Luego se definió la construcción de un Complejo Habitacional (CH) cuya población objetivo fuera quienes no tuvieran propiedades inmuebles; también se definió que se construyeran viviendas que estarían a cargo de MEVIR para aquellas familias que fueran propietarias de terrenos y esta modalidad implicaría la autoconstrucción de las viviendas. Y también se construirían viviendas, para familias propietarias de terreno a través de una modalidad novedosa de construcción con hormigón premoldeado.

El plan estuvo elaborado por la encargada de la Dirección que tenían tres componentes básicos: los préstamos para refacción, el comenzar a vislumbrar la construcción de un CH, buscar el predio, acordar con la intendencia el predio, licitar la empresa para la construcción del CH y después estaba MEVIR con el proceso de autoconstrucción y el MVOT con una empresa privada que no era un proceso de autoconstrucción, sino que era el implante de la vivienda en el territorio que era alternativo y rápido y se permitía tener más a corto plazo las viviendas. Esas tres cosas se fueron haciendo simultáneamente. (Entrevista 3 IC, MVOT)

Una vez definida la política de reconstrucción de viviendas, era necesario pensar en cómo se realizaría la licitación, valorando que se debía priorizar el tiempo para ello. Se licitó a través de un llamado de emergencia, que permitiera evitar la burocracia institucional. También se

realizó una búsqueda de terrenos disponibles donde pudiera construirse el CH. Finalmente la IS donó al MVOT el terreno ubicado en el barrio Prado. Para ello, también la Junta departamental de Soriano debió priorizar la aprobación de esta donación, por parte de la Intendencia.

Durante esas semanas también se conformó el Comité de reconstrucción, una asociación civil llamada “Por la reconstrucción de Dolores” la cual participaría activamente durante todo el proceso de reconstrucción de la ciudad.

5.1.3 Apoyo psicológico

En lo que respecta a la atención en salud, se percibe que en una primera instancia se priorizó la atención a las heridas físicas pero hubo una gran carencia en la atención a la salud mental de la población dolorense. Si bien los prestadores de salud privados contaban con licenciados en psicología y psiquiatras en su equipo, los usuarios sostienen que existía una amplia lista de espera que dificultaba el acceso a la consulta.

Por otro lado, la población de la ciudad en su mayoría usuaria de ASSE, tuvo dificultades para acceder a la atención en salud mental en el Hospital de Dolores, ya que se carecía de licenciados en psicología y se contaba con una psiquiatra para todo el departamento de Soriano. Hubo un desborde en la capacidad de respuesta por parte de los servicios de salud luego del tornado, por lo que se tuvo que recurrir a otras redes de atención que se acercaron a la ciudad a prestar su apoyo y colaboración. “...acá en el hospital de Dolores no hay psicóloga, yo me atiendo por el hospital y hay psiquiatra nomás” (Entrevista 2, CH).

Parada (2008) plantea que los desastres son eventos de gran impacto emocional y suelen influir en las respuestas habituales de las personas o colectivos, quienes tienen comportamientos eficaces en circunstancias habituales. Los desastres suelen afectar no solamente a quienes lo experimentaron directamente, sino que también repercuten en familiares y personas allegadas a estas, al personal interviniente, a la comunidad en su conjunto y a quienes se enteran de lo sucedido a través de los medios de comunicación.

Informantes calificados entrevistados, sostienen que la atención en salud mental fue un gran debe en la ciudad, donde hubo escasa respuesta de parte de Salud Pública y muy poco seguimiento de educación primaria hacia los niños. Hubo apoyo de parte de organizaciones sociales, sobre todo en los primeros meses luego del evento, como la Iglesia Valdense que contrató licenciados en psicología para actividades puntuales de apoyo a la comunidad.

Se reconoce la colaboración que prestaron las organizaciones sociales durante todo el proceso y se plantea que en una primera instancia eran los propios técnicos de la Intendencia de

Soriano, técnicos de UDELAR y ASSE y MIDES quienes se encargaban de brindar apoyo y sostén a la comunidad afectada.

Otro entrevistado aporta que estando Dolores ubicada en una zona de corredor de tornados y que previamente ya habían experimentado eventos similares en la zona, las autoridades de Salud deberían reforzar el equipo técnico del servicio público de salud, ya que en el momento del tornado se dejó al hospital desprovisto de atención y de profesionales como psicólogos y trabajadores sociales, algo que aún continúa manteniéndose.

...con todo lo que sabemos que ha pasado y sabemos que estamos en un pase de tornados, específicamente Dolores, que los vientos que pasan siempre son por acá y no tenemos un equipo técnico en el hospital. Pasó esto y no hubo ninguna reacción de salud, salud no reaccionó y dejó al Hospital de Dolores sin equipo, no tiene psicólogo ni trabajador social. (Entrevista 1 IC, MEVIR)

En lo que refiere a ASSE, se informó que se contrataría más personal, con el fin de reforzar la atención en salud mental del hospital, sin embargo, de acuerdo a lo que relatan las personas entrevistadas, eso no sucedió. Se destaca que psicólogos de ASSE se trasladaron a Dolores y realizaron intervenciones puntuales, pero que no incluían un seguimiento en la atención a la población. Los prestadores de salud privados brindaron una mejor atención en salud mental, puesto que tenían un equipo de trabajo estable.

Se dijo que se iba a contratar más gente pero nunca se contrató. Venía el equipo de psicólogos de ASSE, pero venían a hacer intervenciones puntuales, pero no pueden hacer seguimientos. Venían a hacer contención pero nada más. Después el Hospital Evangélico tiene un equipo más formado de psicólogos entonces creo que trabajó mejor, pero el hospital no tiene. (Entrevista 1 IC, MEVIR)

De la población entrevistada, la mayoría no consultó con psiquiatras o psicólogos y coinciden en que en la ciudad, la atención en salud mental fue escasa, debido a la falta de profesionales. Se resalta que los prestadores de salud pública y privada se encontraban desbordados y que el hospital de Dolores debió reconstruir la emergencia, no había psicólogos o psiquiatras, y por lo tanto hubo escasa atención a la población. “Tuvimos tres sesiones y después quedamos en lista de espera, después esa lista de espera se perdió, volví a pedir otro turno y hasta el día de hoy no hemos vuelto a tener ninguna entrevista” (Entrevista 1, CH).

Varias personas entrevistadas plantean que se acercaban a diferentes instancias donde organizaciones sociales y comunitarias convocaban a la población a participar de jornadas de psicoeducación, ventilación emocional, contención emocional a cargo de licenciados en psicología o psiquiatras.

El tornado evidenció al igual que la problemática habitacional, una carencia en la atención en salud mental a la población, la cual resulta aún más notoria en momentos de crisis.

En este caso, se visualiza que no hubo una propuesta integral de reconstrucción, teniendo en cuenta que la contención emocional no se tomó como una prioridad por parte del Estado, dejando desprovista a la población de profesionales de salud mental. Sin embargo, sí se realizaron obras de reparación en la emergencia del Hospital de Dolores que había sido dañada por el evento. Frente a ello, la Presidente de la Administración de Servicios de Salud del Estado (ASSE) manifestó el día de la inauguración de la obra: “Hoy tenemos una emergencia nueva que se equipó con todo lo necesario, 12 camas de internación y una ambulancia especializada cero kilómetro que era necesaria en Dolores” (Presidencia, 2016). Se destaca la relevancia de estas obras para la mejora en la calidad de la atención de la comunidad, no obstante ello, se percibe una mirada biologicista de la salud, centrado en la enfermedad, en la cura y no en la prevención y sin considerar los aspectos psicológicos, coincidiendo con un modelo médico hegemónico de atención en salud. (Menéndez, 1998)

De acuerdo a la Guía sobre Salud Mental y Apoyo Psicosocial en Emergencias Humanitarias y Catástrofes elaborada por el Comité Permanente entre Agencias (IASC, 2007) existen respuestas mínimas e integrales de intervención durante el período de reconstrucción. En lo que respecta a la salud y el apoyo psicosocial, se debe planificar una intervención coordinada entre todos los organismos involucrados, establecer un diagnóstico de la situación, seguimiento y evaluación, proteger los derechos humanos, contar con recursos humanos capacitados, contar con una comunidad y apoyo comunitario organizados, fortalecer los servicios de salud, fortalecer la educación mediante insumos vinculados a la atención ante situaciones de emergencias, difusión de la información sobre salud mental y reacciones comunes ante eventos extremos. (p. 26, 27, 28, 29 y 30).

Si bien el apoyo psicosocial no es algo exclusivo de los profesionales de la salud, tampoco la comunidad se encontraba preparada para proteger la salud y el bienestar de las personas. Sin embargo, la solidaridad y el apoyo comunitario se encontraron presentes a través de la búsqueda de personas, la contención emocional y familiar, a través de la colaboración en la recolección de escombros y la limpieza de la ciudad, a través de la donación de artículos, muebles, productos de limpieza a las familias afectadas o la colaboración en los centros de acopio. También el apoyo de organizaciones sociales estuvo presente promoviendo el bienestar de la población.

Como ya se mencionó, desde el Estado no se tuvo el apoyo que se esperaba en lo que respecta a la atención en salud mental de la población dolorense en forma permanente, sin

embargo diversas organizaciones estuvieron sosteniendo a la comunidad de forma puntual y focalizada como la Facultad de Psicología de la UDELAR, integrantes de la asociación de EMDR en Uruguay, el equipo de escuelas disfrutables o el espacio de ventilación emocional a cargo de psicólogas promovido por la Iglesia Valdense.

5.1.4 Apoyo social y comunitario

En cuanto al apoyo social desplegado en el momento del impacto y post impacto, se destaca la ayuda y el apoyo de la comunidad a través del acogimiento a aquellas familias que habían perdido sus viviendas, el apoyo a través del préstamo de camiones, tractores, retroexcavadoras, que fueran utilizados para el traslado de personas, ramas, chatarra, chapas o escombros.

Por otro lado, el Municipio de Dolores definió como centro de acopio de donaciones, las oficinas y galpones del “Janka”, ubicado en la entrada de la ciudad. Allí se organizaba de forma autogestionada entre la propia comunidad, el recibimiento y acopio de alimentos, sábanas, frazadas, toallas, ropa, calzados, se clasificaba de acuerdo a diferentes categorías y se registraba la entrega.

...los vecinos se organizaban para recibir y entregar la ropa que llegaba de las donaciones y a veces llegaban cosas que no le podías dar a nadie y después estaba la selección de ropa de dama, de varones, para niños y ahí la gran colaboración, de poder ayudar, de cargar, de repartir todo eso. (Entrevista 4 IC, IS)

En lo que respecta a los recursos comunitarios desplegados, surge de las entrevistas que durante las primeras semanas y durante los meses siguientes luego del evento, los doloreños contaron con el apoyo de muchas organizaciones e instituciones que se hicieron presente en la ciudad.

...acá automáticamente aparte de los militares que cocinaban ahí en la capilla todos los días, aparte habían en otros lados, las ollas comunes que hacían. Después hubo gente recolectando comestibles y llevándolos a todos lados. Eso muchísimo, es como te decía acá en Dolores cualquier cosa que surge mucha gente ayuda, mucha gente. (Entrevista 3, CH)

Se destaca el rol fundamental que cumplieron las iglesias en ese tiempo, el ejército, la Cruz Roja Uruguaya, los payasos medicinales, la organización de vecinos que conformaron ollas populares, entre otros. De todas las entrevistas surge la importancia de la colaboración y la solidaridad, así como el sentirse acompañados y tener a quién recurrir en caso de necesidad.

Hubo mucha ayuda que es lo que te daba un poco de tranquilidad, porque también el tema de la comida, la merienda y todas esas cosas había ayuda. Hubo un momento, como por ejemplo un mes que no trabajé al principio y después en ese momento, queríamos arreglar una cosa y estaba todo mojado y teníamos la tranquilidad que por lo menos comida teníamos. Tanto para nosotros como para las gurisas también. (Entrevista 3, CH)

Si bien la mayoría de las personas entrevistadas plantearon hacer uso de los recursos disponibles, otras plantean sentirse avergonzadas de solicitar ayuda o solicitaban menos de lo que necesitaban, por considerarlo un abuso ante quienes podrían necesitar más.

...a mi me daba vergüenza salir a pedir. Entonces como yo consideraba que había gente peor que yo, me daba vergüenza. Yo decía: no, hay gente que quedó peor entonces medio que ahí trataba de que no... no asimilaba que yo también necesitaba ayuda. (Entrevista 2, CH)

Durante esta etapa de emergencia, las organizaciones sociales estuvieron asistiendo a la comunidad a través de planes urgentes de intervención y atendiendo las necesidades. Las necesidades son los requerimientos inmediatos de supervivencia como la alimentación, la hidratación o el abrigo y se diferencian de las vulnerabilidades, ya que éstas son de larga duración y hacen a la comunidad más frágil. (Pérez Sales, 2014). Este tipo de intervenciones son importantes en ese momento pero un enfoque de trabajo desde la perspectiva psicosocial, pone el foco en las vulnerabilidades, en el fortalecimiento social y organizativo y en las capacidades de la comunidad.

5.2 Proceso de relocalización

En este apartado, se continuará analizando el proceso de relocalización de la población afectada por el tornado desde el punto de vista de la solución habitacional provisoria a la que debieron recurrir por un período de tiempo, los tiempos de espera y las características, criterios y exigencias planteadas por el Estado para cada solución habitacional desarrollada.

5.2.1 Vivienda transitoria

Uruguay como ya se ha mencionado, no tiene en su historia gran experiencia ante situaciones de desastres. Su ubicación geográfica en el continente, protege el territorio de eventos como terremotos, erupciones volcánicas, o huracanes, sin embargo el país ha transitado por diversas inundaciones, incendios y períodos de sequía que afectan a la población. (SINAE, 2020)

Las inundaciones que afectan año a año al país, provocan que las personas deban desplazarse de sus viviendas hacia albergues o alojarse en casa de familiares.

Las familias que tuvieron sus viviendas afectadas por el tornado, se trasladaron a casas de familiares y allegados, pero desde el área de Acción social de la IS y el MIDES, se dispuso el estadio cerrado de la ciudad como albergue.

Lo del estadio fue enseguida, porque la gente que no tenía adonde ir se fue para ahí. Ese mismo día estuvo la gente Acción Social y Familia, estuvo la directora y durmió varios días en el estadio en un colchón y estuvo toda el área social de la intendencia con su equipo de Mercedes y gente de MIDES y otras Instituciones. (Entrevista 4 IC, IS).

Entrevistados tanto del MVOT como de la IS plantean que luego de algunas semanas en casas de familiares y allegados y en el albergue, entre las personas comenzaron a generarse conflictos relacionados a la convivencia, el hacinamiento y el malestar provocado por el evento. “Era invierno también y había gente que estaba de agregada en la casa de parientes y después de mucho tiempo la convivencia se empezaba a complicar” (Entrevista 4 IC, IS).

La convivencia en el estadio también comenzó a generar dificultades entre las familias y si bien el equipo técnico del área social estaba diariamente acompañando, conteniendo y asistiendo a quienes estaban allí, las dificultades en la convivencia aumentaban.

Experimentar situaciones críticas como la del tornado, aumenta la carga de estrés, la sensación de pérdida de control de su propia vida y de inseguridad. El estrés según Beristain (1999) “consiste en un estado de tensión psicológica y física como resultado de una amenaza, un desafío o cambio en el propio ambiente” (p. 51). La pérdida de la vivienda y la convivencia con personas extrañas, con experiencias de vida diversas y transitando en algunos casos duelos por pérdidas de familiares o por la pérdida de sus viviendas, genera reacciones ambivalentes. La convivencia forzada o el hacinamiento impide que en muchos casos haya espacios propicios para la intimidad, para desconectarse de la experiencia negativa o para desplegar emociones.

Mantener las tareas rutinarias, como cocinar, cuidar a los niños o la limpieza, colabora en prevenir actitudes de auto abandono o fatalismo, así como también permiten tener una sensación de control sobre la propia vida. (Pérez Sales, 2004)

Al detectarse los casos de dificultades en la convivencia, se define buscar una nueva solución habitacional para estas personas. De esta manera se disponen contenedores equipados para viviendas para las familias que lo requirieron. También se destaca el trabajo conjunto con la Organización Civil “Por la reconstrucción de Dolores”, la cual en convenio con el Ministerio

de Vivienda dona 34 contenedores para las familias, sumándose a los 40 que ya había dispuesto el MVOT.

También decíamos, que esa gran solidaridad, esa gran empatía que hay en ese momento, empiezan a pasar los días y empiezan a bajar, entonces debíamos tener una solución para esas familias que cuando se generara el problema donde estaban alojados, tuvieran a dónde ir. Así es que llegan a la localidad 40 módulos habitacionales que pertenecen al Ministerio y a su vez el Comité de la Sociedad Civil proporciona una cantidad similar a costa de ellos, así que tuvimos en la localidad aproximadamente 80 módulos habitacionales que nos resolvieron el período de transición entre que sucede el evento climático y se les da la solución a las familias. (Entrevista 2 IC, MVOT).

De las familias entrevistadas, todas luego del evento se instalaron de forma provisoria con sus familiares o amigos, sin embargo cinco de ellas luego de unos meses se instalaron en contenedores.

Respecto a la experiencia de habitar los contenedores, la mayoría plantea que estaban en buenas condiciones de habitabilidad. Algunos de ellos tenían baño incluido, otros tenían baños compartidos fuera de los módulos. No tenían cocina y no estaba permitido cocinar dentro de los módulos, por lo que se les proveía de alimentos tanto para el almuerzo como para la cena. A su vez los módulos contaban con aires acondicionados e instalación de calefón para aquellos que incluían baño.

Una de las cosas muy importantes y que me parece bueno contar es que nos llevaban alimentos, al mediodía y en la noche, nos llevaban comida. Teníamos instalación de luz, instalación de agua, en los baños que eran cuatro baños compartidos teníamos hasta calefón, ducheros. O sea que no fue que nos metieron ahí y vos tenías que rebuscarte. (Entrevista 2, CH).

Por otro lado, para las familias que tenían terreno y que luego fueron seleccionadas para el proyecto de MEVIR, el contenedor se instalaba en el sitio donde luego se construiría la vivienda. En cuanto al tiempo que estuvieron habitando los contenedores, varía de acuerdo a cada caso y la solución habitacional que se les adjudicó. En el caso de las familias que luego se instalaron en el CH, estuvieron periodos de tiempo más largos que aquellas familias de MEVIR, a las cuales luego se les construyó la vivienda.

Tabla 2

Soluciones habitacionales

Viviendas transitorias (Contenedores)	Viviendas MVOT - Empresa contratada	Viviendas MEVIR
40 MVOT	86 CH “Altos del Prado”	61 construidas
34 Asociación Civil “Por la reconstrucción de Dolores”	30 - (hormigón premoldeado)	16 reconstruidas

Nota. Fuente: MVOTMA, 2016

Figura 4

CH “Altos del Prado”



Nota. Fuente: Presidencia, 2018

Figura 5

Vivienda MEVIR



Nota. Fuente: Presidencia, 2018

5.2.2 Búsqueda de la solución habitacional

En cuanto a la búsqueda de la solución habitacional, se visualiza que luego de culminado el relevamiento, se comienzan a tomar decisiones sobre la política de reconstrucción y las soluciones habitacionales.

En una primera instancia se planteó como solución, la posibilidad de brindar préstamos blandos a las familias afectadas, sin embargo eso generó discusiones a nivel político y social debido a la escasa posibilidad que tenían muchas familias de poder solventarlos. Sobre todo se valoraba que el evento había afectado la economía y la actividad laboral de la ciudad.

Finalmente se definió en acuerdo con el Presidente de la República, el Dr. Tabaré Vazquez que la reconstrucción de las viviendas sería sin costo para las familias más vulnerables.

Esa tensión y ese ver que hacemos duró unos días, la Ministra tenía muy claro que no era esa la solución, ella planteaba que había que dar una solución más importante y a cargo del Estado y eso se logró con una voluntad de parte del Presidente y creo que 15 días después ya se estaba informando y lo hizo la propia Ministra. El 9 de mayo se

hizo el anuncio que se iba a reconstruir sin costo para las familias” (Entrevista 2, MVOT).

Coincidiendo con el relato de la entrevista, la Ministra Eneida de León confirmó en conferencia de prensa el día 9 de mayo de 2016 que “El Gobierno ha establecido que van a ser reconstruidas las casas sin costo para esta población vulnerable. Todos van a tener la resolución sin crédito, sin cuota y sin nada, solo con el compromiso de no venderla a los seis meses” (Presidencia, 2016).

Por otro lado, también se definió que se brindarían préstamos con mayores facilidades para aquellas familias que sí pudieran costearlos, así como la exoneración de aportes al BPS para quienes construyeran con mano de obra de familiares, lo que se denomina como mano de obra benévola. De esta forma lo definía la Ministra en conferencia de prensa:

Los vecinos que requieran mano de obra para la reconstrucción de sus viviendas no pagarán los aportes al Banco de Previsión Social. La mano de obra benévola que ofrecen familiares, por ejemplo, no paga estos tributos, al igual que las obras ejecutadas por organismos públicos. (Presidencia, 2016)

La Ministra en la misma conferencia de prensa, también plantea lo siguiente sobre la reconstrucción:

La gente de Altos de Dolores, de Cadol y de los barrios aledaños, todos sabemos las viviendas que tienen y los ingresos que pueden tener, todos van a terminar con una vivienda mejor; si es posible en el lugar donde estaban y sino, buscaremos cerca para resolverles la situación. (Presidencia 2016).

Se aclara en la misma conferencia la necesidad de tener certeza sobre la situación de los terrenos donde se construirían las nuevas viviendas para evitar riesgos de desalojo: “No podemos hacerle una vivienda en un terreno que no sea propio o cedido, porque corre con el riesgo de que la desalojen y otro quede con una vivienda nueva” (Presidencia 2016).

Entonces lo que se hace es un llamado de urgencia que no pasó por el Tribunal (de Cuentas) y todo lo demás, por la emergencia. Se presentaron un par de empresas, dos ganaron la licitación, porque hubo dos sistemas de construcción y después vino el problema de que no había terreno. Se trabajó rápidamente con la Intendencia, con la Junta, porque había que pasar todo por la Junta la solicitud del terreno y hubo dos tipos de solución: una para las familias que no tenían terreno, no tenían la propiedad de dónde vivían y es el Complejo habitacional del Prado y después aquellas familias que sí tenían un vínculo dominial con el terreno y se les construyó en su propio

terreno desde otra empresa y por parte de MEVIR. Esas fueron las soluciones de vivienda de cero. (Entrevista 2, MVOT)

De acuerdo a una de las referentes del MVOT entrevistadas: “soluciones hubo para todas las situaciones, se contemplaron todas las situaciones” (Entrevista 2 IC, MVOT).

Uriarte (2013) desarrolla entre los pilares de la resiliencia, la honestidad gubernamental, refiriendo a la legitimidad de los gobernantes locales y estatales y su gestión de los recursos públicos con claridad y honestidad. En este sentido, también Pérez Sales (2004) describe entre las vulnerabilidades que pueden debilitar las capacidades de la comunidad, la falta de compromiso, el autoritarismo, la indiferencia o la incapacidad de resolver problemas de las autoridades.

En lo que respecta a las familias, cuando se les consultó sobre cómo accedían a la información sobre las diferentes soluciones habitacionales que se dispusieron, muchas de ellas plantearon que se enteraban de ello a través del “boca a boca”, a través de los medios de prensa o acercándose a la oficina de la ANV, donde se encontraban referentes técnicos del MVOT, o MEVIR, otras plantean que fueron a buscar a la referente del MVOT en Dolores.

“Un día me dicen: ¿Por qué no te acercas a hablar con “S” al Ministerio? Yo no sabía ni dónde quedaba, me dieron la dirección y fui un día a preguntar por ella” (Entrevista 2, CH).

“Escuchaba todo por radio, miraba la tele, informativo. Yo estaba bien informado” (Entrevista 4, CH).

...me enteré por una Asistente social que iban a hacer complejos de viviendas para las personas que alquilaban y que tuvieron problemas, que vivían en una casa que era el terreno compartido con sucesión, con familiares, por ejemplo. Entonces fui y me anoté y dije: “voy a ver si tengo suerte, o que me la cobren” (Entrevista 5, CH).

En cuanto a las familias usuarias de MEVIR entrevistadas, respondieron que los referentes técnicos se trasladaban al sitio donde tenían su vivienda y allí les informaban sobre la reconstrucción o reparación de las mismas de acuerdo a lo requerido en cada caso: “...iba gente de MEVIR y Presidencia que venían a cada contenedor. Y en cada contenedor nos comentaban” (Entrevista 4, MEVIR).

Vino el arquitecto con una Trabajadora social. Miró y como acá están los cimientos hechos ya, como ya había una construcción, miraron y me preguntaron a mí, que era el que la había hecho, estuvimos conversando y ahí sobre esa misma base se podía construir. (Entrevista 1, MEVIR).

Se destaca que la comunidad dolorense manifestaba interés y se encontraban expectantes sobre las decisiones que se tomaran de parte de las autoridades sobre las soluciones

habitacionales. Durante todo el proceso de reconstrucción se destaca la confianza en la representante de la Ministra, quien asesoraba a la comunidad y brindaba respuestas claras. También se percibe que la comunidad adoptó una actitud proactiva a través de la búsqueda de información certera con informantes calificados o a través de los medios de comunicación.

5.2.3 Tiempos de espera

El tiempo de espera que tuvo cada familia para poder habitar las nuevas viviendas, estuvo sujeto a cada solución habitacional y su proceso de construcción. En las entrevistas a informantes calificados, se destaca que la prioridad de elección de las empresas constructoras estaba asociada al tiempo de construcción de cada proyecto. “Una de las cosas que se priorizó en el llamado era el tiempo, eso era fundamental” (Entrevista 2 IC, MVOT).

Hubo acuerdo entre las autoridades que se priorizaría la rapidez de los tiempos de construcción, por lo que eso implicaba agilizar las gestiones vinculadas a lo político, jurídico y administrativo entre todas las partes competentes.

En lo que respecta a los tiempos de construcción, en el caso del CH se comenzó la obra en el mes de junio de 2016 y las familias se fueron instalando en diciembre de 2016 en algunos casos, y otras hasta agosto de 2017. Las familias se iban instalando a medida que culminaba la construcción de cada block de viviendas. “Yo creo que junio o julio se empezó la construcción, no recuerdo bien ahora, pero a fin de año teníamos a casi todas las familias en el CH. En agosto fueron los primeros que se mudaron” (Entrevista 1 IC, MEVIR).

En el caso de usuarios del CH se plantea lo siguiente: “Y ahí nos acomodamos un año, un año justito porque fue en abril que vinimos para acá” (Entrevista 3, CH).

“El tornado fue en el 2016, en abril. A los tres meses yo me fui a alquilar una casa que viví un año, al año en el 2017 me llamaron entonces de acá” (Entrevista 5, CH).

En el caso de las familias que fueron usuarias de MEVIR, la construcción de las viviendas comenzó en mayo de 2016 y se entregó la última vivienda en diciembre del mismo año, por lo que el período de construcción fue de seis meses, pero el proceso de construcción de cada familia era variable de acuerdo a sus capacidades. “...me la entregaron como en noviembre de ese año, porque demoramos unos meses, como siete u ocho meses”. (Entrevista 3, MEVIR).

“El tiempo de la obra fue de 41 días” (Entrevista 4 MEVIR).

Por otro lado, en relación al período de espera, se plantea de parte de las personas entrevistadas, que hubo descreimiento de la población dolorense sobre las soluciones habitacionales. Se dudaba sobre la veracidad de éstas y las ansiedades fueron aumentando a medida que no se veía que comenzaran las obras.

Ahí hubo de todo. Había gente que estaba muy ansiosa y te iban a preguntar todos los días cuando iban a empezar, si bien sabían que estaban en la casa de al lado igual te iban a preguntar y después hubo gente que esperaba y nada y lo que en un momento dado empezamos. Entrevista 1 IC, MEVIR).

Los tiempos de espera institucionales no acompañaban las necesidades de las personas que se encontraban conviviendo con familiares o en los módulos habitacionales y requerían un estimado de tiempo para poder planificar su vida ya modificada por el evento.

En la década de los 80, Anderson y Woodrow (1989) desarrollan en su texto *Rising from the Ashes, Development Strategies in Times of Disaster*; estrategias que permitan atender las vulnerabilidades y fortalecer las capacidades de las comunidades afectadas por desastres. Las vulnerabilidades/capacidades desarrolladas se definen en físico-materiales, sociales-organizativas y motivacionales o actitudinales (Anderson y Woodrow, 1989). En este caso, se destaca como fortaleza social y organizativa de la comunidad, su capacidad para exigir respuestas al Estado ya que como se desprende de las entrevistas, recurrían a los espacios correspondientes en busca de información certera y adoptaron un rol activo durante todo el proceso.

Lo que pasa es que desde el Estado para gestionar este tipo de soluciones en un plazo determinado y con la presión de que la gente quiere una solución habitacional porque está viviendo en un contenedor o en la casa de la familia, no hay muchas alternativas. Yo creo que MEVIR tuvo una muy buena respuesta y actuó muy rápido, porque hacían las viviendas creo que en 30 días, y fue la forma mejor. (Entrevista 3 IC, MVOT)

En ese momento había mucha angustia en las familias y era un momento difícil y por lo tanto la espera... bueno, querían las cosas ya y todo tenía un proceso, y hasta que no vieron la primera vivienda de Schmidt construida y que después vieron que se iba levantado el de EBITAL... bueno y después todas las ansiedades. (Entrevista 3 IC, MVOT)

Otro aspecto a destacar es el rol fundamental que tuvo la persona referente del MVOT en Dolores, quien fue asignada por la Ministra Eneida de León como representante de esa

Institución. Fue presentada a la comunidad en la conferencia de prensa brindada en Dolores el día 9 de mayo de 2016, donde se informó que sería la “representante permanente de la cartera estatal en la ciudad de Dolores” (Presidencia, 2016) y que trabajaría en la sede de la Agencia Nacional de Vivienda, evacuando dudas y recibiendo planteos de la comunidad. (Presidencia, 2016). Esta persona se instaló en Dolores unas semanas después del tornado hasta febrero de 2017 y acompañó el primer período de reconstrucción. Tenía capacidades de decisión política y la posibilidad de brindar soluciones de gran responsabilidad y eso llevó tranquilidad a las familias.

...una de las cosas que siempre me reconocía la gente con la que yo hablaba, era que yo les transmitía seguridad de que efectivamente iban a tener la solución, pero al principio vos les veías las caritas y pensaba que no me estaban creyendo nada lo que les estaba diciendo pero yo les decía que se quedaran tranquilos que tendrían la solución. (Entrevista 2 IC, MVOT)

Una de las entrevistadas describe sus emociones respecto al período de espera de la entrega de su vivienda de la siguiente manera:

¿Sabes cuándo yo tuve la certeza de que me iban a dar la vivienda? Cuando se hizo al final una reunión para coordinar, llamaron y dijeron: van a tener una reunión en la biblioteca porque se va a hacer la entrega. Me llamaron para eso y ahí yo tuve la certeza que me iban a entregar una vivienda, pero te estoy diciendo a poquitos días de la entrega del sorteo. Porque a mí “S” me decía: “Vos vas a tener tu vivienda”, iba a la Agencia y yo ahí estaba con la asistente, las asistentes me decían: “según resolución del ministerio, según resolución de la ministra” y vos no sabes los ataques que tenía, por favor... y no entendía por qué y yo lo que quería es que me dijeran sí o no, ¿me entendes?. (Entrevista 3, CH)

La honestidad gubernamental, es uno de los pilares fundamentales de la reconstrucción, de acuerdo a Uriarte (2010). En el discurso de las personas entrevistadas se plantea el rol relevante que tenía la delegada de la Ministra, la responsabilidad de su tarea y la confianza que generó con la comunidad durante el tiempo que estuvo allí. Uriarte (2010) sostiene también que la transparencia y la tranquilidad que generan los representantes gubernamentales promueven la cooperación de la comunidad.

5.2.4 Percepciones sobre el trabajo desempeñado por equipos técnicos

En la presente categoría se presentarán las diferencias en lo que respecta a la conformación de los equipos técnicos que trabajaron en las dos modalidades de vivienda construidas en

Dolores, como el CH “Altos del Prado” y MEVIR, la decisión del MVOT de tercerizar este servicio y el trabajo realizado en cada una de las propuestas.

Las familias usuarias de la propuesta MEVIR, contaron con el acompañamiento técnico durante todo el proceso de reconstrucción. Cabe destacar que MEVIR tiene una metodología de trabajo que incluye el asesoramiento y acompañamiento técnico de disciplinas como trabajo social y arquitectura y además cuenta con el apoyo de constructores, a la vez que busca articular con las redes comunitarias de la zona donde se encuentra interviniendo.

En el caso del CH los usuarios de esta modalidad de construcción, tuvieron acompañamiento técnico y apoyo psicosocial luego de ya habitado. El MVOT y la ANV realizaron un llamado a Asociaciones Civiles que estuvieran dispuestas a presentar una propuesta de apoyo y asesoría técnica. Esa licitación es ganada por el Centro Cooperativista Uruguayo (CCU) uno de los Institutos de Asesoría Técnica más antiguos e influyentes del país, el cual comienza a trabajar en Dolores en octubre de 2017.

“En MEVIR se trabajó bien, durante todo el proceso. Y en la viviendas de Prado también pero después que fueron avanzando la construcción. Ahí se empezaron a hacer reuniones y eso y a trabajar más con la gente” (Entrevista 4 IC, IS).

En las entrevistas con informantes calificados se plantea la importancia del apoyo psicosocial para los habitantes del CH, quienes no contaron con ese acompañamiento en el período previo de espera a las nuevas viviendas y durante el proceso de construcción. Sobre esto, se visualiza la intencionalidad y la importancia que se le daba a este aspecto desde el discurso, pero no se llevó a cabo sino hasta luego de finalizada la obra. Por otro lado, tampoco desde el MVOT o ANV habían técnicos sociales y de la salud suficientes como para atender a toda la población afectada, por lo que su función estaba destinada al relevamiento y a la sistematización de los datos obtenidos.

Sin dudas que si hubiese habido una capacidad de técnicos para poder guiar o acompañar a estas familias para que hicieran esta participación hubiese sido excelente, pero frente a la emergencia no teníamos esa capacidad de respuesta. Obviamente que percibimos la necesidad de ese trabajo y por eso insistimos que hubiera un equipo que los acompañara aunque fuera después del ingreso a la vivienda y que si lo miramos hoy a la distancia vemos que no fue tan desastroso el no haber planificado antes. (Entrevista 2 IC, MVOT)

En contraposición, de otra entrevista surge que sí hubo apoyo psicosocial, pero que el trabajo estaba abocado a la coordinación interinstitucional, las cuales trabajaban en la localidad y podían intervenir de forma más oportuna:

...yo creo que la ayuda psicosocial estuvo... lo que siempre se tuvo fue una coordinación, tuvimos coordinaciones con distintas instituciones que estaban trabajando con las familias en la localidad, básicamente el INAU, los CAIF, ese tipo de situaciones estaban siendo coordinadas y trabajábamos con colegas situaciones de violencia doméstica que también fueron contempladas y coordinadas con las instituciones locales que estaban trabajando ahí. Trabajaban con las familias porque conocían más cada situación que nosotros que recién habíamos llegado ahí. Entonces esas situaciones fueron abordadas por las colegas que trabajaban en las distintas instituciones. (Entrevista 3 IC, MVOT)

También se plantea la imposibilidad de trabajar de forma eficaz debido al traslado que realizaban técnicos del MVOT de Montevideo hacia Dolores, por lo que se define tercerizar ese servicio a través del proceso de licitación adjudicado al CCU el cual estuvo trabajando por 18 meses:

...nosotros trabajamos hasta el momento que le adjudicamos, después de eso el CH lo tomó el CCU para hacerle todo ese otro trabajo y así lo planteamos porque nos parecía que nosotros desde donde estábamos trabajando y desde Montevideo no podíamos hacer ese trabajo y nos parecía que teníamos que elegir un equipo técnico que estuviera y pudiera hacer todo ese proceso y pudiera sistematizar todo ese proceso con las familias que fueron adjudicadas con viviendas del CH. Era por seis meses, aunque nosotros decíamos que no iba a ser suficiente y por suerte se lo renovaron. (Entrevista 3 IC, MVOT)

En cuanto a MEVIR y la experiencia de autoconstrucción que tuvieron sus usuarios, se plantea la importancia que tuvo el equipo psicosocial al momento de sostener a las familias en períodos con mucha sensibilidad, frustración o preocupación por no poder cumplir con esa exigencia. La pluralidad de familias y situaciones que tenían, implicaba que el equipo tuviera que estar más presente en algunos casos que en otros. De acuerdo a lo planteado por informante calificado de MEVIR, el proceso que tuvieron esas familias fue más abarcativo que en otras soluciones habitacionales.

“Hoy entiendo que fue lo mejor, porque las familias pudieron hacer un proceso psicosocial que no lo hizo la gente que les dieron las otras viviendas, sin dudas” (Entrevista 1 IC, MEVIR)

En el caso de los habitantes del CH, todas las personas consultadas plantean que durante la construcción de las viviendas, no tuvieron apoyo psicosocial. Aquí también entra en juego la pluralidad de situaciones, ya que en muchos casos, estas personas estuvieron conviviendo con

familiares o fuera de la ciudad. Respecto a las familias usuarias de MEVIR entrevistadas, algunas responden que no tuvieron apoyo y otras responden que sí lo tuvieron.

5.2.5 Trabajo con equipos técnicos

En lo que respecta al trabajo con los equipos técnicos, en el caso del CH a diferencia de la propuesta de MEVIR, el equipo técnico de CCU comienza su tarea en octubre de 2017. Los objetivos planteados por el equipo, buscaban brindar herramientas de organización y convivencia a las familias del CH que colaboraran en mantener una convivencia social armónica. (CCU, 2017) Se promovió la participación de los habitantes del CH, la conformación de una comisión vecinal, se delegaron responsabilidades y se estipuló un periodo de elecciones, considerando esto como una exigencia para la futura propiedad horizontal de sus comodatarios. Se elaboraron reglamentos de uso de salón comunal y de convivencia, los cuales fueron creados y aprobados en asamblea. Se estableció el pago de gastos comunes de acuerdo a las posibilidades económicas de la mayoría de los habitantes, con el fin de generar ingresos que permitieran solventar gastos de iluminación y mantenimiento del CH. Se brindó también el asesoramiento técnico a la comisión vecinal, y se elaboró un manual de uso y mantenimiento de las viviendas. Desde el equipo psicosocial, se identificó, orientó y asesoró a las familias en el área salud, violencia, género, educación y trabajo, realizando coordinaciones y derivaciones a las instituciones que correspondieran. (CCU, 2017)

El trabajo con el equipo técnico surge al visualizar las distintas vulnerabilidades que tenían las familias y que requería apoyo con urgencia. También era necesario comenzar con un proceso de trabajo que colaborara en cumplir con las exigencias que plantea el MVOT a la población usuaria de Complejos Habitacionales en el país.

Había faltado toda esa parte de trabajo que nosotros sin dudas lo visualizábamos, que el no hacer todo el trabajo integrado con las familias que fueron a vivir al CH, que si para el Uruguay era absolutamente desconocido el fenómeno del tornado, para estas familias también era absolutamente nuevo ir a vivir a un CH donde tenían un vecino arriba, abajo, donde iban a tener que convivir en el mismos predios con los mismos derechos y obligaciones con 85 familias más y eso nosotros visualizábamos que si no se hacía un trabajo integrado iba a generar una dificultad. Y es así que se le plantea a la Ministra y se hace el llamado a un grupo multidisciplinario para que hiciera el trabajo con esas familias. Si bien es cierto nosotros pensamos que fue tardío, no fue en vano. (Entrevista 2 IC, MVOT).

Retomando los planteos de Vargas (2002), la participación de la comunidad durante el proceso de reconstrucción, si bien suele ser complejo debido a la pluralidad de situaciones que pueden presentarse, permite construir acuerdos y genera beneficios a futuro, evitando malos entendidos y dificultades en la adaptación al territorio.

De la entrevista a referente del MVOT, surge que por los tiempos que se definieron para la reconstrucción, no fue posible realizar un trabajo más exhaustivo con las familias que fueron destinadas al CH. Tampoco se consultó a las familias sobre las soluciones habitacionales definidas o el tipo de construcción, teniendo en cuenta las características de la población dolorense, por lo que en el caso de las familias del CH “Altos del Prado” no se consideraron muchas vulnerabilidades que con el paso del tiempo podían profundizarse.

EBITAL (sic, CH) tendría que haber sido de otra forma, pero tener otros tiempos para trabajar. Concebido de otra forma desde el punto de vista arquitectónico desde el punto de vista que tenía que respetar la integración familiar, primera cosa y para eso tenés que conocer a las familias previamente antes de mandar la construcción y era imposible en los tiempos que estaban planteados. Y después poder trabajar aquellas situaciones y aquellas familias que pudieran sostenerse en CH y no todas lo iban a poder sostener. (Entrevista 3 IC, MVOT)

La participación de la comunidad, colabora en la recuperación del tejido social y también le brinda el poder de decidir sobre su futuro a la población afectada, visualizándolos como sobrevivientes, aportando sus conocimientos y saberes sin victimizarlos y alejándolos de un rol pasivo. (Vargas, 2002)

La participación de la comunidad, es una herramienta necesaria para la exigencia de las demandas que pueden plantearse y un medio para incidir en la toma de decisiones que afectan su futuro.

Respecto a los criterios y la metodología de trabajo llevada a cabo por el MVOT para seleccionar a las familias que se trasladarían al CH, se destaca que se utilizaron criterios claros de acuerdo a las características de cada familia, aspecto que le brinda conocimientos técnicos de parte de los profesionales involucrados y transparencia al proceso.

Lo que tratamos fue de trabajar con criterios claros y el criterio primario que tratábamos de utilizar con las familias era: ¿fuiste damnificada? ¿dónde está tu padrón? Vamos a identificarlo en la cartografía de tal color y veamos qué corresponde para esta situación. Eso fue lo que le dio legitimidad al proceso y no fue un proceso que haya arrojado dudas del estilo: “a este le dieron por una cosa, a este por otra y así”, sino que tratábamos de ver objetivos claros y después si teníamos algún

sobrante, contemplábamos las situaciones de violencia doméstica, contemplamos la situación de un niño que era paciente oncológico, algunas excepcionalidades muy concretas y muy bien fundamentadas en los normas sociales y con diagnósticos y eso es fundamental. (Entrevista 3 IC, MVOT)

En el caso de MEVIR, también se plantearon criterios específicos de acuerdo a cada situación familiar, como la cantidad de integrantes del núcleo, la posibilidad de cumplir con las horas requeridas en la obra o las negociaciones vinculadas a las características de la vivienda.

También se vio lo de los tamaños, porque las personas mayores, acostumbradas a vivir en casas grandes, porque tenían muchos hijos y después se van yendo y de repente les tocó un monoambiente. Y eso fue una de las tareas más difíciles, fue más difícil eso que convencerlos de trabajar en su casa, decirles que iban a vivir en un monoambiente. Porque claro, es un baño, una cocina comedor y el cuarto queda un poquito apartado pero para ellos es un monoambiente y también nos pasó al revés, de familia que vivían todas juntitas en un dormitorio y les construyeron casas de tres dormitorios con platea. No se hizo casas de cuatro dormitorios por un tema de tiempos pero se dejó una platea pronta para que la familia levante. (Entrevista 1 IC, MEVIR)

Cuando se les consulta a usuarios de MEVIR sobre el trabajo con el equipo técnico que tuvieron durante el período de construcción de sus viviendas o previo a ello, algunos responden que los acompañaron durante todo el proceso y otros, que veían a una parte del equipo:

Sí, siempre venían. Andaban para ver si precisábamos algo o para ver cómo estábamos nomás. Siempre venían, nunca nos dejaron solos, durante todo el proceso” (Entrevista 3, MEVIR), sin embargo otras familias plantean que: “no, no vinieron, solamente era el arquitecto. (Entrevista 1, MEVIR)

A su vez, ante la consulta sobre cómo se definía el tipo de vivienda que tendrían, la cantidad de dormitorios o las refacciones, algunas familias plantean que se hacían reuniones con el arquitecto e iban tomando decisiones en conjunto considerando las características de cada familia.

Con el arquitecto que venía todos los días y ahí decía si sí, o no. También antes de arrancar la obra nos pusimos de acuerdo, como ya estaba toda la estructura hecha y ahí había que hacer algunos cambios, como ya estaba nomás para hacerla. (Entrevista 1, MEVIR)

Si, ahí te explican cómo va a ser, los metros que va a tener el cuarto... porque a nosotros nos hicieron un cuarto, es un monoambiente, a nosotros nos hicieron un cuarto, un baño y la cocina comedor, porque como éramos dos... un dormitorio solo. Y si, te enseñan un plano y lo que tenemos que demorar, en ese plazo tenemos que hacer la vivienda. (Entrevista 3, MEVIR)

Por otro lado, también se desprende la importancia de la autoconstrucción y el proceso de aprendizaje que se produce con los equipos técnicos. Las familias entrevistadas valoran positivamente la experiencia de autoconstruir sus viviendas, porque implica una posibilidad de reconversión laboral, de resignificación de lo sucedido y de fortalecimiento de los vínculos familiares y comunitarios. Valorán el proceso de conocer cada uno de los materiales, la cantidad requerida para construir una vivienda y ser partícipes de la toma de decisiones junto al arquitecto.

Precioso, es precioso. Nosotros ya teníamos la experiencia, porque todo lo que hemos hecho lo habíamos hecho nosotros pero hay gente como mi madre nomás que vos le ves el otro lado a las cosas. Que no es hacer una casa... desde el principio tenes que trabajar y sabes qué costo lleva cada cosa en el sentido del trabajo, ¿no?. Porque más allá de lo material, lleva un trabajo que si vos no lo haces no te das cuenta. (Entrevista 1, MEVIR)

Yo venía todos los días con muchas ganas de trabajar, nunca bajé los brazos aunque estuviera cansado. Llegaba a las siete de la mañana y ya salía para venir al trabajo. Aunque lloviera y hubiera viento. Pero si ellos trabajaban, yo trabajaba porque eso no lo perdía nunca. (Entrevista 4, MEVIR)

En cuanto a las familias del CH “Altos del Prado” se plantea la relevancia del trabajo que tuvo CCU en el acompañamiento a las familias. Se hace especial hincapié en el asesoramiento brindado para la conformación y regulación de la comisión vecinal, la organización de las asambleas, etc.

Más allá de que uno sabe voluntad de salir adelante, siempre tener un grupo de profesionales que te ayuden... por ejemplo cuando se armó la comisión a la “bartola” a lo bruto, nosotros lo armamos así nomás, hicimos reuniones ahí en la vereda. Después vinieron las Asistentes sociales, lo hicieron más formal, para organizar, como se hace en todos lados. Esto es algo que yo siempre lo digo en las reuniones, esto no es algo que al Ministerio se le antojó hacer, es algo que existe en todos lados. Un CH

con una Comisión, eso fue algo que nos enseñaron ellas porque nosotros no sabíamos nada. (Entrevista 5, CH)

Pienso que ellos nos ayudaron en el sentido de que, la mayoría de la gente que estamos acá no habíamos vivido nunca en un complejo de viviendas, con tanta gente, en tanto lugar físico y sabemos que a veces convivir en una casa, ya de por sí a veces trae algún tipo de obligación y a veces no es fácil la convivencia en una casa, una familia y en una manzana donde hay 86, casi 90 familias que es complicado. Y yo pienso que nos ayudaron, que nos dieron herramientas, no es que hayan venido y nos hayan dicho: “ustedes tienen que hacer esto, esto lo otro” porque sino sería facilísimo, ese grupo se recorrería todo el Uruguay y todas las familias y los grupos habitacionales serían felices. Pero nos dieron herramientas por lo que ellos han vivido, estudiado, por lo que ellos han recorrido, nos dieron herramientas para cómo nos tenemos que desenvolver, cuáles serían las alternativas en cualquier caso, no solo en la convivencia, sino en el día a día. (Entrevista 1, CH)

La perspectiva de las personas entrevistadas sobre el proceso de trabajo con los equipos técnicos es de apoyo, sostén, intercambio de conocimientos y aprendizaje. También consideran positivo que se haya fomentado la participación y la formación en aspectos vinculados a la toma de decisiones sobre sus viviendas y de organización vecinal.

Con las relocalizaciones el Estado se hace presente no solamente con la construcción de las viviendas, sino que también influye en las formas en cómo las personas habitan y se apropian de esos nuevos espacios. Los equipos técnicos inciden en la subjetividad de las personas, en tanto promueven modos de actuar en el territorio y de ciudadanía. (Carriquiry, et al. 2017)

En este caso, las soluciones habitacionales fueron aprobadas sin considerar la participación de la población afectada, y el trabajo de los equipos técnicos debió integrar en su estrategia metodológica esa situación. Son procesos de trabajo que generan incertidumbre y que se caracterizan por la tensión entre la construcción de metas claras y de impacto para la comunidad y los plazos y mecanismos que garantizan el alcance (Cortázar, 2005).

5.3 Impacto emocional y proceso de recuperación de la población

En esta sección, se analizará el proceso de recuperación que tuvo la población en relación al impacto emocional que suponen este tipo de eventos. Se considerará la experiencia del tornado, en tanto evento adverso, el efecto producido, las reacciones, las pérdidas, las

oportunidades y las percepciones que se visualizaron en la comunidad en ese momento crítico.

5.3.1 La experiencia/vivencia del tornado

En relación a la experiencia del tornado, en las entrevistas, se consultó sobre cómo vivieron el evento, dónde se encontraban cuando sucedió y las reacciones desplegadas.

En términos generales para las personas entrevistadas, el tornado se vivió como un evento crítico, con el cual sintieron miedo, angustia y preocupación. La mayoría relata que en ese momento se encontraba en su propia vivienda con su familia mientras otros en su espacio laboral, fuera del hogar. Todas las personas entrevistadas recuerdan esa experiencia como aterradora, la cual les generó preocupación por sus familiares, sobre todo para quienes estaban fuera de su hogar.

También destacan el sonido del tornado, comparándolo con la turbina de un avión, algo que en varias ocasiones describen como ensordecedor.

Ah, fue complicado. Complicado más que nada por el ruido, porque no vimos nada, era el ruido nomás y cuando miramos para afuera iban las cosas pasando, ya. Y ahí fue cuando se rompió la ventana después y era ruido nomás, ruido y ruido. Y yo quería ir para la casa del vecino allí y le dije: “mirá como me arrancó el techo”, pero nunca pensé que era un tornado, pensé que era un viento nomás. Y después abrimos la puerta y salimos para afuera y ahí sí vimos todo el desastre que había. (Entrevista 1, MEVIR)

El ruido era fuerte, era asustador, te asustaba. Porque no sabías qué era, era como una turbina de un avión el ruido que hacía. Parecía una turbina de un avión y las paredes temblaban, la sensación era como que se iba a caer todo. (Entrevista 1, MEVIR)

En una el viento aumentaba, aumentaba la fuerza del viento y el ruido, te dejaba sorda, que no podías oír de acá a ahí (señalando cerca) la conversación cerca no la escuchabas, del ruido tan fuerte que hacía. (Entrevista 2, CH)

Los desastres, como ya se ha planteado suelen ser sucesos de gran impacto emocional, debido a que pueden suceder de forma imprevista e influyen en la capacidad de respuesta. Las personas, luego de un desastre, suelen encontrarse en un estado de estrés agudo, con reacciones a nivel fisiológico, emocional, cognitivo y motor. (Parada. 2008)

Cuando un desastre ocurre, se modifica la percepción social del riesgo. Puy y Cortés (2010), tomando los aportes de Pidgeon et.al (1992), sostienen que la percepción social del riesgo se vincula a las actitudes, creencias, sentimientos y valores que adoptan las personas ante una situación de peligro. (p. 364) Las comunidades mantienen en su memoria colectiva, enseñanzas de generaciones anteriores y del saber popular que le permiten construir una percepción de riesgo ante determinados eventos. (Puy y Cortés, 2010)

Este tornado trajo recuerdos sobre el evento anterior, sucedido en el año 2012, el cual no dejó daños en la ciudad, ya que su trayectoria fue por el espacio rural. Dicho evento dejó huella en el recuerdo de dos de las personas entrevistadas y sus familias, quienes utilizaron esa experiencia como aprendizaje.

En el 2012, ya había habido un tornado que había roto la Petrobras, que yo lo vi también. Mi hijo era bebé y lo vi que cruzó en el campo y fue horrible. “Mirá ese ruido, es como el de la otra vez, ¿será otro tornado?” le dije a mi madre. “Si, mamá es un tornado, escuchá” y ahí se escuchaba “prrrr” (imitando el sonido) así hace. (Entrevista 5, CH)

Las personas tienden a buscarle sentido a las experiencias vividas, aunque sean interpretadas como negativas. De esta manera pueden explicar lo sucedido y enfrentar los hechos. Resignificar los hechos del pasado, permite a su vez comprender e interpretar el mundo y su realidad social. (Beristain, 2010) (Rubio, 2019)

5.3.2 Afectación social

Lo que se percibe de las entrevistas realizadas es que el evento generó miedo, angustia y desconcierto sobre lo que sucedía y la percepción de que el daño producido, había dejado muchas personas heridas y muertas.

Las situaciones de emergencia, desencadenan emociones colectivas episódicas que repercuten en las conductas colectivas y la forma como enfrentan la situación (Beristain, 1999).

La reacción general de las personas entrevistadas fue, luego de unos minutos salir hacia el exterior de sus viviendas en busca de sus seres queridos y vecinos, esto suele ser una conducta común en estos contextos, donde se realiza un éxodo hacia otros lugares, buscando alejarse de la situación de peligro. (Beristain, 1999)

Si, aturdida, yo también lloraba, pero no lloraba tanto por lo que me había pasado, porque se había volado el techo, sino todo lo que se veía alrededor. Porque después salíamos para afuera y parecía una película de terror, la gente corría toda ensangrentada contra flecha, parecía... algo rarísimo era, como todos descolocados, no

entendían nada. Entonces era más angustia por lo que le pasaba... llegó mi padre y me decía: “En el jardín estaba lleno de niños y se voló todo, no se sabe si los niños están muertos, no se sabe cuántos muertos hay” entonces la angustia era más por todo, no por lo que le había pasado personalmente a uno mismo, porque habían cosas peores, había muerto mucha gente, no sabían cuántas, al final fueron cinco nada más. Entonces como que la amargura era esa. (Entrevista 5, CH)

Algunas de las reacciones más frecuentes en el comportamiento colectivo, son la conmoción, inhibición y estupor de las primeras horas luego del evento, donde se percibe cierto desconcierto o desorientación de la población en tanto comprenden lentamente lo sucedido y visualizan los daños generados. (Beristain, 1999).

La percepción de las personas que se encontraban fuera de Dolores, familiares de personas afectadas o quienes veían lo sucedido a través de los medios de comunicación era sobre que había sucedido una total destrucción de la ciudad.

...una de las cosas que a mí me impactó fue ver sábanas en la copa de los árboles. Vi una sábana y eso hablaba de lo que había sido para esa familia, que sus sábanas hubieran terminado en la copa de un árbol y cómo invadió la intimidad de la casa. Puede parecer una tontería pero yo me imaginaba que si la sábana terminó ahí, cómo terminó el dormitorio de esa casa (Entrevista 2 IC, MVOTMA).

También se percibe que toda la comunidad fue afectada de diferentes maneras, por lo tanto las consecuencias del tornado no se identificaron solamente en aquellas personas que fueron afectadas directamente, sino que hubo otras situaciones como la pérdida de empleo, el impacto emocional y económico de la ciudad, entre otras que se fueron detectando con el paso del tiempo.

Si bien el impacto del evento afectó de forma más grave a aquellos sectores de la población más vulnerables, igualmente generó daños y una repercusión importante en todos los estratos sociales.

...prácticamente todo Dolores había sido afectado, porque independientemente de que el tornado no le hubiera afectado a alguien su casa, hubo gente que se enfermó psicológicamente, le bajó la presión, tuvieron infartos, de una manera o de otra todo Dolores fue afectado. El vos salir a una cuadra de tu casa y ver los árboles tirados, ver la plaza, que la plaza llena de flores, ya no estaban las flores, seguir caminando y ver negocios que le quedaban nada más que las paredes, la mitad de las paredes porque no eran ni siquiera las paredes completas (Entrevista 2, CH).

“Aparte acaparó todo, porque viste que vino a todos los lugares, a todos los niveles, no perdonó a nadie, entonces afectó” (Entrevista 3, CH).

Luego de seis años, aún las familias continúan sintiéndose con miedo de que un evento de este estilo vuelva a ocurrir en la ciudad, sobre todo teniendo en consideración la historia de Dolores con este tipo de eventos.

Uno siempre tiene miedo, porque el miedo no se va, porque cuando viene una tormenta te das cuenta que tenés miedo y uno vive acá y vas a construir algo y lo hace pensando en si viene un tornado, que antes no pasaba (Entrevista 1 IC, MEVIR).

Esto podría explicarse a través de una mayor percepción de riesgo asociada al clima y a una contradicción en el sistema de creencias. De acuerdo a Janoff - Bullman (1992) las creencias básicas son un conjunto de creencias esenciales universales sobre el mundo, los otros y uno mismo, que se vinculan a la experiencia emocional y se mantienen ante situaciones adversas, creando una percepción de estabilidad y control sobre la vida. Creencias sobre la benevolencia, el sentido del mundo y la dignidad, repercuten también en la percepción de un mundo seguro, predecible y justo.

Cuando un evento extremo sucede, irrumpe la forma en cómo se percibe la realidad, el mundo y a uno mismo. Esto genera una contradicción entre el mundo interior y exterior y por lo tanto requiere de adaptación emocional frente a esta nueva realidad. (Eiroa, 2009)

5.3.3 Reacciones

El tornado desplegó reacciones diversas en los doloreños, vinculadas a un estado de estrés agudo, el cual se manifestó a través de respuestas como: dificultad para dormir o conciliar el sueño, shock emocional, incapacidad para reaccionar, cambios en la alimentación, irritabilidad, pérdida de memoria de corto plazo, entre otros.

“Sí, en los primeros meses sí. No podíamos dormir, o escuchábamos un viento o ruido de chapas y ya estábamos mal.” (Entrevista 1, MEVIR)

“...después ya no recuerdo más. Recuerdo después que pasó, pero no recuerdo el momento en sí” (Entrevista 1, CH)

A mí el tornado me dejó mal, yo pasé con ese ruido que tenía en la cabeza y parecía que tenía un motor adentro de la cabeza, me dejó trastornado y ahí me empezaron a salir todas las nanas. Yo nunca, gracias a Dios estuve enfermo, enfermedades así nunca tuve. Pero me costó salir adelante. (Entrevista 4, MEVIR)

Cabe destacar que estas reacciones, son esperables y normales en momentos críticos como los que vivió la población. El estrés responde a una necesidad del cuerpo a adaptarse a una situación que se percibe como una amenaza y de peligro. Para ello, despliega todos los recursos necesarios para adaptarse y afrontar lo que sucede. (Parada, 2008)

A su vez, cada persona puede afrontar una situación percibida como amenazante, de diversas formas. Las respuestas pueden variar su intensidad de acuerdo a las experiencias propias de cada persona y sus recursos adaptativos. Por lo tanto, las respuestas desplegadas se relacionan directamente a la percepción del peligro más que al evento en sí. (Parada, 2008)

Lo explicitado en el párrafo anterior responde a lo que la mayoría de las personas entrevistadas plantea sobre la experiencia vivida, en la cual muchos años luego de acontecido el tornado, aún tienen conductas de protección los días de tormenta que se asocian al evento.

Con esto del tornado, yo veo una tormenta que se está levantando y ya me entra como un susto, me empiezo a asustar, ya quedé con eso en la mente. Yo no le hacía caso antes a la tormenta y nunca tuve miedo, pero después de eso del tornado, cualquier cosita me asusta. (Entrevista 4, MEVIR)

Si, reacciones tenemos, repercusiones respecto al tornado hasta el día de hoy, porque ya hay una tormenta y ya estamos buscando la manera de cerrar las cortinas, cerrar las persianas, o me voy a acostar a dormir y por más que haya calor, las persianas se cierran. (Entrevista 2, CH)

Otras personas prefieren no hablar de lo sucedido, aunque consideran que no podrán olvidar nunca lo ocurrido ese día. Las experiencias traumáticas, pueden percibirse como inenarrables, difíciles de relatar y de encontrar palabras que describan lo que provocan, a la vez que implican un cuestionamiento de la propia vida. (Beristain, 2010)

Recordar y olvidar muchas veces es vivido por sobrevivientes como una experiencia estresante. El recuerdo de la experiencia suele aparecer a través de pesadillas, imágenes o pensamientos intrusivos y también a través del recuerdo de familiares o conmemoraciones que se realizan en la comunidad. (Beristain, 2010)

Sé que hay gente que me dice como los especialistas que esas cosas hay que hablarlas, y esta es la primera vez que lo hablo a esto, no me gusta para nada hablarlo, me pone mal pero trato de no hablarlo y la mayoría de los doloreños usamos un dicho que no es nuestro, pero cuando hablan de ese día y del tornado siempre decimos: “ni acordarse es bueno” tratamos de no acordarnos, o por lo menos ni hablar, porque acordarnos nos vamos a acordar siempre. (Entrevista 1, CH)

Como ya se mencionó, el tornado afectó a toda la comunidad. Martín Baró (1990) explica las experiencias traumáticas desde la dimensión individual, pero también desde la dimensión social o colectiva aludiendo al impacto que tienen estas experiencias en los procesos históricos y en la comunidad. Hay una experiencia traumática que da cuenta de la relación de la persona con la sociedad y cómo afronta lo sucedido con los propios recursos internos. Pero también es colectivo en tanto experiencia compartida con otros, como vecinos, amigos, familia. Por lo tanto, la dimensión psicosocial permite visualizar y comprender los efectos desde una perspectiva más abarcativa.

5.3.4 Pérdidas

La ocurrencia de desastres, implica pérdidas y alteraciones en las condiciones de vida de la población afectada, repercuten en los ingresos económicos del hogar y en el ámbito laboral (González y London, 2021). El tornado dejó consecuencias y pérdidas, en el ámbito laboral y económico, muchas empresas se vieron afectadas directamente por el tornado y luego quebraron, se perdieron cultivos, hubo maquinaria afectada y por lo tanto, pérdidas económicas importantes.

Los dos nos quedamos sin trabajo...él se quedó sin trabajo porque trabajaba en una distribuidora. Y la distribuidora también se le voló toda y el dueño mandó mucha gente al seguro de paro, porque tenía que reconstruir lo de allá, obviamente. (Entrevista 5, CH)

Lo que pasa es que claro, el comercio, ¿cuántas casas destruidas? Un supermercado entero se deshizo en el centro, eso nunca más, desapareció, fijate cuántas fuentes de trabajo... ahí tenés un ejemplo. Hay lugares que hasta ahora no se han arreglado, en el centro hay edificios que no han arreglado todavía... (Entrevista 3, CH)

González y London (2021) plantean que los daños producidos por desastres pueden clasificarse en efectos directos e indirectos los cuales refieren a la pérdida de activos físicos y a la pérdida de empleos y salarios respectivamente, y por otro lado puede generarse una disminución de la producción de bienes y servicios, lo que aumenta los costos a la población. A los efectos del tornado en la economía, se sumaba la escasa oferta laboral que tenía y tiene aún Dolores; eso generó que la dificultad económica se agravara en la ciudad. Muchas familias trabajaban en comercio o de forma sazonal en la época de cosecha.

Lo principal era el tema del trabajo, la inserción laboral y esa era una constante en muchas de las familias, la poca capacitación o formación que tenían y por

consecuencia la inserción laboral. Había muchas familias que estaban en ese momento en Uruguay Trabaja, muchas mujeres y hombres que estaban en ese programa. Muchos eran buscavidas, había un muchacho que tenía un carrito de tortas fritas, no tenía la casa porque después fuimos a visitarlo y vivía en nylon pero el carrito lo tenía para su trabajo, era el sustento diario. Para mí esa fue la principal dificultad y la falta de oferta laboral en Dolores, sos peón rural o... había muy poca oferta laboral. (Entrevista 3 IC, MVOT)

La reconstrucción integral, debe lograr recuperar las condiciones de vida previas de la población o mejorarlas, considerando las vulnerabilidades. La recuperación del daño económico debe ser uno de los pilares de la reconstrucción, a través de la reactivación de las fuentes de ingreso de las familias, la reactivación del mercado local de trabajo y emprendimientos productivos que generen impactos positivos en la economía local y regional. (Vargas, 2002)

5.3.5 Oportunidades luego del tornado

Luego del tornado, si bien hubo pérdidas importantes, también hubo oportunidades laborales en el rubro construcción, pintura, sanitaria, ya que la mayoría de la población estaba requiriendo este servicio. Desde el MVOT se tomó como criterio priorizar la mano de obra dolorense, realizando llamados laborales dirigidos a esta población. También se visualiza que las familias que no tenían trabajo formal debían buscar otras fuentes laborales con pequeños emprendimientos o changas.

La colaboración entre la comunidad y el apoyo a los emprendimientos locales son una forma de reaccionar frente a la emergencia. Los emprendimientos asociativos permiten realizar actividades a través de objetivos comunes, de forma colectiva. (Ugarte, et.al, 2015) Las actividades de ayuda mutua, fomentan la colaboración, la ayuda y la solidaridad entre la comunidad durante el proceso de recuperación, y también los esfuerzos de afrontamiento colectivo (Beristain, 1999).

“Trabajar, trabajaba porque yo soy trabajador informal y trabajo de changas y trabajar... siempre para una cosa u otra te están llamando, por lo menos para lo que son mis rubros, sanitaria, electricidad y pintura” (Entrevista 1, CH)

También acá con una de las familias del contenedor, como había obreros en frente, les propuse hacer hamburguesas para vender, yo levantaba las cosas temprano, ellos hacían las hamburguesas y después las repartíamos. (Entrevista 2, CH)

Por otro lado, informantes calificados consultados destacan la necesidad de utilizar el evento como aprendizaje e insumo para crear nuevos protocolos de prevención para la población y formación para los profesionales que trabajan en primera línea. Se toma la perspectiva de el “Uruguay sin riesgos” que persiste en el país y la escasa formación que existe para afrontar ese tipo de eventos.

No, una de las cosas que yo insistí con Fernando Traversa, (quien presidía el SINAE) en hacer un protocolo, porque yo en un principio sentí que había mucho caos. Entonces yo decía que teníamos que estar más preparados, más allá de que nunca nos había pasado, esto nos tenía que servir de experiencia. (Entrevista 2 IC, MVOT)

Vuelvo a decirte, tiene que haber un protocolo específico para cada situación de desastre y aplicarlo a rajatabla. Yo sentí que en un principio hubo algunas situaciones, que más allá de la propia emergencia puede pasar igual, pero también nuestra propia idiosincrasia...porque vos ves un evento de este tipo en Japón y los ves a todos haciendo fila, tranquilos pero capaz que es por la propia idiosincrasia del uruguayo, que tendemos a ser más irascibles y exigentes. (Entrevista 2 IC, MVOT)

Yo veo que no estamos preparados, no. Veo que al principio fue como mucho fervor de esto de poder escuchar, hacer charlas, de prepararnos y después nada. No estamos preparados ni la población ni el Estado. Capaz que la población está un poco mejor preparada que el Estado, y los profesionales también, al principio tuvimos mucha chance de poder formarnos en esto y después como que quedó. (Entrevista 1 IC, MEVIR)

Resulta interesante lo planteado por las personas entrevistadas, en tanto existen protocolos de actuación ante situaciones de desastres en el país, sin embargo no parece haber conocimiento sobre ello y el tornado evidenció esta situación. Si bien el CECOED de Soriano estuvo trabajando en forma permanente en la ciudad, las demás instituciones del Estado parecían no tener conocimiento sobre cómo actuar ante una situación de desastre. En el año 2016 la Dirección Nacional de Emergencias del SINAE solicitó a todas las intendencias del país que enviaran protocolos de respuesta frente a situaciones de desastres y emergencias. (SINAE, sf) Durante el año 2022, se realizaron jornadas de actualización de los protocolos de actuación en todo el país en la que participaron otras instituciones públicas y privadas que suelen colaborar en esas situaciones. (SINAE, 2022) En marzo de 2023, se aprueba el Plan Nacional de Gestión Integral de Riesgos de Emergencias y Desastres en Uruguay cuyo

objetivo es “implementar en el presente período de gobierno la Política Nacional de Gestión Integral del Riesgo de Emergencias y Desastres en Uruguay 2019-2030” (SINAE, 2023, p. 34).

Se visualiza una preocupación creciente en los últimos años sobre la reducción del riesgo de desastres a través de la creación de protocolos y planes a nivel nacional y departamental que brinden un marco técnico y normativo ante situaciones de emergencias y desastres.

Otra perspectiva apunta a pensar una reconstrucción resiliente. Donde las viviendas sean planificadas pensando en las características de la población afectada.

Por lo menos en vivienda hay que empezar a pensar las viviendas incorporando elementos del cambio climático y esa es una variable que no se tiene en cuenta al pensar las políticas, ni hay algo previsto si sucediera esto o lo otro, ¿cómo se actúa? No hay protocolos, no hay nada, eso se podría estar generando. (Entrevista 3 IC, MVOT)

La Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible aprobada por la ONU en 2015, plantea entre los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS), la proyección de alcanzar ciudades resilientes, sostenibles, seguras e inclusivas. Refiere a la importancia de fomentar la resiliencia ante el cambio climático y los desastres socionaturales y a la importancia de que gobiernos locales, nacionales y la comunidad se fortalezcan y puedan proteger las ciudades y los recursos económicos, humanos y naturales. (Rodríguez, 2018)

Incorporar los ODS a las políticas de reconstrucción y de planificación urbana implica considerar la participación, las capacidades y fortalezas de las comunidades.

5.3.6 Percepción desfavorable ante situaciones comunitarias

Si bien desde la población dolorense se percibe un progreso en la ciudad y se destacan aspectos positivos de la comunidad en momentos de crisis como la solidaridad y el apoyo comunitario, también surgen aspectos negativos.

Los desastres pueden generar conductas negativas en la comunidad, romper el tejido social, aumentar la desconfianza, el caos, las conductas de pánico y la desorganización social. (Beristain, 1999) A su vez, los desastres resaltan las vulnerabilidades y las características propias de la comunidad.

“Lo negativo fue la gente que se aprovechó del tornado, de lo que había pasado para andar pidiendo cosas y molestando a la gente” (Entrevista 4, MEVIR)

“Que ahora es todo yo, yo y yo o vos, vos y vos adentro cada uno de sus casa. Los vecinos han cambiado mucho, entonces para evitar problemas te quedas en tu casa nomás, encerrado” (Entrevista 4, MEVIR).

La ruptura del tejido social produce situaciones de conflicto que provocan señalamientos condenatorios de la comunidad, cuando alguien toma decisiones consideradas incorrectas o moralmente cuestionables en un contexto de crisis (Beristain, 2010).

En este caso, se condena socialmente a quienes hicieron usufructo de recursos que de acuerdo a lo que entendía la comunidad, no eran correctos o tuvieron comportamientos poco solidarios.

Los avivados. Hubo muchos que hicieron cosas que no les correspondía y lo hicieron igual. Hay gente que hizo barbacoas, pidieron bloques para hacer un paredón siendo que otros no tenían dónde vivir. Cuando pasaba el camión repartiendo agua y pedían agua siendo que no les había pasado nada, no les había afectado en nada, siendo algo esencial. Como eso también hubo gente que iba a pedir ropa no precisando, mucha cosa que decís: “la gente no se da cuenta lo que está pasando el otro o no les importa”. Es esa cosa que uno no entiende, si realmente no se daban cuenta o lo hacían dándose cuenta, porque había gente que estaba precisando. (Entrevista 1, MEVIR)

La gente creo que aprendió algo, pero creo que no todo lo que debió de aprender, porque al poco tiempo ya iban con problemas menores al Municipio, problemas del estilo: “si un vecino le tiraba aguas servidas al otro” y en barrios que habían sufrido fuertemente lo del tornado y yo pensaba: “¿esta gente no se da cuenta?” O sea, eran problemas de antes, pero en ese momento parecía increíble que no se dieran cuenta de lo que pasaba, parecía que no habían aprendido nada. Yo no siento que la gente haya cambiado o haya tenido otra percepción de lo que es la vida en comunidad después de eso. (Entrevista 4 IC, IS)

Tomar la experiencia como un aprendizaje, como una instancia de crecimiento y de fortalecimiento comunitario parece ser lo que se destaca en la población entrevistada, en la cual se condenan las conductas desadaptativas o individualistas de un sector de la población.

Los desastres causan efectos en todos los ámbitos de la vida, rompen el tejido social y dejan en evidencia las vulnerabilidades de la comunidad. Incluir en los planes de reconstrucción esos aspectos, reconociendo las capacidades, las fortalezas y los aspectos resilientes de la comunidad colaborará en su recuperación.

5.4 Resiliencia

En el siguiente apartado, se presentará y analizará la resiliencia comunitaria de la población afectada por el tornado y sus diferentes componentes. La composición de nuevos vínculos y redes a raíz de la habitabilidad de nuevos territorios, el vínculo afectivo hacia el lugar, el cambio de prioridades a raíz de otra forma de percibir el mundo, el apoyo social, familiar y los recursos internos y la capacidad de afrontamiento son algunos de las categorías de análisis que se verán a continuación.

5.4.1 Resiliencia comunitaria

Como ya se planteó en el capítulo dos, la resiliencia comunitaria responde a las capacidades del sistema social e institucional para afrontar adversidades, de forma organizada (Uriarte, 2013). En cuanto a la resiliencia comunitaria desplegada en Dolores, referentes institucionales entrevistados destacaron aspectos positivos de la comunidad dolorense en ese momento crítico, cómo saber esperar, la empatía, la solidaridad, la capacidad de organización y la paciencia.

“...son únicos (se ríe) no lo he vivido con otras poblaciones, pero realmente tienen una capacidad de superación, tienen una solidaridad, son capaces de esperar, son capaces de entender la situación del otro, realmente es una población querible” (Entrevista 2 IC, MVOT).

Creo que toda la gente te puede decir que está muy conforme con la intervención que se hizo porque la respuesta del Estado se vio y fue muy rápida. Si bien la gente en ese momento podía estar muy nerviosa, pero actuaron muy bien. Creo que si esto hubiera pasado en otro lado la gente enseguida hubiera salido a hacer manifestaciones y acá se esperó la gente tuvo esa paciencia y ese don de poder esperar. Esperaron muy bien la respuesta y hubo muy buena intervención. (Entrevista 1 IC, MEVIR)

...pienso que la fortaleza de poder salir de toda esa situación y poder revertir lo que les sucedió, eso es una fortaleza y lo demostró esa cuestión que tiene ellos de cómo las Instituciones locales se articulan como por ejemplo para festejar la fiesta de la primavera y como buscaron la vuelta para que eso no pasara desapercibido y poder

revertir la situación. Creo que tienen esas dos cosas, por un lado la ves como una sociedad muy chata y después de la nada florece esa articulación y esa organización que tiene para determinadas cosas. (Entrevista 3 IC, MVOT)

Los aspectos resaltados por las personas entrevistadas, son percibidos como positivos. Ugarte (2010) toma como uno de los pilares de la resiliencia comunitaria a la estructura social cohesionada. En este punto, define que las comunidades que tienen menores desigualdades, tienden a priorizar la cohesión social, sobre el conflicto. Si bien Dolores es una ciudad con desigualdades, durante el momento de la emergencia, existía una percepción de uniformidad ante el desastre, donde toda la comunidad se sintió afectada por el evento, como ya se mencionó en el capítulo anterior.

Las acciones del pasado, que continúan replicándose en el presente pueden considerarse positivas sobre lo que puede ocurrir en el futuro. Un ejemplo de esto son las acciones solidarias y de colaboración que se realizan en Dolores desde hace más de 50 años con la celebración de la “Fiesta Nacional de la Primavera”, de la cual participa toda la comunidad. Las actitudes desarrolladas desde el pasado y que se mantienen en la actualidad, responden a una eficacia colectiva del trabajo en conjunto y el compromiso, para lograr un objetivo común, a la vez que conforman la historia de la comunidad. (Ugarte, 2010)

Actitudes como saber esperar, la paciencia y la colaboración entre vecinos, se relaciona a esta cohesión social, que hace parte de la historia y la identidad dolorense.

Otro de los pilares de la resiliencia comunitaria desarrollados por Ugarte (2010) es la identidad cultural, los valores, creencias, costumbres o música que integrantes de la comunidad reconocen como propios y refuerzan el sentido de pertenencia al lugar. La “Fiesta Nacional de la Primavera” hace parte de la identidad de Dolores, realizar la fiesta unos meses luego del tornado, mientras la ciudad aún se encontraba en proceso de reconstrucción, fue tomado como un acto de agradecimiento a todo el país, que había brindado su apoyo de diversas formas y también un modo de resignificar lo sucedido a través de una fiesta popular, desplegando recursos resilientes. (Loarche, et.al. 2018)

Por otro lado, se visualiza en las entrevistas que si bien vivieron el tornado como una experiencia negativa, destacan muchos aspectos positivos de la reconstrucción que impactaron en la calidad de vida de los habitantes.

¿Cómo va a ser negativo el tornado? Fue negativa la experiencia que pasamos en el momento pero en el después Dolores quedó reconstruido, no fue que se olvidaron, se acordaron del hospital, vas a los dos liceos, al liceo N° 1 y está reconstruido el liceo N° 2 está hecho nuevito, escuelas nuevas, están implementando escuelas con horarios

complementarios... Uno puede decir que le faltan cosas, por ejemplo faltan plantaciones, sí, eso lo necesitamos. Pero con movida muchas familias, en este complejo nomás son 86 familias, estamos hablando de casi 300 personas entre adultos, niños, adolescentes y saber que llegas a tu casa y que vas a tener un cuarto, un baño donde te podes duchar, donde podes estar, donde vos agarras, te vas a dormir y vas a comer. (Entrevista 2, CH)

...el tornado nos sacó muchísimo a todos, principalmente a quienes perdieron familiares, que eso no se recupera. Pero de ver gente llorando, ...de gente que le llevó toda una vida hacer una casa y en un segundo esa casa haya desaparecido, pero nos dejó creo una enseñanza de vida... cuando nos unimos las personas no hay nada que sea imposible. Para mi la mayoría de la gente debe estar de acuerdo en esto, que la unión de los doloreños, ojalá que no pase nunca en otra ciudad del Uruguay, pero si llegara a pasar creo que todo el mundo va a estar unido porque es la única forma de pasar por esto. (Entrevista 1, CH)

La valoración positiva de aspectos cotidianos como tener un espacio definido para dormir, comer, o compartir con otros, refiere a la cotidianidad de la vida y la apropiación de un nuevo espacio. La autoestima colectiva, desarrollada también por Ugarte (2010), como actitud y sentimiento de orgullo por el lugar donde se vive (p. 691), resalta la belleza del lugar, las costumbres y la identificación con las personas que habitan ese territorio. Habitar como “acción que otorga al habitante el carácter de actor capaz de apropiarse, significar y transformar sus espacios de vida, construyendo territorios” (Salgado, 2014, p.36) implica también contruir experiencias cotidianas, brindarle nuevos sentidos a los espacios y a las nuevas relaciones y vínculos que surgen de esa colectividad.

5.4.2 Nuevas redes - vínculos

Tanto a nivel institucional como a nivel comunitario se crearon nuevos vínculos y se tendieron nuevas redes. Se construyeron redes a nivel institucional entre los organismos estatales, organizaciones de la sociedad civil y a nivel comunitario.

A nivel institucional, tanto MEVIR como CCU, buscaron trabajar en red con instituciones gubernamentales y también de la sociedad civil como por ejemplo, MIDES, UDELAR, Municipio de Dolores, Policía comunitaria, INAU, Centros juveniles, clubes de niños, CAIF, Iglesia Valdense, Castores, entre otros. Montero (2006) define red como una “estructura

social que permite difundir y detener, actuar y paralizar, en el cual las personas y la sociedad encuentran apoyo y refugio además de recursos” (p. 174).

MEVIR trabaja siempre con los Castores que es un grupo de jóvenes católicos que allá por setiembre hacen siempre jornadas de voluntariado en todas las obras de MEVIR que haya en el país, hay uruguayos y argentinos. Y ese año vinieron a Dolores, se tuvo el apoyo de ellos en el trabajo y trabajaron mucho en esas dos semanas, después se recibieron muchas jornadas solidarias de la Facultad de Arquitectura que venían los fines de semana, hubo estudiantes que se coparon tanto, que después tenían unos días libres, se pagaban el pasaje y se venían. Después hubo jóvenes católicos, chiquilines Valdenses también. Se hacían jornadas de integración con las familias, se compartía con la familias, se hacían juegos de integración y después se hacían trabajos en las viviendas. (Entrevista 1 IC, MEVIR)

Después se hizo contacto con la gente de Facultad de Agronomía y ahí se daban talleres sobre huerta y se hicieron huertas comunitarias en las dos escuelas, en la Escuela 97 del barrio Cadol y en la Escuela 102 de Los Altos de Dolores. (Entrevista 1 IC, MEVIR)

Las redes comunitarias, generan beneficios a la comunidad, en tanto favorecen la inclusión social, el respeto, potencian y fortalecen los recursos humanos y materiales, tienen objetivos comunes, fortalecen la cotidianidad, las estrategias de vinculación, impulsan la participación, estimulan la construcción de ciudadanía y los procesos de reflexión. (Montero, 2006)

En el caso de las familias afectadas, cuando se les consultó sobre aspectos positivos del tornado, la mayoría destacó como positivo que se hayan creado nuevos vínculos, la unión y colaboración entre vecinos. Varios plantean que el tornado permitió que se dejaran de lado los sentimientos negativos que tenían hacia otras personas, reconstruyendo relaciones.

“La unión que hubo entre los doloreños es lo primero, la unión y que no se miró si había algún resentimiento, con algún vecino o con otra persona” (Entrevista 1 CH).

Me pasó de hace muchísimos años integrar una comisión directiva de un cuadro de futbol y yo era jugador y directivo y un jugador fue expulsado por un problema, fue desafectado del plantel y nunca más me habló y cuando lo del tornado, él vivía cerca y se paró en la puerta, en la vereda de lo que alguna vez fue mi casa y el tipo lloraba, y me abrazaba, porque no podía creer que mi hijo y yo nos hubiésemos salvado y estando ahí adentro y bueno, el vecino con el cual no tenía mucho trato, cuando me

asomé por un hueco de lo que había quedado en una pared de mi casa, lo primero que hice fue asomarme, no tenía mucho trato con él y hablamos como si nos conociéramos de toda la vida. (Entrevista 1, CH)

...hay mucha gente que no nos conocíamos y hoy en día si nos conocemos y tenemos amistad. En el momento y las circunstancias en las que te encontrás que podes tener el apoyo de esa persona que antes no la conocías, eso para mí es algo muy importante. (Entrevista 2, CH)

Compartir experiencias con otros que hayan transitado por el mismo suceso o similar, provoca que las personas se sientan comprendidas, sin necesidad de hablar o relatar lo sucedido. En cambio también, compartir lo sucedido y buscarle un sentido, permite que algunas personas se abran más, compartan sentimientos y acepten la ayuda que otros le ofrecen. (Pérez Sales, 2006)

5.4.3 Cambio de prioridades

Como recurso de afrontamiento, luego de un evento adverso, las personas suelen generar cambios en su percepción del mundo y modificar sus prioridades. En las entrevistas surge que tanto a nivel institucional como comunitario se definieron prioridades o hubo un cambio en ellas. "...Nos dejó con otra manera de ver las cosas. Por ejemplo, lo material quedó secundario". (Entrevista 1, MEVIR)

Yo después dije, después que pasó todo: "no me preocupo más de nada, ni de lo material, solamente que estés enfermo, pero después nada más". Después te pasa algo y en un segundo.. vos tenés que vivir el día a día., eso sí lo digo siempre. (Entrevista 4, MEVIR)

...una persona como yo, la mayoría de las personas que somos trabajadoras, que la luchamos día a día lo que siempre quisimos fue trabajar, y salir a trabajar y hoy en día creo que eso lo dejamos de lado, lo postergamos porque queremos estar en casa con nuestros hijos, un día como hoy, de tormenta yo prefiero quedarme acá y estar al lado de mi hijo. En mi caso ...de pasar a tener todo, una casa con todo, no te digo con todos los lujos pero sí con todas las prioridades y hoy lo único que quiero es tener un sillón como el que tengo, una mesa y una silla para sentarme un lugar para que

duerma mi hijo, un lugar para que duerma yo y después lo otro no lo veo ni necesario.
(Entrevista, CH)

Los hechos traumáticos, repercuten en las creencias básicas (Janoff - Bulman, 1992) y en los proyectos de vida, afectan la confianza, generan pérdida de valores y afectan la creencia de invulnerabilidad, de considerar que “a mí no me va a pasar”. Cuando estas creencias son cuestionadas, se producen cambios en la percepción del mundo y la vida. (Vázquez y Pérez Sales, 2003)

Los cambios en las prioridades, en la filosofía de vida, se vinculan al aprecio de lo que se tiene, se toma la vida desde un lugar más tranquilo, disfrutando del día a día y de pequeñas cosas. Se valoran los vínculos con la familia, con la comunidad, buscando fortalecer esas relaciones. Algunas personas pueden aferrarse más a sus creencias religiosas, a la fe y aumentar la confianza en sí mismas. (Pérez Sales, 2006)

5.4.4 Vínculo afectivo hacia el lugar

Los desastres afectan la identidad de las personas, porque provocan la pérdida de espacios importantes de la cotidianidad y deben reconstruirse en otros. Según Loarche (2018) la apropiación del espacio es una extensión de la identidad, en tanto la misma se construye en base al ambiente que le rodea y se manifiesta a través de expresiones de poder frente a otros. Consultadas las personas entrevistadas sobre cómo se sentían en su nueva vivienda, todas respondieron que se sienten a gusto, conformes y felices en los nuevos hogares que fueron construyendo. La mayoría cree que significó un cambio positivo y una mejora en la calidad de la vivienda, respecto a la que tenían antes del tornado. Ninguna de las personas entrevistadas planteó sentirse disconforme o plantea que la nueva vivienda sea peor que la anterior.

Contentísima, aparte que esta es la casa nueva y aquella casa que yo tenía era una casa vieja, era una construcción muy vieja que siempre había que estar haciendo retoques y eso. Pero esta es preciosa y aparte nosotros ahora agrandamos y todo y es otra cosa. Y el barrio es una tranquilidad absoluta. (Entrevista 4, MEVIR)

Si, para mi es un 100%, es un cambio enorme a lo que era mi casa. Tengo más comodidad. Yo tenía mis cosas, el baño a lo que es ahora, nada que ver y la casa, yo a esto no lo tenía porque ¿con qué iba a comprar un chapón de estos? Mi casa no tenía cielo raso, lo único que tenía eran las chapas y un nylon para que no se me lloviera y después madera de palitos que yo salía a cortar a los montes al lado del puente, para

poder hacer mi casa y poder techarla del lado de adentro. No, ahora nada, nada que ver. La verdad que ahora estoy mucho mejor que antes. Muchas viviendas también. (Entrevista 4, MEVIR)

Las viviendas representan más que las paredes y el espacio físico. Las personas, deben adaptarse y construir un vínculo emocional con el ambiente en el que transcurre la vida y suceden hechos significativos. Además tiene un componente social, puesto que permite expresar la identidad de las personas que la habitan y su pertenencia a determinado grupo social. (Amérigo y Pérez, 2010) El término hogar, refiere a la afectividad que se produce entre el individuo y el lugar físico y puede extenderse también al barrio u otras regiones (Amérigo y Pérez, 2010, p. 171).

La importancia de la propiedad de las viviendas, el ser propietarios, ocupa un lugar importante en la vida de las personas entrevistadas. Esto tiene un valor cultural en Uruguay, donde el sueño de la casa propia se encuentra presente en la mayoría de las familias.

...las personas que recibimos esta vivienda, no éramos propietarios ninguno y por primera vez pasamos a ser propietarios. Pasamos a tener algo nuestro, aunque todavía no tenemos un papelito que diga, un título que diga que esta casa es nuestra, pero es nuestra. (Entrevista 1, CH)

Se destacan aspectos como la valoración de los espacios dentro de la vivienda y el acceso a muebles que configuran una nueva dinámica familiar, donde se comparten espacios y experiencias con la familia, transformando la vivienda en un hogar.

Nosotros en realidad nunca tuvimos una mesa, ni en el tornado ni antes del tornado, una mesa donde dijeras “vamos todos juntos a almorzar”, siempre buscábamos el cuarto por el espacio. Me voy a sentar en la cama a comer, a mirar televisión en la cama, en el cuarto las camas eran sillas, mesas, todo, dormías, entonces obvio que cambios positivos hubieron. (Entrevista 2, CH)

La vivienda esta, la diferencia que tiene con la de MEVIR tradicional es que se construyó con un sobrepiso, no se le puso cerámica y no se construyó la estufa. Todas las viviendas de MEVIR tienen estufa porque es la tradición del Hornero y estas últimas viviendas tienen calefactor, pero todas tienen estufa a leña y piso de cerámica. Estas quedaron con el piso alisado y sin estufa, esa fue la diferencia con la vivienda tradicional de MEVIR, por una cuestión de tiempos, porque eso lleva tiempo y eso son días ganados en la construcción de otra vivienda. (Entrevista 1 IC, MEVIR)

Lo más bien (se ríe), lo más bien, la verdad que divina la casa. Lo único que me faltaba era la estufa, porque me encanta la estufa a leña (la tiene instalada y prendida en ese momento) pero la verdad que es re linda, a mi me encanta. (Entrevista 3, MEVIR)

De las entrevistas surge que la mayoría plantea sentirse satisfechos con la vivienda y con el barrio, sin embargo también debe tenerse presente las características de la población y su entorno cuando se planifican y proyectan viviendas desde el sistema público, ya que suele suceder que se se proyecte en relación a las percepciones propias de arquitectos y no en función de los usuarios que las ocupan. (Amérigo y Pérez, 2010).

La construcción de ambientes residenciales implica considerar aspectos como el barrio, las casas y los vecinos, así como el impacto en la identidad de las personas que los habitan. Los procesos de reconstrucción que se realizan desde un enfoque integral, toman en cuenta esas dimensiones, sobre todo porque la adaptación a un nuevo espacio implica dejar atrás las raíces que se fueron construyendo a lo largo de los años con el ambiente.

5.4.5 Apoyo familiar y comunitario

La resiliencia comunitaria en contexto de desastre, se vincula con las posibilidades que tienen las familias y la comunidad de afrontar las dificultades, mitigar los efectos y la capacidad de adaptación. El sentido de comunidad, según Paton et al., (2001, p. 159) es una de las condiciones que facilita el desarrollo de la resiliencia comunitaria ante desastres y se define por el sentimiento de adhesión a personas y a lugares, lo que estimula la participación en respuestas comunitarias al desastre y al acceso a la red de soporte social. (Torres, et al. 2018, p. 25)

Se desprende de las entrevistas que se valora positivamente el apoyo familiar y lo destacan como un aspecto importante en el momento de la recuperación. Se observa que las familias tuvieron un mayor acercamiento luego del evento y buscaron participar en acciones solidarias con vecinos, para resolver los problemas de forma más eficiente.

Estar juntos. Estábamos todos juntos. Mi madre, mi hermana que vive al lado, estábamos las tres familias juntas, los tres unidos que podíamos para poder sobrellevar ese momento y poder salir adelante. Y también tratar de ayudarnos unos a otros porque también en ese momento era cuestión de ayudar a alguien y ayudarlo porque era la manera de salir adelante todos. (Entrevista 1, MEVIR)

Hubo muchas manos solidarias. Muchas cosas que cuando no venía uno, venía otro. Gente muy solidaria que te traía lo que precisabas, ropa, para comer. Cuando vinimos para acá nos traíamos comestibles, porque con el tornado se había terminado todo. Y en ese sentido estoy contento porque hubo muchas comisiones que ayudaron mucho. (Entrevista 4, MEVIR)

Se visualiza un sentido de comunidad, ligado al conocimiento del territorio, a las experiencias compartidas y a la confianza que brinda la cercanía de los vínculos que se mantienen con el tiempo. Que las familias participen de acciones colectivas, permite fortalecer los recursos comunitarios y familiares. (Torres, et al. 2018, p. 31)

Hubo un aumento de redes comunitarias y la acción colectiva surgió sin que hubiera vínculo entre las personas (Torres, et al. 2018) por lo que las acciones de colaboración y apoyo surgían de una necesidad de resolución de problemas y como un modo de afrontamiento positivo.

...hubo organizaciones que se dedicaron a llevar comida día y noche, creo que casi siempre pedíamos solo en la noche, fue... Eran personas que te contenían, que siempre venían con una palabra de aliento, que siempre te decían algo, te daban para adelante y hubo muchas organizaciones, grupos que se organizaron, no solo el de la comida... Hubo muchísima gente que creo que hasta el día de hoy, personas que vinieron y que no eran de Dolores y tienen un vínculo muy cercano con gente de acá porque se creó un lazo muy grande. (Entrevista 1, CH)

Pasaban los meses y aun nos faltaban muchas viviendas los que hicimos, en algunos lugares donde había contenedores, fuimos y les dijimos a la gente si podían ir a colaborar en la construcción de la casa de los vecinos para adelantar el trabajo y se prendieron, no todos, pero los que lo hicieron quedaron muy enganchados.

Iban y era una forma de sacarlos del contenedor, porque había mucha gente que estaba sin trabajo, que por distintas situaciones estaban sin trabajo y tenían mucho tiempo de ocio en el contenedor y ahí daba para mucha cosa, para pelearse con el vecino del contenedor, ellos compartían el baño, compartían muchas cosas y también para esto, que tiene que ver con la depresión y demás. (Entrevista 1 IC, MEVIR)

Se observa que la población afectada por el tornado logró desplegar acciones de apoyo comunitario y fortalecer sus vínculos familiares. Se crearon múltiples redes comunitarias, lo que permitió fortalecer los lazos sociales, resaltando la unidad y los recuerdos positivos de esa experiencia. En Dolores se evidenció tener fortalezas en lo que respecta al clima social y

en la organización, en tanto se pudo afrontar una situación crítica desde una actitud proactiva de colaboración, desde la esperanza y priorizando la cohesión social.

5.4.6 Recursos internos

Referente a los recursos de afrontamiento desplegados a nivel individual, se observa que la mayoría de las personas entrevistadas tuvo una respuesta adaptativa. Frecuentemente se asocian estas reacciones desde la patologización, sin embargo como ya se ha explicitado, las reacciones que se manifiestan durante las primeras semanas luego del evento adverso, son esperables y responden a un estado de estrés agudo. Avia y Vázquez (1998) plantean que existen ciertas ideas preconcebidas a nivel popular, que refieren a cómo debería comportarse una persona que atravesó un hecho traumático, por ejemplo, manifestando sus emociones a través del llanto, la desolación o sintiendo un dolor intenso ante la pérdida. No obstante, sucede que las personas que despliegan emociones positivas, que responden con optimismo, una mirada empática hacia los demás, capacidad de adaptación, tienen un impacto positivo en la salud y en la recuperación. (Vázquez y Pérez Sales, 2003)

“Yo soy muy positiva, no me lamento de las cosas que pasaron, yo siempre para adelante” (Entrevista 4, MEVIR).

“...hablo conmigo misma y me digo: “No, vos vas a salir, no te vas a enloquecer por esto, la vida sigue” aparte estábamos todos sanos” (Entrevista 5, CH).

Yo por lo menos no soy de las que me quedo llorando, ni me encierro. Cada uno lo manifiesta distinto, yo salgo, mi marido también es igual. Nosotros necesitábamos que nos ayudaran, pero él salía a repartir los guisos, ayudaba a cocinar para ayudar a los demás también, viste que hay distintos tipos de personas, nosotros somos de los que salimos a hacer. (Entrevista 5, CH)

El despliegue de emociones positivas durante experiencias traumáticas, como sentir el apoyo de otros, hacer uso del humor, compartir experiencias o rezar, pueden aliviar y ayudar a transitar de forma más amena las emociones negativas (Vázquez y Pérez Sales, 2003).

Folkman y Moskowitz (2000), desarrollan que las personas tienen estrategias para fomentar las emociones positivas a través de la evaluación positiva de lo sucedido, de un afrontamiento centrado en el problema y valorando positivamente los eventos cotidianos de la vida (Vázquez y Pérez Sales, 2003, p. 236).

Entonces yo voy a ser agradecida toda la vida de lo que tenemos y que es bueno lo que tenemos, tampoco porque nos dieron una vivienda nos dieron cualquier cosa,

primero y fundamental es eso y si Dios quiere nunca más pase más nada de esto.
(Entrevista 3 CH)

Gracias a Dios...nunca agachamos la cabeza, siempre seguimos para adelante. Gracias a Dios no nos pasó a ninguno nada y eso nos dio más impulso al saber que tirabas para adelante. En el momento no te dabas cuenta, pero tirabas para adelante y decías “hasta acá si, hasta acá si”, entonces tenías que seguir para adelante, puedas o no puedas, tenías que seguir. Si vos te entregabas, y quedabas medio en shock... tenías que enfocarte. (Entrevista 4, CH)

Cabe destacar que la respuesta individual de las personas ante eventos adversos, está vinculada a las características del evento. Los efectos negativos serán mayores, cuando el evento es intencional, prolongado y repetitivo. De acuerdo a Pérez Sales (2004) los desastres naturales no tienen consecuencias tan negativas como los antrópicos, generados por seres humanos como las guerras, la violencia política o violaciones, debido a que no comparten la intencionalidad del daño (p. 9).

La respuesta también estará vinculada a la historia personal y sus antecedentes con eventos similares, sus características psíquicas, personalidad, la historia familiar o la percepción del peligro percibido vinculado a la indefensión. Quienes tienen mayor resistencia ante los hechos traumáticos suelen recordar y priorizar los elementos positivos, percibirse como supervivientes, utilizan técnicas de distracción o comprenden que la vida es impredecible (Vázquez y Pérez Sales, 2003). Retomando los aportes de Anderson y Woodrow (1989), las personas que tienen actitudes de desesperanza, resignación, fatalismo o victimismo suelen ser más vulnerables. Los autores relacionan estas actitudes o creencias con la vulnerabilidad actitudinal y motivacional. Sin embargo, las capacidades se fortalecen cuando se despliega una actitud proactiva, desde la confianza, la esperanza o la fé frente al evento adverso.

En síntesis, las personas desarrollan diversas formas de hacer frente a un evento adverso, desplegando estrategias de afrontamiento, que regulan las emociones de una forma adaptativa.

“Lugar tranquilo,
cardos y flores,
mi campesina y tibia Dolores
La primavera, risas y encanto...”

Gastón “Dino” Ciarlo. (1997)

Capítulo 6. Consideraciones finales

En el presente estudio se propuso investigar acerca del proceso de reconstrucción de viviendas en la ciudad de Dolores asociado al tornado del 15 de Abril de 2016 y su incidencia en la resiliencia comunitaria. En este capítulo, se presentan las principales conclusiones sobre el análisis de los resultados obtenidos y su relación con el cumplimiento de los objetivos.

Conclusiones

El primer objetivo específico planteado en la investigación, propuso *conocer las políticas de planificación territorial y de reconstrucción de viviendas luego del desastre*. En este caso, se desprende que el tornado marcó un antecedente fundamental en las políticas de gestión de riesgos y de reconstrucción en el país, en tanto fue un evento inédito en el cual se desplegaron recursos extraordinarios del Estado para atender la situación de emergencia y reconstrucción. El tornado del 15 de abril es considerado como una catástrofe socionatural de acuerdo a lo planteado por Vargas (2002) y Ugarte (2014), debido a que tiene su origen en una amenaza natural, cuyos efectos se relacionan con las prácticas y políticas de desarrollo humano, dejando al descubierto las vulnerabilidades de la comunidad y generando un desborde en la capacidad de respuesta local.

Si bien en primera instancia, tanto la población como las instituciones del Estado se organizaron de forma relativamente eficiente para contener a la población, eso no fue suficiente debido a la magnitud del evento y sus consecuencias.

A simple vista podía observarse que el daño a nivel de infraestructuras era importante, así como la percepción sobre gran cantidad de personas heridas y fallecidas.

Durante el momento de la emergencia, se destaca la colaboración entre los gobiernos locales y departamentales y el apoyo social y comunitario, los cuales brindaron recursos materiales y humanos para la atención de la población y la limpieza de la ciudad.

En lo que refiere al rol que tuvo el Estado durante el momento de la emergencia, se destaca la labor del Municipio de Dolores, la Intendencia y el MIDES como coordinadores de las tareas de limpieza y atención de las necesidades de la población, tales como atención y protección de las personas, habilitar sitios de refugio, abastecimiento de agua y alimentos y difusión de información certera. También la actuación del CECEOED, quien comienza a realizar las primeras recorridas por diferentes zonas de la ciudad, con el fin de detectar el nivel de daño de las viviendas, junto a trabajadores sociales, arquitectos voluntarios y a un equipo de docentes y estudiantes de la FADU - UDELAR.

Los relevamientos realizados, brindaron los datos suficientes para la planificación de la política de reconstrucción de viviendas, la cual se comienza a gestar veinte días luego del evento a través de una reunión con representantes del gobierno nacional y local. Allí se define como criterio la capacidad crediticia de las familias, la propiedad o no de terrenos y la agilidad en los plazos de construcción. Para ello, se definen como soluciones, la habilitación de créditos para la refacción de viviendas, la construcción de un CH y viviendas implantadas en territorio a través de empresas constructoras contratadas por el MVOT y viviendas refaccionadas y construidas a través de MEVIR.

Se observa que para esta política se requiere la colaboración y el trabajo coordinado entre diversos niveles de gobierno tanto local como nacional, entes autónomos y el sector privado, por lo que se destaca la agilidad del proceso y el trabajo conjunto.

En cuanto a la atención a la salud de la población, se observa que se reconstruyó la sala de emergencia del hospital público de la ciudad y se brindaron equipos técnicos para ello, sin embargo, pese a los requerimientos de la población no se reforzó la atención en salud mental y no se dispusieron nuevos recursos humanos, actuando desde una perspectiva curativa de reducción de daños, reforzando el paradigma médico hegemónico (Menéndez, 1998). A pesar del tornado y valorando que existen posibilidades de que suceda nuevamente un evento similar, no se han tomado medidas de carácter preventivo desde una perspectiva integral de la salud.

Por otro lado, se desprende que el apoyo social y comunitario se hizo presente y dejó una huella emotiva en la memoria de la comunidad. Las tareas de apoyo, organización y contención fueron las más presentes en el relato de las personas entrevistadas, en tanto se manifestaban con actividades que implicaban la gestión, acopio, clasificación y entrega de

donaciones como vestimenta, calzados, frazadas o alimentos. También organizaciones de vecinos crearon ollas populares, y organizaciones de la sociedad civil brindaron apoyo y contención emocional.

El segundo objetivo específico fue *analizar el proceso de relocalización de las personas afectadas por el tornado que actualmente habitan en el Complejo Habitacional del Prado y viviendas de MEVIR*. De los datos se desprende que todo el proceso de reconstrucción de viviendas y la relocalización se llevó a cabo en aproximadamente 15 meses y por lo tanto se cumplió con el requisito dispuesto por el Estado, de priorizar el tiempo de construcción.

Las familias que tuvieron afectada su vivienda, se alojaron de forma transitoria en casas de familiares y allegados o en el albergue habilitado por el Municipio de Dolores durante algunas semanas. Sin embargo, se presentaron dificultades y conflictos vinculados a la convivencia, al hacinamiento y el malestar producido por el evento. Esta situación puso en alerta a las autoridades del gobierno local y nacional, los cuales definieron instalar 40 contenedores acondicionados para vivienda en dos barrios de la ciudad y la Asociación Civil “Por la reconstrucción de Dolores”, dona otros 34. Se resalta que se priorizó el bienestar de las personas, buscando la seguridad, la comodidad, la intimidad familiar, a través de la disminución de conflictos.

En referencia a los dos proyectos de viviendas considerados por esta investigación, se visibiliza la adopción del criterio de propiedad de la tierra para distribuir las soluciones habitacionales a las familias, por lo que al CH “Altos del Prado” fueron aquellas familias que no eran propietarias de viviendas o terrenos, y a las viviendas MEVIR, aquellas familias que sí lo eran.

El CH “Altos del Prado” contiene 86 viviendas, por lo que alberga aproximadamente a 300 personas, cuenta con un espacio recreativo al aire libre con mesas, bancos y juegos para niños lo que permite el esparcimiento de sus habitantes y un salón de usos múltiples. Muchas de las familias que hoy habitan el CH estuvieron previamente en los contenedores, durante el período de espera de la construcción y relatan valorar como una consecuencia positiva del tornado el hecho de acceder a una vivienda propia y considerada de buena calidad.

Por otro lado, se plantea que esta modalidad de viviendas no fue planificada de acuerdo a la realidad dolorense, su forma de habitar los espacios y la cultura de la población (Amérigo y Pérez, 2010). Tampoco se planificó un trabajo técnico de acompañamiento psicosocial con los futuros habitantes del CH que permitiera reconocer el nuevo territorio, ni se consideró su participación en la toma de decisiones, así como tampoco tuvieron información sobre aspectos fundamentales a nivel organizativo y de gestión que requiere la convivencia en un

CH, sino hasta luego de ya habitado. Es en este momento que el MVOT contrata al Instituto de Asesoría Técnica - CCU, para asesorar técnicamente en la organización de una comisión vecinal, sus responsabilidades y funciones, y para brindar apoyo psicosocial y orientación a las familias ante diversas problemáticas.

En cuanto al proyecto de MEVIR incluyó 77 viviendas, 61 de ellas nuevas y 16 reconstruidas. (MVOTMA, 2016) Las familias tuvieron acompañamiento técnico durante todo el proceso de construcción de viviendas y tomaron decisiones en conjunto a la vez que la metodología de trabajo estipulada por MEVIR implica la autoconstrucción, por lo que las familias debían disponer de horas de trabajo en obra y eso les permitía tener un rol activo, lo que favorecía la implicación en la etapa de recuperación.

Se destaca que esta modalidad de trabajo implica reconocer y apropiarse del territorio, desde un lugar protagónico, en el cual se trabaja en conjunto con las redes comunitarias que intervienen diariamente en ese espacio, a la vez que se fortalecen los vínculos familiares y comunitarios de quienes participan.

También se percibe una valoración positiva de la experiencia de autoconstrucción ya que la consideran como una instancia de aprendizaje y le imprimen un valor afectivo mayor al hecho de participar de los detalles de la selección, la compra de materiales y a la construcción “con sus propias manos”, así como también a la toma de decisiones sobre las viviendas, que se produce en coordinación con el equipo técnico.

El último objetivo propone *identificar aspectos resilientes de la población relocalizada y su vínculo con el proceso de relocalización*. Surge de la evidencia, que los desastres son eventos que causan impacto en diversos componentes de la sociedad y generan un desborde en la capacidad de respuesta (Ley 18.621).

En las personas entrevistadas se pudo ver que la mayoría de ellas vivieron la experiencia del tornado con miedo, angustia, preocupación y desconcierto, sin embargo desarrollaron conductas adaptativas de afrontamiento. El evento también afectó la economía de la ciudad e impactó en el ámbito laboral, ya que muchos comercios fueron a la quiebra y la actividad agrícola también tuvo pérdidas. En este sentido, la población resalta sus lazos solidarios y de organización, apoyando nuevos emprendimientos y fortaleciendo sus redes de apoyo.

El tornado afectó a toda la comunidad, no solamente a quienes lo vivieron directamente, ya que sus consecuencias abarcó todas las áreas, sociales, culturales, económicas, ecológicas y a diversos estratos sociales. A su vez, siguiendo con los aportes de Loarche (2022), Puy y Cortés (2010) y Eiroa (2009) se percibe una modificación en la percepción de riesgo relacionada al clima, en tanto los días de tormenta, lluvia o con humedad, suelen asociarse al

día que ocurrió el tornado, por lo que aumenta el temor y se recurre a conductas y prácticas de protección. También se visualiza el cuestionamiento de las creencias básicas vinculadas a la seguridad, la predictibilidad, el control y la estabilidad de la vida.

Respecto a las reacciones desplegadas como consecuencia del evento, la mayoría presentó durante las primeras semanas, dificultades para dormir o conciliar el sueño, cambios en la alimentación, shock emocional, pensamientos intrusivos, dificultades para hablar sobre lo sucedido, pérdida de memoria de corto plazo, entre otras vinculadas a las reacciones del estrés agudo, lo que coincide con las reacciones esperables ante una experiencia traumática, de acuerdo a los aportes de Parada (2008) y Beristain (2010).

En cuanto a la resiliencia comunitaria, tomando los aportes de Uriarte (2013) se observa que la comunidad tenía previo al tornado una cohesión social importante, vinculada a su historia de trabajo colectivo y colaboración que forman parte de la identidad dolorense. De esta manera, la identidad cultural permite reforzar los valores y costumbres de la comunidad a través de la capacidad de organización, solidaridad y empatía.

Por otro lado, al decir de Pérez Sales (2006) se desprende que el tornado, si bien es considerado como una experiencia negativa, se destacan aspectos positivos como la unión de la comunidad, la creación de nuevas redes de apoyo, solidarias y vínculos reconstruidos. También se destacan modificaciones en las prioridades como el aprecio por lo que se tiene, la vida, la familia, el disfrute de pequeñas cosas y acciones cotidianas.

Respecto a la reconstrucción de las viviendas, se observa que la mayoría percibe un cambio positivo y creen que las viviendas tienen una mejor calidad constructiva que las anteriores, por lo que existe una conformidad unánime de los consultados.

En todos los casos se observa una adaptación al nuevo territorio y las nuevas viviendas son motivo de orgullo de las familias, donde se valoran los espacios, los muebles y la posibilidad de compartir la cotidianidad con la familia en una vivienda segura y digna.

El objetivo general de esta tesis fue *Conocer el proceso de reconstrucción de viviendas en la ciudad de Dolores asociado al tornado del 15 de Abril de 2016 y su incidencia en la resiliencia comunitaria*. A partir de los hallazgos recabados, y siguiendo los aportes de Vargas (2004) y Salgado (2014) se entiende que el proceso de reconstrucción llevado a cabo en Dolores se centró sobre todo en la infraestructura, lo que requirió de esfuerzos de todo el sistema público y privado. A su vez, estos esfuerzos se vieron reflejados a través de la comunicación y transparencia de las acciones, así como la colaboración de todos los partidos políticos, dejando de lado las contiendas que podían suscitarse.

En el caso de las soluciones habitacionales, se percibe que MEVIR fue una propuesta integral, en tanto puso el foco en la participación de la población y en la toma de decisiones, tuvo en cuenta las características culturales y generó lazos con la comunidad a través de diversas organizaciones sociales y comunitarias. A su vez, las familias tuvieron acompañamiento técnico durante todo el proceso, lo que repercutió no solamente en aspectos vinculados a la construcción de la vivienda, sino también a la orientación y consulta de situaciones de salud, educación, violencia, cultura, entre otras.

En el caso del CH “Altos del Prado”, las personas se enfrentan a dificultades propias de la convivencia en un CH, en el cual se comparten un mismo espacio con 86 familias que no se conocían entre sí, ya que no participaron de la toma de decisiones del proyecto.

El proceso de reconstrucción de viviendas tuvo incidencia en la resiliencia comunitaria, ya que le brindó a la comunidad una mayor equidad en el acceso a la vivienda, fortaleciendo la integración social, permitiendo la recuperación de la vida cotidiana, desde la estabilidad y seguridad de los nuevos hogares, la recomposición de territorios y el fortalecimiento de los lazos sociales como plantean Salgado (2014) y Vargas (2002).

La reconstrucción de Dolores implicó un aprendizaje para el Estado, organizaciones civiles y la población ya que no había antecedentes de destrucción de tal magnitud en el país, pese a las inundaciones que afectan año a año. Esto significó la revisión de las políticas de gestión de riesgo y la relevancia de la formación y capacitación adecuada para profesionales, gobernantes y la comunidad.

Referencias

- Aguirre, B. (2004). Los desastres en Latinoamérica: vulnerabilidad y resistencia. *Revista Mexicana de Sociología*. 66 (3) 485-510.
<http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/5994/5515>
- Alzugaray, C; Basabe, N; Muratori, M; García, F.; Mateos, E. (2018). Psicología Comunitaria Positiva y Resiliencia Comunitaria: una propuesta de instrumento. *Revista Latinoamericana de Psicología Positiva*. 4 (5), 169-184.
https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/176570/CONICET_Digital_Nro.a5251284-f445-4843-bf8a-7cc4c0e7013e_B.pdf?sequence=2&isAllowed=y
- Anderson, M; Woodrow, J. (1989) *Rising from the Ashes. Development Strategies in Times of Disaster*. Westview Press-UNESCO, Boulder.
- Aragonés, J; Amérigo, M. (2010). Psicología Ambiental. Aspectos conceptuales y metodológicos. En: Aragonés, J; Amérigo, M (coords). *Psicología Ambiental* (pp. 25 - 42). Pirámide.
- Barrán, J. (1993) *Historia de la sensibilidad en el Uruguay. La cultura "bárbara" (1800 - 1860)*. Banda Oriental.
- Barrán, J. (1994) *Historia de la sensibilidad en el Uruguay. El disciplinamiento (1860 - 1920)*. Banda Oriental.
- Barrán, J. (1998) *Historia de la sensibilidad en el Uruguay. El disciplinamiento (1860 - 1920)*. Banda Oriental.
- Bello, O; Bustamante, A; Pizarro, P. (2020). Planificación para la reducción del riesgo de desastres en el marco de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, *CEPAL*.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46001/1/S2000453_es.pdf
- Beristain, C. (1999) *Reconstruir el tejido social*. Icaria.
- Beristain, C. (2010). Manual sobre perspectiva psicosocial en la investigación de Derechos Humanos. Bilbao: Universidad del País Vasco - HEGOA.
https://www.psicosocial.net/historico/index.php?option=com_docman&view=

[download&alias=823-manual-sobre-perspectiva-psicosocial-en-la-investigacion-de-derechos-humanos&category_slug=justicia-verdad-y-reparacion&Itemid=100225](#)

Berroeta, H., Rodríguez, H; Zumárraga, M. (2021). Apego al Lugar e Identidad de Lugar en Barrios Patrimoniales. *Rev. CES Psico*, 14 (1), 85-99.

Brugnoni, P. (2021) Consecuencias políticas de los desastres naturales. Estudio de la fiebre amarilla, las inundaciones y COVID 19 en Uruguay. Ed Gorla, Uruguay

Blaikie, P; Cannon, T; David, I; Winser, B. (1996) *Vulnerabilidad. El entorno social, político y económico de los desastres*. Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina.

https://www.desenredando.org/public/libros/1996/vesped/vesped-todo_sep-09-2002.pdf

Camps, F. (2000). Participación comunitaria y gestión alternativa de conflictos. *Cuadernos de Trabajo Social*. Vol. 13. 231 – 251.

Carriquiry, A; Falco, A; Fioroni, P; Montes, L. (2017). Relocalización e intervenciones familiares. Síntesis de una experiencia. En: Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) (2017). *Posibilidades, tensiones y desafíos de la intervención social. Notas desde la práctica*. (pp. 31 - 40)

<http://archivo.mides.gub.uy/innovaportal/file/86003/1/posibilidades-tensiones-y-desafios-de-la-intervencion-social.pdf>

Centro Cooperativista Uruguayo (CCU) (2017). Presentación CCU.

http://ccu.org.uy/acerca_del_area_que_hacemos_habitat

Contreras G; Beltrán, M. (2015). Reconstruir con capacidad de resiliencia: el caso histórico de la ciudad de Constitución y el sitio del desastre del terremoto y tsunami del 27 de febrero 2010. *Revista INVI*, 30 (83), 79-115.

<https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/62582/66541>

Cortázar, M; Haberkorn, P; Rodríguez, A. (2005). La participación comunitaria: entre discursos y prácticas. Desafíos actuales. *30ª Congreso Interamericano de Psicología*. Argentina.

- Eiroá, F. (2009). *Creación de un perfil de creencias básicas en afectados por accidentes de tráfico*. [Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid, España].
https://www.researchgate.net/profile/Francisco-Jose-Eiroa-Orosa/publication/24920912_Creacion_de_un_perfil_de_creencias_basicas_en_afectados_por_accidentes_de_trafico/links/54eee9ba0cf2e55866f3b008/Creacion-de-un-perfil-de-creencias-basicas-en-afectados-por-accidentes-de-trafico.pdf
- Flores, P; Sanhueza, R. (2018). Resiliencia comunitaria frente a los desastres naturales: caleta Tumbes, región del Biobío, Chile. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía* 27 (1): 131-145.
<http://www.scielo.org.co/pdf/rcdg/v27n1/0121-215X-rcdg-27-01-00131.pdf>
- Fuentes, A., Alzugaray, C; Basabe, N. (2021). Resiliencia Comunitaria: una aproximación cualitativa a las concepciones de expertos comunitarios. *Rumbos TS. Un Espacio Crítico Para La Reflexión En Ciencias Sociales*, (25), 181-203. <https://doi.org/10.51188/rrts.num25.496>
- González, A; London, S. (2021). Desastres naturales y su impacto: Una revisión metodológica. *Visión de futuro*, 25(1), 43-61.
<https://doi.org/10.36995/j.visiondefuturo.2021.25.01.002.es>
- Guy Peters, B., (2007). Globalización, gobernanza y Estado: algunas proposiciones acerca del proceso de gobernar. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*, (39), 33-50. <https://www.redalyc.org/pdf/3575/357533693002.pdf>
- Inter Agency Standing Committee (IASC) (2007). *Guía del IASC sobre Salud Mental y Apoyo Psicosocial en Emergencias Humanitarias y Catástrofes*. Ginebra. IASC.
- IPCC. (2022). *Climate Change 2022: Impacts, Adaptation, and Vulnerability*. Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. H.-O. Pörtner, D.C. Roberts, M. Tignor, E.S. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Craig, S. Langsdorf, S. Lösche, V. Möller, A. Okem, B. Rama (eds.)]. Cambridge University Press. Cambridge University Press, Cambridge, UK and New York, NY, USA,

3056 pp., doi:10.1017/9781009325844.

<https://www.ipcc.ch/report/sixth-assessment-report-working-group-ii/>

Imilan, W., & Fuster, X. (2014). Llico post 27F: La comunidad invisibilizada en la reconstrucción de su hábitat residencial. *Ética, poder y territorio*, 33-46.

<https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/118199/Imilan-Walter-Llico-post27F.pdf?sequence=1>

Izcara, S. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. Coyoacán: Universidad Autónoma de Tamaulipas.

[https://www.grupocieg.org/archivos/Izcara%20\(2014\)%20Manual%20de%20Investigación%20Cualitativa.pdf](https://www.grupocieg.org/archivos/Izcara%20(2014)%20Manual%20de%20Investigación%20Cualitativa.pdf)

Janoff-Bulman, R. (1992). *Shattered assumptions: Towards a new psychology of trauma*. Free Press.

La ruta del tornado. (2016, abril 23) *El Observador*.

<https://www.elobservador.com.uy/nota/la-ruta-del-tornado-2016423500>

Loarche, G; Dutra, V; Pereira, M. (2022). Estudio sobre la percepción social del riesgo y las creencias básicas en estudiantes de educación media afectados por un tornado en Uruguay. *Revista IT. Salud Comunitaria y Sociedad*. 9 (9) 78-93.

<https://revistas.udelar.edu.uy/OJS/index.php/revista-it/article/view/949/894>

Loarche, G. (2018). Aportes de la psicología para pensar la identidad y arraigo ambiental. *Derechos humanos y ambiente (59-60)*. XV *Jornadas Ambientales de la Red Temática de Medioambiente de la Universidad de la República*. Red Temática de Medio ambiente - Institución de Derechos Humanos - Universidad de la República, Uruguay.

<https://udelar.edu.uy/retema/wp-content/uploads/sites/30/2018/07/Derechos-y-ambiente-web-alta.pdf>

Loarche, G. (2015). *Impacto vital en experiencias extremas. Estudio sobre el trauma psicosocial de los habitantes de la ciudad de Young en relación al siniestro ferroviario del año 2006* [Tesis de Maestría, Facultad de Psicología.

Universidad de la República]

[https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/4896/1/Loarche
e%20e%20Graciela.pdf](https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/4896/1/Loarche%20e%20Graciela.pdf)

Loarche, G; Piperno, A; Sierra, P. (2011). Vulnerabilidad de las áreas inundables de la ciudad de Artigas. Impacto del evento de diciembre de 2009. *En Psicología, Conocimiento y Sociedad* – 3; 71- 94. Montevideo.

<https://revista.psico.edu.uy/index.php/revpsicologia/article/view/70/30>

Loarche, G; Viera, E. (2006). Catástrofe y trauma psicosocial: experiencia de apoyo a la comunidad de Young. *VIII Jornadas de Psicología Universitaria*. Montevideo: Ed. Tradinco.

Lockhart, W. (2000). El por qué de la mudanza en 1801. En: Alvarez, C. *Revista de Dolores para conocer nuestra historia ante el Bicentenario de la fundación definitiva*. (pp. 36 - 43).

Lopez, F. (2002). El análisis de contenido como método de investigación. *XXI Revista de Educación*. 4. 167-179. Universidad de Huelva.

<https://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/1912/b15150434.pdf>

Macías, M. (2015). Crítica de la noción de resiliencia en el campo de estudios de desastres. *Revista Geográfica Venezolana*, 56 (2), 309-325.

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=347743079009>

Martínez, P (2006). El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de la investigación científica. *Pensamiento y gestión*. Universidad del Norte (20), 165- 193. <https://www.redalyc.org/pdf/646/64602005.pdf>

Menéndez, E (1998) Modelo Médico Hegemónico: Reproducción técnica y cultural. *Natura Medicatrix*. (51) 17-22.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4989316>

Ministerio de Salud Pública (2008). Decreto n° 379/008. Decreto Regulación sobre la investigación con seres humanos. Recuperado de:

<http://www.impo.com.uy/bases/decretos-originales/379-2008>

- Montero, M. (2006). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: la tensión entre la comunidad y sociedad*. Paidós. Buenos Aires.
- Muratori, M; Páez, D; Wlodarczyk, A; Olivos, P; Zubieta, E. (2020). Catástrofes, conducta colectiva proactiva y anti social: Estado de la cuestión y comentarios al caso chileno. En: Olivos, P; Navarro, O; Loureiro, A. (2020) *Cómo afrontar una catástrofe: Percepción de riesgo y factores psicosociales de la adaptación*. (p.p 201-223)
https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/157982/CONICET_Digital_Nro.bd1c9a81-6148-4460-8cb0-09658bf0fb48_B.pdf?sequence=5&isAllowed=y
- Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA) (2016). Informe de avance reconstrucción habitacional de la ciudad de Dolores post tornado de abril de 2016.
https://medios.presidencia.gub.uy/tav_portal/2016/noticias/NO_V608/vivienda.pdf
- Naciones Unidas. (ONU) (2015) Marco de Sendai para la Reducción del Riesgo de Desastres 2015-2030.
https://www.unisdr.org/files/43291_spanishsendaiframeworkfordisasterri.pdf
- Naciones Unidas (ONU) (2005) Marco de Acción de Hyogo para 2005-2015: Aumento de la resiliencia de las naciones y las comunidades ante los desastres. Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres.
<http://www.eird.org/cdmah/contenido/hyogo-framework-spanish.pdf>
- Normandin, J; Therrien, M; Peeling, M; Paterson, S. (2019). The definition of Urban Resilience: A Transformation Path Towards Collaborative Urban Risk Governance. En: Brunetta, G; Caldatice, O; Tollin, N; Rosas, M; Morató, J. (2019). *Urban Resilience for Risk and Adaptation Governance*. Singer. (pp. 9 - 25).
- Ojeda, D; López, E. (2017). Relaciones intergeneracionales en la construcción social de la percepción del riesgo. *Desacatos* (54), 106-121.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13950920008>

- Parada, E. (2008). *Psicología y Emergencias. Habilidades psicológicas en las profesiones de socorro y emergencia*. Desclee de Brouwer
- Parada, E. (2008). Apoyo psicológico: Relación de ayuda inmediata a las personas afectadas por desastres. Adaptado y ampliado de: Parada, E. (2004) *Primeros Auxilios Psicológicos: Habilidades de relación de ayuda con víctimas y afectados*. Reg. Prop. Intelectual: M-006059/2004
- Perdomo, M. (2020). *Resiliencia Comunitaria como estrategia de recuperación psicosocial. Un estudio de casos*. [Tesis doctoral, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Madrid]
https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/689468/perdomo_perez_monica_tatiana.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Pérez Sales, P. (2004). Intervención en catástrofes desde un enfoque psicosocial y comunitario. *Átopos*.
<https://www.pauperez.cat/wp-content/uploads/2003/04/pau-atopos-1-2003-intervencastrofes.pdf>
- Perez Sales, P. (2006). *Trauma, Culpa, Duelo - Hacia una Psicoterapia Integradora*. Desclee de Brower.
https://www.pauperez.cat/wp-content/uploads/2018/02/Trauma_Culpa_Duelo_Psicoterapia.pdf
- Porta, L; Silva, M. (2019). La investigación cualitativa: El Análisis de Contenido en la investigación educativa. *Anuario Digital De Investigación Educativa*, (14) 1 - 18.
<https://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/adiv/article/view/3301/2014>
- Presidencia. (2016, octubre, 7). ASSE inauguró obras en Emergencia del Hospital de Dolores a seis meses del tornado.
<https://www.gub.uy/presidencia/comunicacion/noticias/asse-inauguro-obras-emergencia-del-hospital-dolores-seis-meses-del-tornado>
- Presidencia. (2016, mayo, 9) Conferencia de prensa en Dolores sobre el plan de obras para la ciudad.
<https://www.gub.uy/presidencia/comunicacion/fotos/conferencia-prensa-dolores-sobre-plan-obras-para-ciudad>
- Presidencia. (2018, abril, 12). Plan desplegado por el Gobierno en Dolores permitió intervenir en dos años 467 viviendas afectadas por el tornado.

<https://www.gub.uy/presidencia/comunicacion/fotos/plan-desplegado-gobierno-dolores-permitio-intervenir-dos-anos-467-viviendas>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2021). Modelo de Resiliencia Comunitaria para la Reconstrucción del Tejido Social.

<https://generaconocimiento.segob.gob.mx/sites/default/files/document/biblioteca/438/20220802-modelo-de-resiliencia-comunitaria-para-la-reconstruccion-d-el-tejido-social.pdf>

Puy, A. y Cortés, B. (2010) Percepción social de los riesgos y comportamiento en los desastres. En Aragonés, J; Américo, M (coords). *Psicología Ambiental* (pp. 355-377). Pirámide.

Regional Assessment Report (RAR) (2021). Informe de evaluación regional sobre el riesgo de desastres en América Latina y el Caribe.

<https://www.undrr.org/media/48868/download>

Rodríguez, A; Rudolf, S. (2012). *Construcción del ambiente residencia. Historias singulares de asentamientos, desalojos y realojos*. CSIC-UDELAR. Biblioteca Plural.

Rodriguez, Y. (2018). Potenciar la resiliencia de las ciudades y sus territorios de pertenencia en el marco de los acuerdos sobre cambio climático y de la Nueva Agenda Urbana. Naciones Unidas, Santiago.

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44218/1/S1800995_es.pdf

Rubio, V. (2019). Personas mayores en situaciones de desastre: Un análisis desde su experiencia en el incendio de Valparaíso de 2014. *Sophia Austral* , (24), 119-144

https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-56052019000200119&lng=en&nrm=iso&tlng=en

Salgado, M. (2014). Reconstrucción de la vida cotidiana. La cara invisibilizada tras el terremoto y tsunami del 2010. *TS Cuadernos de Trabajo Social*. 11 (34-42).

<http://www.tscuadernosdetrabajosocial.cl/index.php/TS/article/view/11/11>

Sistema Nacional de Emergencias (SINAE) (sf). Sinae en el país.

<https://www.gub.uy/sistema-nacional-emergencias/sinae-en-el-pais>

Sistema Nacional de Emergencias (SINAE) (sf). Planificación para la Respuesta a emergencias y desastres.

<https://www.gub.uy/sistema-nacional-emergencias/politicas-gestion/planificacion-respuesta-emergencias-riesgos>

Sistema Nacional de Emergencias (SINAE) (2023). Plan Nacional de Gestión Integral de Riesgos de Emergencias y Desastres en Uruguay. Montevideo, Uruguay.

<https://www.gub.uy/sistema-nacional-emergencias/comunicacion/publicaciones/plan-nacional-gestion-integral-riesgos-emergencias-desastres-uruguay>

Sistema Nacional de Emergencias (SINAE) (2022, mayo, 5) Actualización de protocolos: comenzó la segunda etapa de encuentros regionales.

<https://www.gub.uy/sistema-nacional-emergencias/comunicacion/noticias/actualizacion-protocolos-comenzo-segunda-etapa-encuentros-regionales>

Sistema Nacional de Emergencias (SINAE) (2020) Política Nacional de Gestión Integral del Riesgo de emergencias y desastres en Uruguay 2019 - 2030. Uruguay.

<https://www.gub.uy/sistema-nacional-emergencias/sites/sistema-nacional-emergencias/files/documentos/publicaciones/Pol%C3%ADtica%20Nacional%20de%20Gesti%C3%B3n%20Integral%20del%20Riesgo%20de%20Emergencias%20y%20Desastres%20en%20Uruguay.pdf>

Sisto, V. (2008). La investigación como una aventura de producción dialógica: La relación con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea. *Psicoperspectivas*, VII, 114-136.

Soriano Turismo. (s.f). Historia de Dolores.

<https://www.sorianoturismo.com/historia-de-dolores/>

Soriano Turismo. (s.f) Mapas y planos.

<https://www.sorianoturismo.com/wp-content/uploads/2010/09/Mapa-del-Departamento-de-Soriano.jpg>

Taylor, S; Bogdan, R. (1992). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. *La búsqueda de significados*. Barcelona: Paidós.

Torres, M; Cid, B; Bull, M; Moreno, J; Lara, A; Gonzalez, C; Henriquez, B. (2018). Resiliencia comunitaria y sentido de comunidad durante la respuesta y recuperación al terremoto-tsunami del año 2010, Talcahuano-Chile. *REDER*, 2(1), pp.21-37.

<https://www.revistareder.com/ojs/index.php/reder/article/view/9/13>

- Ugarte, A; Salgado, M; Fuster, X. (2015) Emergencia de sujeto político y experiencias de acción colectiva en desastres siconaturales: Análisis de casos en Santiago, Constitución y Chaitén, Chile. En: Arteaga, C; Tapia, R. (2015). *Desastres siconaturales y vulnerabilidad social en Chile y Latinoamérica*. (pp. 131 - 150)
- Uriarte, J. (2010). La resiliencia comunitaria en situaciones catastróficas y de emergencia. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*. 1(1), 687-693, España.
<https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832324073.pdf>
- Uriarte, J. (2013). La perspectiva comunitaria de la resiliencia. *Psicología Política*. 47. 7-18. Universidad del País Vasco.
<https://www.uv.es/garzon/psicologia%20politica/N47-1.pdf>
- Uruguay (2008, agosto 11). Ley nº 18.331 de Protección de Datos Personales.
<https://www.impo.com.uy/bases/leyes/18331-2008>
- Uruguay (2009, octubre, 25). Ley nº 18.621 de Creación del Sistema Nacional de Emergencias. <https://www.impo.com.uy/bases/leyes/18621-2009>
- Vázquez C, Pérez-Sales P. (2003) Emociones positivas, trauma y resistencia. *Ansiedad y Estrés*. 9 (2.3) 231-254.
<https://www.pauperez.cat/wp-content/uploads/2018/02/ansiedad-y-estres-emociones-trauma-y-resistencia.pdf>
- Vargas, J. (2002). Políticas públicas para la reducción de la vulnerabilidad frente a los desastres naturales y socio-naturales. Santiago, Chile. ONU - CEPAL-ECLAC.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5749/S2002612_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Vera, G; Macias, J. (2021) Disasters and Neoliberalism. Different expressions of social vulnerability. En: Vera, G; Macias, J. (2021) *Disasters and Neoliberalism. Different expressions of social vulnerability*. Springer. (pp. 1-16)

Zilio, M; D'Amico, G; Baez, S; Aranda, M; Palacios, F. (2022) Terremotos: similares magnitudes, diferentes consecuencias... ¿Por qué?. En: Zilio, M; D'Amico, G; Báez, S. (2022). *Volcán antropogénico. Una mirada geográfica sobre procesos geológicos y geomorfológicos*. Universidad Nacional de La Plata (EDULP). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Argentina. (pp. 87 - 107) <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/147931>

Apéndice

A) Pauta de entrevista

Pauta entrevista población relocalizada.

1. ¿Dónde vivía antes de mudarse a esta casa?
2. ¿Desde cuándo vivía en esa casa?
3. ¿Con quiénes vivía?
4. ¿Era propietario de la vivienda? O era propietario del terreno? ¿Alquilaba?
¿Ocupaba?
5. ¿Cómo era el barrio que vivía antes?
6. ¿Tuvo que trasladarse hacia un refugio, casa de familiares u otro sitio luego del evento?
7. ¿Se mudaron a esta casa, todas aquellas personas que vivían en la casa anterior?
8. ¿Dónde se encontraba al momento del tornado del 15/04/16?
9. ¿Cómo vivió ese evento?
10. ¿Cómo transitó esa experiencia?
11. ¿Qué grado de afectación tuvo su vivienda?
12. ¿Trabajaba en ese momento? ¿pudo continuar haciéndolo en ese lugar?
13. ¿Qué consecuencias tuvo el tornado en su economía?
14. ¿Ya había pasado por alguna experiencia extrema parecida a la del tornado? (Ej. inundación, siniestro de tránsito, accidente doméstico)
15. ¿Alguna vez le había pasado que su vida cambiara bruscamente?
16. ¿Tuvo otra experiencia personal o que afectara a su barrio o ciudad y que le provocara una sensación parecida?
17. ¿Cómo logró sobreponerse a esa experiencia anterior? ¿Y a esta?
18. ¿Cree usted que el tornado dejó consecuencias en su vida y en la de su familia? (Emocionales, de convivencia, relacionamiento, cambio de prioridades, etc) ¿Cuáles?
19. ¿Qué estrategias utilizó para superarlas?

20. ¿Alguna vez consultó a un especialista, psicólogo por ello o por otros miembros de su familia?
21. ¿Participaba de alguna organización social? (ONG, Iglesia, etc)
22. ¿Qué rol tuvieron las organizaciones sociales durante el momento de la emergencia y post desastre?
23. ¿Tuvo acceso a prestaciones sociales en ese momento? ¿Qué efecto tuvieron en usted o en su familia?
24. ¿Cómo se enteró de las soluciones habitacionales que el estado destinó para la ciudad?
25. ¿Sabe cómo fueron asignados los beneficiados a cada solución habitacional?
26. ¿Cómo accedió a esta vivienda?
27. ¿Participó de alguna decisión sobre la vivienda asignada? ¿tenía conocimiento sobre las características de los proyectos?
28. Durante el proceso de construcción de las viviendas: ¿Se realizaron reuniones o actividades con los posibles vecinos?
29. ¿Usted y sus vecinos tuvieron un acompañamiento psicosocial durante el proceso de construcción de las viviendas?
30. ¿Luego de ya entregadas las mismas tuvieron acompañamiento psicosocial?

SOLO PARA MEVIR

31. **¿Su vivienda fue autoconstruida?**
 32. **¿Cómo valora su experiencia en la autoconstrucción?**
 33. **¿Tuvo el apoyo de sus vecinos en el proceso?**
 34. **¿Tuvo apoyo del equipo psicosocial en el proceso?**
 35. **¿Cree que la autoconstrucción aporta un valor distinto a la vivienda?**
-
36. ¿Hubo vecinos que oficiaron de voceros o líderes?
 37. ¿Cómo se enteró que se le había asignado una vivienda?
 38. ¿Cómo experimentó esa experiencia?
 39. ¿Cuáles eran sus expectativas ante la mudanza a su nueva vivienda?

40. ¿Cómo se siente en esta nueva vivienda?
41. ¿Se ha adaptado al barrio y a la vivienda?
42. ¿A qué cosas aún no ha logrado adaptarse?
43. ¿Cree que hay cosas que deberían mejorar en la vivienda o en el barrio?
44. ¿Considera importante el apoyo social para la recuperación luego del tornado?
45. ¿Qué aspectos negativos destaca luego del tornado?
46. ¿Qué aspectos positivos destaca luego del tornado?
47. ¿Hay algo más que quiera comentar?

Pauta entrevista informantes calificados.

1. ¿Cómo se enteró de lo sucedido en Dolores el 15 de Abril de 2016?
2. ¿Cuáles fueron las primeras acciones llevadas a cabo por el Ministerio/ANV/MEVIR?
3. ¿Visitó Dolores en ese momento? ¿Cuál era la situación?
4. ¿Qué evaluación se realizó con respecto a la emergencia habitacional?
5. ¿Con cuáles instituciones se coordinó en una primera instancia? ¿Y luego?
6. ¿Cómo fueron pensadas las políticas de vivienda en ese contexto de desastre?
7. ¿Ya existía alguna estrategia para este tipo de eventos?
8. ¿Cuánto tiempo se demoró entre planificar las diferentes políticas y ejecutarlas?
9. ¿Cómo fueron financiadas esas políticas de emergencia?
10. ¿Considera que el país estaba preparado para un desastre de este tipo?
11. ¿Qué aspectos considera que debe mejorar el país con respecto a las políticas vinculadas a situaciones de desastre?
12. ¿Cómo fueron ejecutadas las políticas de vivienda en Dolores?
13. ¿Cómo fueron implementados los albergues?
14. ¿Qué actividades se realizaban allí?
15. ¿Cómo se seleccionó a la población afectada?
16. ¿Qué criterios de selección fueron utilizados para definir a la población beneficiada con cada solución habitacional?
17. ¿Cómo fue la respuesta de la población Doloreña ante las políticas de vivienda anunciadas?

18. ¿Cómo fue la respuesta de la población seleccionada ante cada solución habitacional?
19. ¿Cuántas viviendas fueron construidas?
20. ¿Se involucró a la población afectada en la toma de decisiones sobre los distintos proyectos de vivienda?
21. Si se los incluyó: ¿considera que fue una decisión eficaz? ¿Por qué?
22. Si no se los incluyó: ¿Cree que hubiera sido efectivo hacerlo? ¿Por qué?
23. ¿Cuánto tiempo llevó la construcción de cada solución habitacional?
24. ¿Se presentaron dificultades en el proceso de reconstrucción? ¿Cómo se solucionaron?
25. ¿Cómo vivía la espera de la nueva vivienda, la población afectada? ¿Se realizó un seguimiento de esas familias? ¿Tuvieron apoyo psicosocial?
26. ¿Se desplegaron acciones de liderazgo de la población afectada durante la espera y luego de ya habitadas las viviendas?
27. ¿Hubo un acompañamiento psicosocial durante el proceso de reconstrucción y luego de ya entregadas las viviendas?
28. ¿Cree que las familias lograron adaptarse al nuevo territorio habitado?
29. ¿Cuáles fueron las principales problemáticas?
30. ¿Se visualizaron acciones de voluntariado en la ciudad vinculadas a las viviendas o al apoyo a las familias afectadas?
31. ¿Cuáles eran las principales dificultades de las familias afectadas?
32. ¿Cree que las políticas de vivienda implementadas fueron suficientes?
33. ¿Cree que hay aspectos que se deberían mejorar? ¿Cuáles?
34. ¿Qué aspectos positivos puede destacar de la población Doloreña en momentos de crisis?
35. ¿Qué aspectos negativos destaca de la población Doloreña en momentos de crisis?
36. ¿Considera que el país se encuentra preparado para otra desastre de este tipo? ¿Qué cosas deberían tenerse en cuenta?

B) Consentimiento informado

Consentimiento Informado

La investigación se propone conocer el proceso de reconstrucción de viviendas en la ciudad de Dolores luego del tornado del 15 de Abril de 2016 y su incidencia en la resiliencia comunitaria.

He leído toda la información detallada en este formulario de consentimiento. Todas mis preguntas relacionadas al estudio fueron contestadas.

Entiendo:

- La participación en la investigación es voluntaria y podré retirarme en cualquier momento de la investigación sin dar explicación.
- Recibiré una copia de este formulario de consentimiento firmada
- Participaré en un encuentro previamente pautado con la investigadora y la entrevista durará aproximadamente una hora y treinta minutos.
- Permito la grabación de la entrevista para uso únicamente de la investigadora
- Los datos personales de identidad no se divulgarán públicamente y se mantendrán de forma privada dentro de la investigación.

Acepto la participación en la investigación: “El proceso de reconstrucción de viviendas en contexto de desastres y su incidencia en la resiliencia comunitaria. El caso del tornado del 15 de abril de 2016 en la Ciudad de Dolores”.

Firma.....

Aclaración.....

Firma de la responsable de la Investigación.....

Fecha.....